

Estudio sobre Consumos y Prácticas de Cuidado en Población Universitaria (2023)

Resultados generales

Sedronar

Secretaría de Políticas Integrales
sobre Drogas de la Nación Argentina



**Ministerio
de Salud**
República Argentina

Ministro de Salud de la Nación

Dr. Mario Antonio Russo

Secretario de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación

Mg. Roberto Moro

Subsecretario de Prevención, Investigación y Estadísticas en Materia de Drogas de la Nación

C. P. N. Gustavo Adrián Segnana

Directora Nacional de Investigación y Estadísticas

Dra. Ernestina Rosendo

Procesamiento y análisis de datos:

Lic. Nora Cadenas

Redacción de informe:

Lic. Nora Cadenas

Índice

Introducción

1. objetivos y metodología del estudio

- 1.1. Objetivos
- 1.2. Aspectos metodológicos

2 Caracterización de la población

3 Principales resultados

- 3.1. Alcohol
- 3.2. Tabaco
- 3.3. Psicofármacos
- 3.4. Marihuana
- 3.5. Otras sustancias
- 3.6. Alguna sustancia ilícita
- 3.7. Uso de juegos de apuestas/juegos con dinero

4 Resumen ejecutivo

Principales resultados en relación a la magnitud del consumo

Principales resultados con relación a motivos y recaudos al momento del consumo de sustancias

Principales resultados con relación al contexto del consumo de sustancias

Principales resultados con relación a la percepción de riesgo del consumo de sustancias

Principales resultados con relación a la magnitud y características del uso de juegos de apuestas/juegos con dinero

5 Referencias bibliográficas

Estudio sobre Consumos y Prácticas de Cuidado en Población Universitaria (2023)

Introducción

En el segundo semestre de 2023, el Observatorio Argentino de Drogas (OAD) de la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar) llevó adelante el relevamiento de datos del Estudio sobre consumos y prácticas de cuidado en población universitaria 2023, con el propósito de orientar las políticas de prevención, acompañamiento y asistencia a los estudiantes universitarios del país en lo relativo a los consumos de sustancias psicoactivas.

Para ello, y con el antecedente inmediato del estudio realizado en 2019 y publicado en el 2020¹, entre los meses de septiembre y octubre se puso en marcha el trabajo de campo del nuevo estudio, manteniendo la metodología del anterior, aunque con nuevas incorporaciones a las dimensiones bajo análisis, incluyéndose la indagación por los motivos, contextos y recaudos al consumir sustancias psicoactivas, así como una indagación exploratoria sobre los usos de juegos de apuestas o juegos con dinero.

Se trata de un estudio descriptivo de corte transversal que se aplicó en las universidades públicas y privadas del país que aceptaron participar en forma voluntaria y que permite recopilar información acerca de las siguientes dimensiones:

- Características sociodemográficas de los estudiantes de las universidades participantes.
- Magnitud y características de los consumos de sustancias psicoactivas entre las y los estudiantes universitarios.
- Factores de riesgo y protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas entre la población universitaria.
- Magnitud y características del uso de juegos de apuestas/juegos con dinero entre los estudiantes universitarios/as.
- Información sobre las prácticas de cuidado de sí, de otros y sobre la demanda a servicios de atención y tratamiento por consumo de sustancias psicoactivas existente.

El análisis de la información resulta un insumo de interés para reforzar y orientar los esfuerzos en prevención del consumo, comprendiendo contextos específicos, reconociendo a los estudiantes universitarios como actores sociales con capacidad de acción y atendiendo a la manera en que reflexionan sobre sí mismos, sus prácticas y su vida universitaria. Esta información es también de suma utilidad para la construcción de un diagnóstico sobre la situación del consumo y la definición de estrategias y planes de acción preventivos y asistenciales.

1. Disponible en:

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/oad_2019_estudio_epidemiologico_sobre_el_consumo_de_sustancias psicoactivas_en_universitarios_de_argentina_-_informe_general.pdf

1. Objetivos y metodología del estudio

1.1. Objetivos

1.1.1. Objetivo General

Determinar la magnitud del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de universidades públicas y privadas del país en el año 2023, respecto de su perfil sociodemográfico, sus modalidades de consumo, la percepción del riesgo vinculado al consumo de diferentes sustancias, el uso de juegos de apuestas/juegos con dinero y las prácticas de cuidado asociadas a los consumos.

1.1.2. Objetivos Específicos

- Caracterizar socio-demográficamente a los estudiantes universitarios.
- Estimar la prevalencia de vida, último año y último mes del consumo de sustancias psicoactivas de la población, considerando variables de género y edad.
- Estimar la edad de primer consumo de diferentes sustancias psicoactivas.
- Analizar las modalidades de consumo de tabaco, alcohol, marihuana, cocaína, medicamentos psicofármacos y éxtasis.
- Estimar el porcentaje de la población que percibe diferentes niveles de riesgo frente al consumo ocasional y el frecuente para cada una de las sustancias descritas.
- Analizar la asociación entre uso de sustancias y percepción de riesgo del mismo.
- Estimar la magnitud y características del uso de juegos de apuestas/juegos con dinero entre los estudiantes universitarios.
- Indagar sobre las prácticas de cuidado de sí, de otros y la demanda a servicios de atención y tratamiento por consumo de sustancias psicoactivas existente.

1.2. Aspectos Metodológicos

Se trata de un estudio descriptivo de corte transversal que se llevó adelante en universidades públicas y privadas de diversos puntos del país que aceptaron participar en forma voluntaria.

1.2.1 Universo

En estadística, Universo o Población son expresiones equivalentes para referirse al conjunto total de elementos que constituyen el ámbito de interés analítico y al que se pueden extrapolar los resultados de una investigación. Es el conjunto poblacional sobre el que se quiere inferir conclusiones de naturaleza estadística y también sustantiva o teórica.

En particular, la población objetivo de este estudio (o universo) está compuesta por los estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Se trata de 10 universidades, públicas y privadas, distribuidas en las siguientes provincias: Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, La Pampa, Neuquén y Catamarca.

1.2.2. Muestra

La selección de los estudiantes se realizó en dos etapas:

Primera etapa: las unidades muestrales estuvieron constituidas por las universidades que aceptaron voluntariamente participar del estudio.

Segunda etapa: selección aleatoria de personas universitarias de las casas de estudio participantes. A cada universidad considerada en el estudio se le solicitó la matrícula de inscriptos para cursar al menos una materia en diversas propuestas académicas durante el segundo cuatrimestre del año 2023, con una variable de identificación de la persona junto con otras como identidad de género, edad, carrera y año de ingreso. En base a dicha información, se obtuvo una muestra aleatoria de los y las estudiantes de cada universidad.

1.2.2.1 Tamaño de Muestra

Para el cálculo del tamaño de muestra para esta propuesta en cada universidad, se consideraron los siguientes parámetros, tomando como indicador primario de estudio el consumo en el último año de alguna droga ilícita de la población con edades entre los 18 y 35 años, según el último estudio en población general 2022:

Prevalencia último año=20,7%.

Error=1,8%

Nivel de confianza= 95%

Basado en un muestreo aleatorio simple al interior de cada universidad y con los ajustes respecto del tamaño de éstas, se determinó el tamaño de muestra en cada casa de estudio y luego dicha cifra se duplicó pensando en la ausencia de respuesta o por falta de ajuste del marco muestral (listado de personas matriculadas en el segundo cuatrimestre del año 2023). Las personas seleccionadas en la muestra respondieron un cuestionario online, disponible en un servidor web.

1.2.3. Factor de Expansión y Estimadores

Dado que el muestreo no es auto ponderado a nivel global, se procedió a determinar los factores de expansión que permiten compensar la ausencia de igualdad de probabilidades de selección en cada unidad. De modo que, el factor de expansión para cada elemento de la muestra en una universidad específica consistió en el cociente entre el número total de personas inscriptas en el segundo cuatrimestre del año 2023 en esa universidad y el número total de personas que respondieron la encuesta. Si f_{ij} representa el factor de expansión del individuo j -ésimo ($j=1,2,\dots,n_i$) de la muestra de la universidad i ($i=1,2,\dots,8$), entonces, por ejemplo, el estimador de la prevalencia de último año de una droga específica es:

$$p = \frac{\sum_{i=1}^{12} \sum_{j=1}^{n_{ij}} a_{ij} * f_{ij}}{\sum_{i=1}^{12} \sum_{j=1}^{n_{ij}} f_{ij}}$$

donde a_{ij} es 1 si la persona j -ésima de la universidad i -ésima responde haber consumido la droga durante el último año, y 0 en caso contrario.

1.2.4. Descripción de la Muestra

De acuerdo a la metodología descripta anteriormente, la muestra efectiva de 2733 casos representa un total de 63.324 personas de la población universitaria de las casas de estudio participantes².

Su distribución según género y edad se describen en el cuadro siguiente:

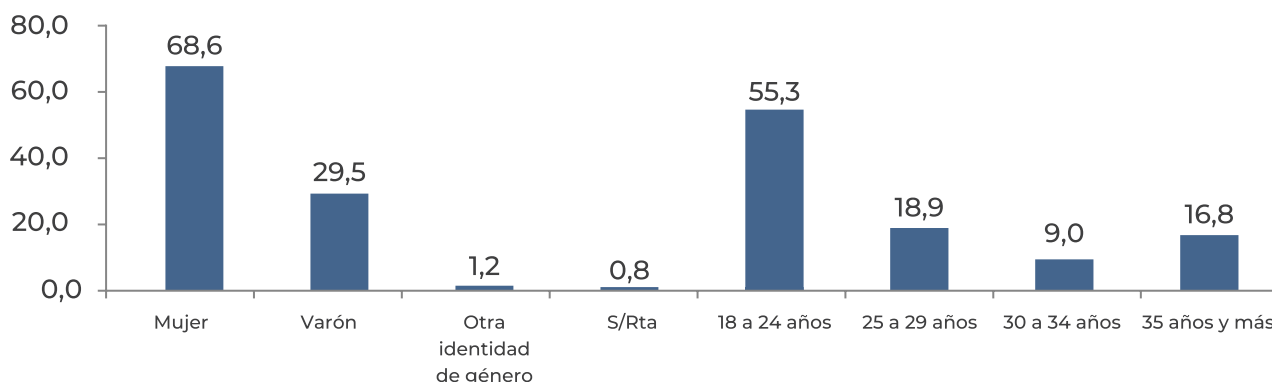
Cuadro 1. Distribución de la población universitaria según sexo y grupos de edad. Argentina 2023.

Género	Población representada	Grupos de Edad	Población representada
Femenino	43.433	18 a 24 años	35.013
Masculino	18.650	25 a 29 años	11.972
Otros	749	30 a 34 años	5.678
S/Rta.	491	35 años y más	10.661
Total	63.324		

En el siguiente gráfico se describe la distribución porcentual de la población representada y puede observarse que un 68,6% son mujeres y 29,5% varones. En tanto, un 55,3% de las personas tiene una edad entre 18 y 24 años. Por otra parte, un 18,9% tiene entre 25 y 29 años, el 9% tiene entre 30 y 34 años y, por último, cerca del 17% de los y las estudiantes tienen 35 años o más.

2. Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Distribución porcentual de la población universitaria* representada según género y edad. Población universitaria. N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

1.2.5. Organización del trabajo de campo

La organización general del estudio estuvo a cargo del OAD. Ello comprendió, entre otras actividades: la elaboración de las muestras, la gestión para el uso de una plataforma web, la adaptación del instrumento de recolección de datos, su carga en la plataforma web, el contacto y las estrategias comunicacionales con las universidades (tanto presenciales como a distancia).

Asimismo, en colaboración con la Dirección de Comunicación y Medios de la Sedronar, también se diseñaron las piezas comunicacionales de redes sociales para la difusión del estudio en las universidades participantes.

Como se mencionó en párrafos anteriores, las universidades que aceptaron participar del estudio proveyeron al OAD, inicialmente, una base de datos con la matrícula de todos los alumnos de la universidad, con una variable de identificación de la persona que impidiera su individualización (es decir, la construcción de un ID sin incluir información que pudiera develar la identidad de la persona) y con información esencial tal como: sexo, edad, carrera de estudio y año de ingreso.

Antes de iniciar el relevamiento, los estudiantes recibieron un correo electrónico que incluyó el link de acceso al cuestionario, explicando el objetivo del estudio, las garantías de confidencialidad de la información y los resguardos legales correspondientes.

Se desplegaron estrategias de difusión del estudio al interior de la institución, se enviaron comunicaciones personalizadas por e-mail a los estudiantes aleatoriamente seleccionados y se realizaron recordatorios periódicos para alcanzar la mayor tasa de respuesta posible.

1.2.6. Instrumento

El instrumento de recolección de datos consistió en un cuestionario estructurado, con opciones de respuesta cerradas aplicado mediante una plataforma online.

Dicho instrumento contempló diferentes módulos temáticos:

- Información general: aspectos sociodemográficos.
- Consumo de tabaco y alcohol: consumo y modalidades de consumo, intensidad y frecuencia del consumo, motivos, contextos, recaudos, percepción del riesgo, entre otros aspectos.
- Consumo de medicamentos psicofármacos (tranquilizantes y estimulantes): consumo y modalidades de consumo, uso bajo prescripción, uso sin prescripción, percepción del riesgo, entre otros aspectos.
- Marihuana, cocaína, sustancias alucinógenas, estimulantes de tipo anfetamínico: consumo y modalidades de consumo, percepción de riesgo, entre otros aspectos. Itinerarios de búsqueda de atención por consumo de sustancias psicoactivas.
- Juegos de apuestas/juegos con dinero: uso y modalidades de uso, entre otros aspectos.

1.2.7. Definiciones Conceptuales y Operacionales

Dados los objetivos, general y específicos del estudio, se analizaron las variables para medir la magnitud del consumo y los factores asociados al mismo, como así también otros aspectos relacionados al fenómeno, como los motivos de consumo y los recaudos al momento de consumir, lugar y compañía más frecuente de consumo, preocupación por el consumo de sustancias y/o el uso de juegos de apuestas/juegos con dinero etc.

Se incluyen indicadores de: consumo, intensidad del consumo, consumo problemático en alcohol e indicadores de percepción de riesgo; también se mide la edad de inicio en el consumo de todas las sustancias psicoactivas.

1.2.7.1 Indicadores de consumo

Prevalencia

Se define a una persona como consumidor de alguna de las sustancias analizadas si la usó por lo menos una vez. Las medidas de prevalencia indican el uso de las sustancias. Se diferencian tres tipos de prevalencias:

Prevalencia de los últimos 30 días o del mes: proporción de personas que consumieron la sustancia en los últimos 30 días sobre el total de las personas estudiadas.

Prevalencia de los últimos 12 meses o anual: proporción de personas que consumieron la sustancia en los últimos 12 meses sobre el total de las personas estudiadas.

Prevalencia de vida o global: proporción de personas que consumieron la sustancia alguna vez en la vida sobre el total de las personas estudiadas.

Incidencia

La tasa de incidencia del uso de drogas resulta de la división del número personas que empezaron a usar drogas durante un período específico de tiempo (un año o un mes) por el número de personas que corren el riesgo de usar una droga determinada por primera vez. La “población en riesgo” es la población total bajo estudio menos aquellas personas que ya han usado drogas antes del período de tiempo especificado.

1.2.7.2. Indicadores de intensidad de consumo

Para medir la intensidad de consumo, en este estudio se utilizó la frecuencia o número de días de consumo de la sustancia y la cantidad de la misma.

1.2.7.3. Indicadores de abuso en el consumo

Se analizó el abuso en la ingesta de bebidas alcohólicas durante los últimos 15 días considerando como indicador el consumo de alcohol episódico excesivo, definido como el consumo de 5 tragos o más al menos una vez durante ese período de tiempo, pudiendo este consumo haberse producido entre semana o en el fin de semana.

1.2.7.4. Indicadores de Factores de riesgo-protección

Percepción de riesgo

Es una medida subjetiva de percepción del daño asociado al consumo de determinada droga.

1.2.7.5. Indicadores de contexto de los consumos:

En este estudio se aplicó un conjunto de indicadores contextuales vinculados al consumo. A continuación, se listan los cinco grupos indicadores de contexto:

Lugar o situación más frecuente: en su casa, en la casa de sus amigos/as o pareja, en un lugar público (calle, esquina, plaza, parque), en un evento público (deportivo, musical, cultural, manifestación), en un boliche, bar o restaurante (en la entrada, en el patio, en el baño), en una fiesta (cumpleaños, casamiento, etc.), en el trabajo o en otro lugar.

Con quién o con quiénes consumieron más frecuentemente: solo/a, con amigos/as, con familiares, con su pareja, con compañeros/as de trabajo o estudio, con otros/as conocidos/as, con desconocidos/as, etc.

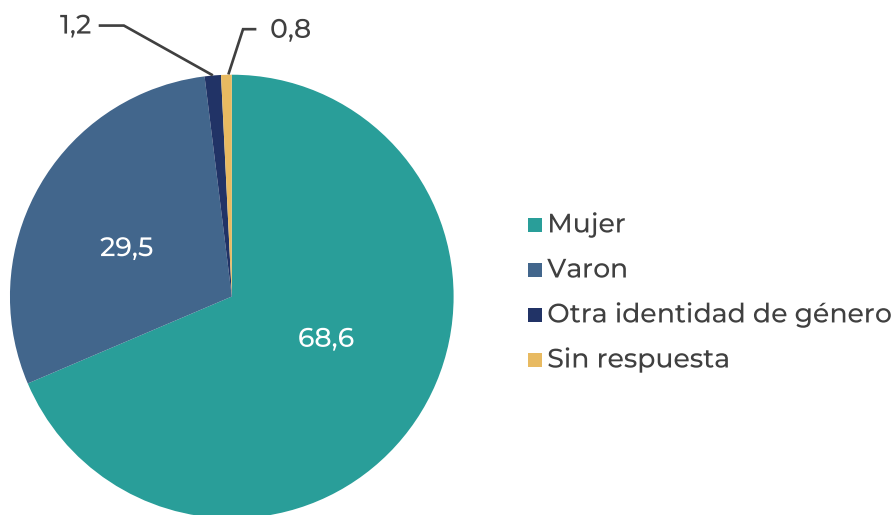
Motivos por los que consumió una determinada sustancia: por placer y/o curiosidad (búsqueda de nuevas experiencias), para relajarse (dormir, calmar nervios o dolores físicos), para desinhibirse o socializar, para enfrentar situaciones difíciles (conflictos familiares, económicos, o laborales), para estimularse o estar alerta (rendir más, trabajar), etc.

Recaudos que toma al consumir una sustancia para cuidarse de los posibles efectos negativos de su consumo: mantenerse hidratado/a o alimentarse antes de consumir, buscar información previamente (indagar sus posibles efectos, etc.) o tener en cuenta la calidad de lo que se consume o compra, consumir en un lugar seguro (con personas de confianza, avisar o hablar con alguien conocido), planificar los días de consumo (fines de semana, días festivos, vacaciones, etc.), regular la cantidad de consumo (establecer de antemano la cantidad que va a consumir, esperar un tiempo antes de consumir una nueva dosis, etc.), intercalar con otras sustancias para evitar efectos no deseados, evitar la mezcla de sustancias y otros recaudos.

2. Caracterización de la población

El 68,6% de la población universitaria indagada se identifica con el género femenino, el 29,5% con el masculino y algo más del 1% se identificó con otro género (gráfico 2.1.1).

Gráfico 2.1.1. Distribución de la población universitaria* según género (%). N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El promedio de edad es de 26,8 años sin diferenciación entre varones y mujeres. En tanto, el grupo identificado con otro género presenta un promedio de edad menor (23,9 años). Sin embargo, los datos resultan bastante heterogéneos y esto hace que la edad “media” pierda representatividad respecto a la generalidad de la población bajo estudio.

En este caso, el valor “24” de la mediana es más representativo e indica que la mitad de la población universitaria tiene 22 años o menos y la otra mitad tiene más de esa edad (cuadro 2.2.1).

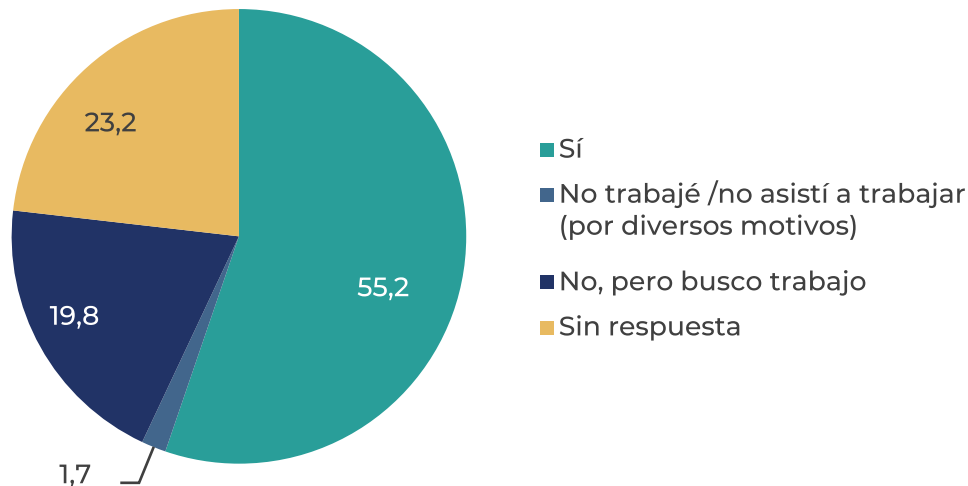
Cuadro 2.1.1. Medidas estadísticas de la edad de la población universitaria* según género. N= 63.324.

	General	Mujer	Varón	Otra identidad de género
Media	26,8	26,9	26,6	23,9
Mediana	24,0	24,0	24,0	22,0
Moda	20,0	21,0	20,0	21,0
Desvío estándar	8,8	8,7	8,8	6,0
Desvío estándar	8,8	8,7	8,8	6,0

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En cuanto a la situación laboral de los estudiantes, la mayoría se encuentra trabajando (55,2%). Cerca del 20% busca trabajo, mientras que un 23,2% de la población universitaria no trabaja ni busca hacerlo (gráfico 2.1.2).

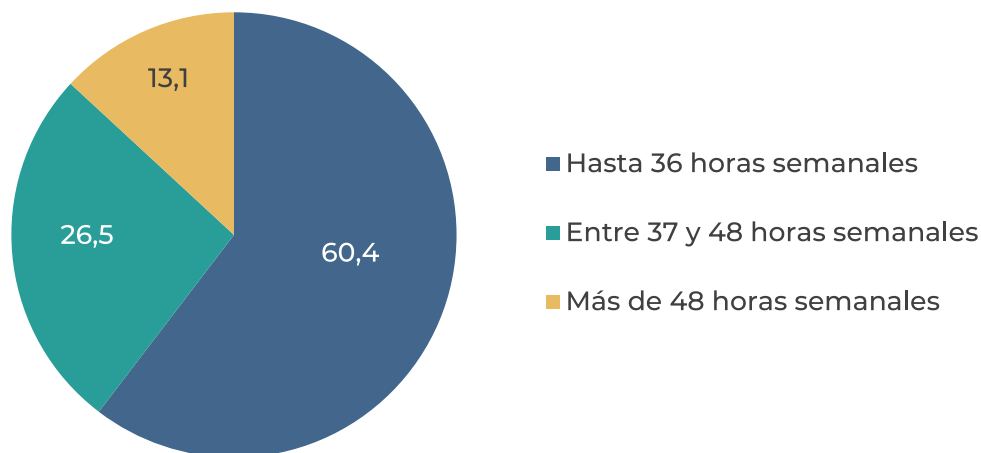
Gráfico 2.1.2. Distribución de la población universitaria* según situación laboral (%). N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Entre quienes trabajan, el 60,4% se desempeña con una carga horaria de 36 horas semanales o menos, el 26,5% trabaja entre 37 y 48 horas semanales y un 13,1% más de 48 horas semanales (gráfico 2.1.3).

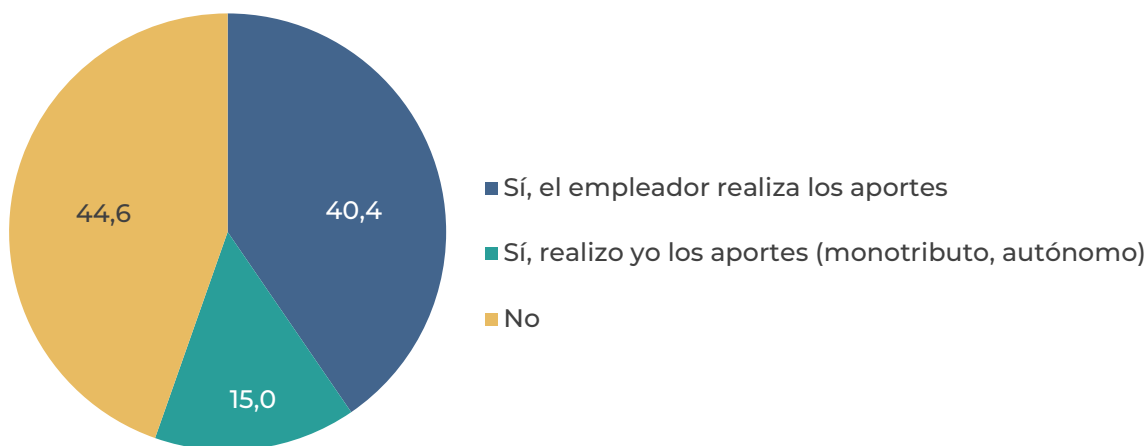
Gráfico 2.1.3. Distribución de la población universitaria* que trabaja según carga horaria semanal (%). N= 3 4.986.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Por otra parte, la mayoría cuenta con aportes jubilatorios, ya sea porque el empleador realiza los aportes (40,4%) o porque lo realiza la misma persona (15%) (gráfico 2.1.4).

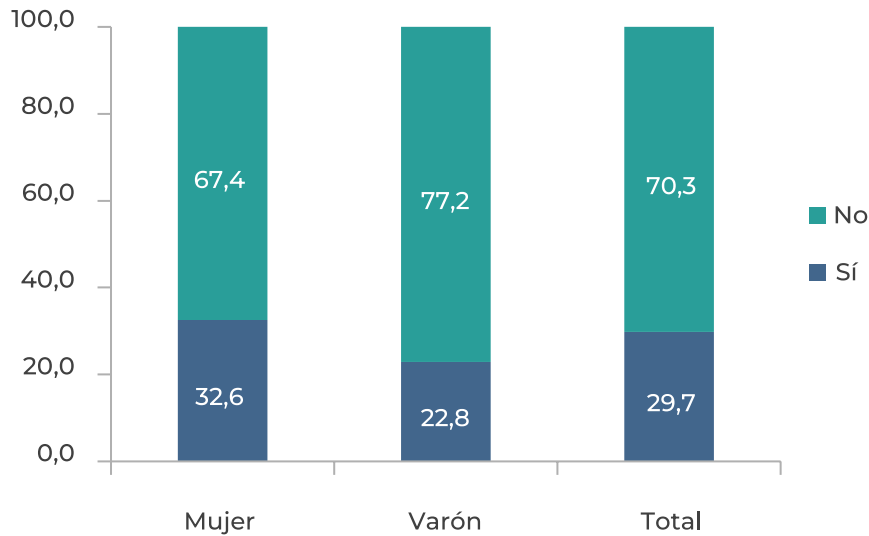
Gráfico 2.1.4. Distribución de la población universitaria* que trabaja según aportes al sistema jubilatorio (%). N= 34.986.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Cerca del 30% de los estudiantes tiene personas a su cargo o cuidado, sean o no miembros de su hogar (niños y adolescentes, personas con discapacidad, adultos/as mayores, personas con problemas de salud, etc.) y, entre las mujeres, dicho porcentaje supera en un 10% al de los varones (gráfico 2.1.5).

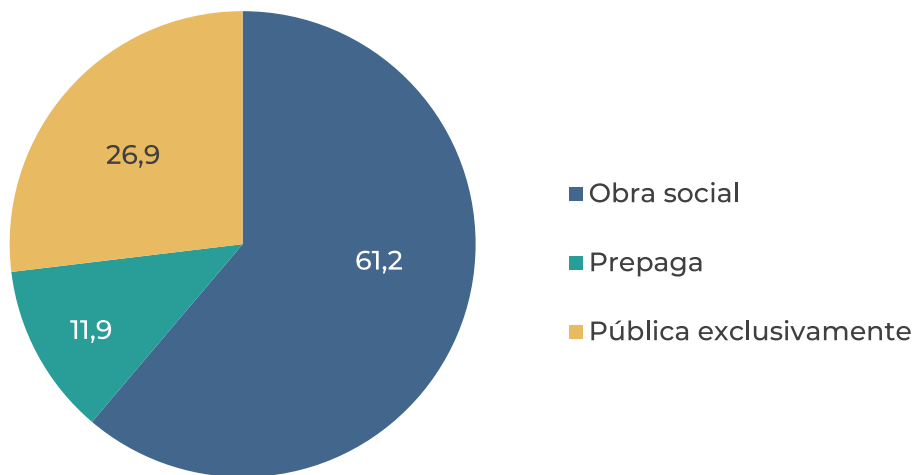
Gráfico 2.1.5. Distribución de la población universitaria* según tenencia de personas a su cuidado (%). N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con respecto a la cobertura en salud, el 61,2% de la población universitaria cuenta con obra social, alrededor del 27% se atiende en el sistema público de salud exclusivamente y el 12,9% cuenta con medicina privada (gráfico 2.1.6).

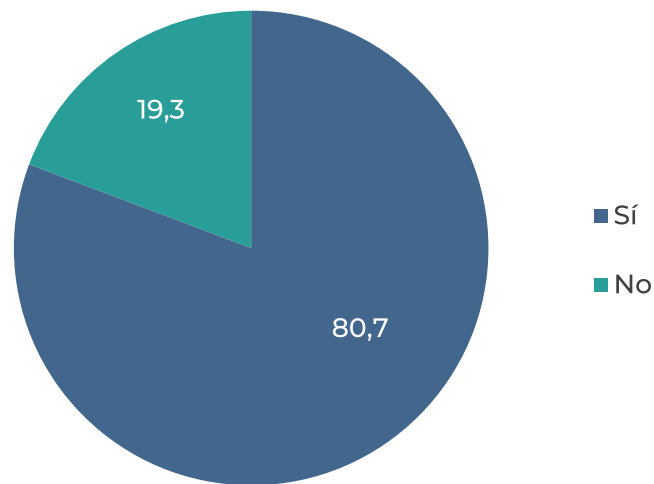
Gráfico 2.1.6. Distribución de la población universitaria* según su cobertura en salud (%). N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El 80,7% de los estudiantes universitarios bajo estudio refiere haber sentido molestias físicas o síntomas de enfermedad (como dolor de cabeza, tos, fiebre, estado gripal, malestar estomacal, dolor de nuca, etc.) durante los últimos 12 meses anteriores a la encuesta (gráfico 2.1.7).

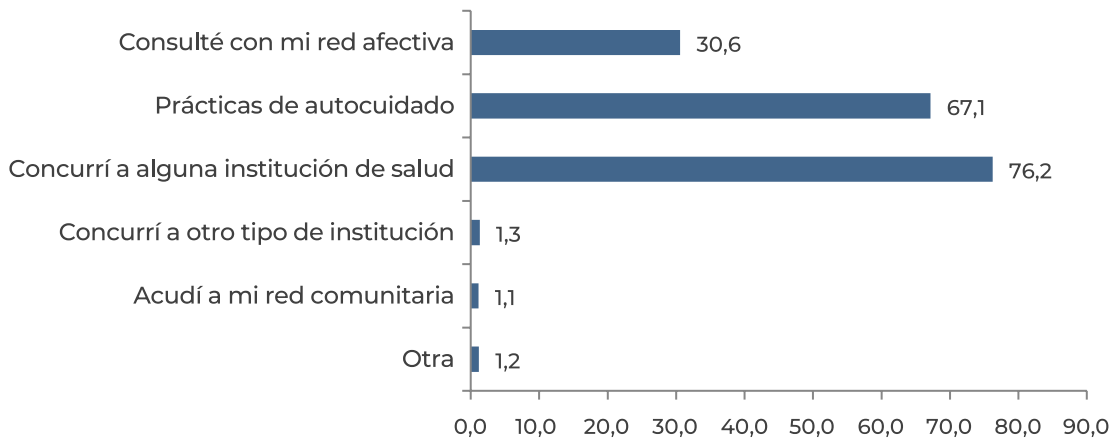
Gráfico 2.1.7. Distribución de la población universitaria* según haber sentido molestias o síntomas de enfermedad leves durante los últimos 12 meses (%). N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El 83% de quienes sintieron algún tipo de malestar en el último año intentó hacer algo al respecto para atenderlo, llevando adelante acciones como las que se describen en el siguiente gráfico: la mayoría, el 76,2% concurrió a alguna institución de salud (hospital, salita, centro de atención por consumos, etc.) o acudió a algún profesional de salud. Un alto porcentaje también (67,1%) realizó prácticas de autocuidado (tomando medicamentos por su cuenta, haciendo actividad física, buscando información, haciendo actividades espirituales, etc.). En menor proporción, el 30,6%, consultó a su red afectiva tales como amigos/as, familiares o pareja. En tanto, en mucha menor medida, algo más del 1% o bien, acudió a su red comunitaria (vecinos/as, iglesia, organizaciones barriales, comedor, club, otras) o bien concurrió a otro tipo de institución o realizó otro tipo de acciones para atender su malestar o síntoma leve de enfermedad.

Gráfico 2.1.8. Distribución (%) de la población universitaria* según acciones llevadas adelante para atender malestares o síntomas leves de enfermedad en los últimos 12 meses. N= 42.456.

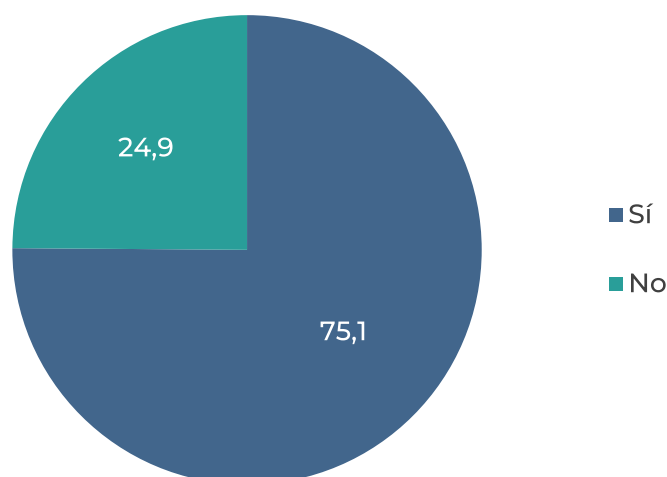


* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La pregunta sobre acciones tomadas para atender un malestar permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo los porcentajes por columna pueden superar el 100%.

También se les consultó a los estudiantes si en el transcurso del último año habían sentido angustia, problemas en sus relaciones personales, depresión u otros problemas emocionales. Al respecto, el 75,1% de ellos refiere haber tenido alguna de esas manifestaciones (gráfico 2.1.9).

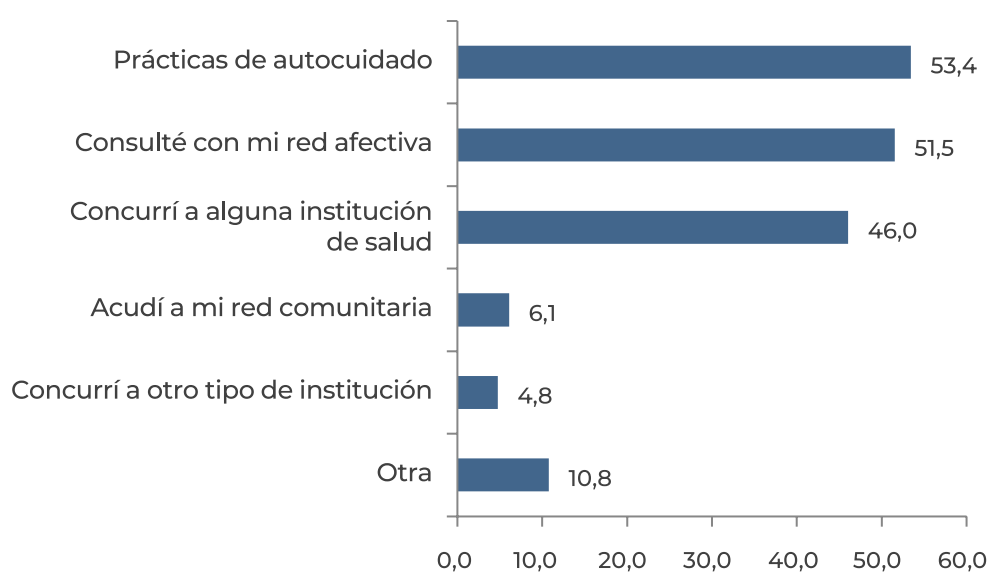
Gráfico 2.1.9. Distribución de la población universitaria* según haber sentido angustia, problemas en las relaciones personales, depresión u otros problemas emocionales (%). N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El 49,2% de quienes tuvieron algún tipo de problema emocional en el último año, intentó llevar adelante acciones por ese motivo, los cuales se presentan en el gráfico 2.1.10. Como puede observarse, el 53,4% de ellos optó por tomar medicamentos por su cuenta, hacer actividad física, buscar información, hacer actividades espirituales, etc. como prácticas de autocuidado. Más de la mitad (51,5%) consultó con su red afectiva (pareja, amigos, familiares, etc.) y un 46% concurrió a alguna institución de salud o acudió a algún profesional de salud. En menor medida acudieron a su red comunitaria, ya sea vecinos/as, iglesia, organizaciones barriales, comedor, club u otras (6,1%) o bien concurrieron a otro tipo de institución (4,8%).

Gráfico 2.1.10. Distribución (%) de la población universitaria* según acciones llevadas adelante para atender problemas en las relaciones personales, depresión u otros problemas emocionales en los últimos 12 meses. N= 31.129.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La pregunta sobre acciones tomadas para atender el problema emocional permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo los porcentajes por columna pueden superar el 100%.

3. Principales resultados

3.1. Alcohol

3.1.1. Indicadores de uso

En el cuadro 3.1.1.1 se presentan los indicadores de uso de bebidas alcohólicas por género y tramos de edad. Se destaca que el 91,5% de los estudiantes consumieron alcohol alguna vez en la vida y dicha tasa resulta similar en la comparación por sexo. En tanto, 51.872 personas, es decir, el 81,9% de la población universitaria reportó haber consumido alcohol alguna vez en el último año, un 82,8% de los varones y un 81,5% de las mujeres.

Según grupos etarios la prevalencia de último año de consumo de alcohol es superior en el grupo de personas de 25 a 29 años (85,6%) en comparación con el resto de los otros grupos de edad, registrándose la menor prevalencia en el grupo de 35 años y más, de 75,6%.

En cuanto al uso actual (uso alguna vez en el último mes) las tasas se reducen a 64,7% (40.977 personas), resultando 67,0% entre los hombres y 63,7% entre las mujeres.

Por otra parte, el grupo etario de 25 a 29 años registra la mayor prevalencia de consumo de alcohol en el último mes con una tasa de 72,2% mientras que, en el grupo de personas de 35 años y más, se observa un menor uso (56,7%) en comparación con los otros grupos de edad.

Cuadro 3.1.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de alcohol según género y tramos de edad. Población universitaria. N= 63.324.

	Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes		
	Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%	
Mujeres N= 43433	91,1	89,3	92,6	81,5	79,2	83,7	63,7	60,9	66,5
Varones N= 18650	92,0	88,8	94,3	82,8	78,7	86,3	67,0	62,3	71,4
18 a 24 años N= 35.013	91,4	89,3	93,1	83,1	80,4	85,5	64,9	61,6	68
25 a 29 años N= 11.972	93,1	89,4	95,6	85,6	80,8	89,5	72,2	66,6	77,2
30 a 34 años N= 5.678	91,8	85,5	95,5	78,4	70,1	84,9	63	54,3	70,9
35 años y más N= 10.661	89,7	85,6	92,8	75,6	70,4	80,1	56,7	51,1	62,2
Total	91,5	90,0	92,8	81,9	79,9	83,8	64,7	62,3	67

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En relación con la edad de inicio del uso de alcohol se puede observar que la edad promedio y la edad mediana de inicio coinciden en 16 años y resulta muy similar en varones y en mujeres. Una gran mayoría, el 75% de los que han consumido alcohol alguna vez, comenzaron a hacerlo a los 17 años o antes (cuadro 3.1.1.2.).

Cuadro 3.1.1.2: Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de alcohol según sexo. Población universitaria*.

Género	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	17.142	15,7	14,0	16,0	17,0	2,2
Mujer	39.557	16,1	15,0	16,0	17,0	2,6
Total	57.902	16,0	15,0	16,0	17,0	2,5

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: el total de personas corresponde a los casos sobre los cuales se tiene respuesta respecto de la edad de primer consumo.

**Corresponde a los casos con información sobre la edad de inicio.

3.1.2. Intensidad del consumo de alcohol

La intensidad de consumo de alcohol, en este estudio se aborda a partir de la frecuencia de consumo en el último mes, que distingue entre el consumo diario, algunos días de la semana, algunos fines de semana y todos los fines de semana. Por otro lado, también se considera si hubo o no, ingesta en una misma ocasión de 5 tragos o más de alcohol, por ser esta medida un indicador de consumo alto.

Frecuencia de consumo durante el último mes

El consumo de bebidas alcohólicas ocurre fundamentalmente durante algunos fines de semana (80,6%), tanto en varones como en mujeres, aunque en mayor proporción entre ellas (83,4%) y entre el grupo etario de 18 a 24 años.

Alrededor del 11% de los usuarios del último mes consume alcohol algunos días de la semana, resultando más frecuente entre los varones (13,4% vs 9,8%) y entre los estudiantes de 30 años y más.

El consumo diario de bebidas alcohólicas en general es muy poco frecuente, 0,7% y no se registra entre la población de 30 a 34 años, mientras que se eleva al 3,2% para los estudiantes de 35 años y más.

Por último, en promedio el 7,5% de los estudiantes consumen alcohol todos los fines de semana, los varones en mayor proporción que las mujeres (10,7% vs 6,1%). Al desagregar por edad, se observa que esta frecuencia de consumo es inferior (2%) en el grupo de 30 a 34 años (cuadro 3.1.2.1).

Cuadro 3.1.2.1. Frecuencia de consumo (%) de alcohol en los últimos 30 días según género y tramo de edad. Población universitaria* N= 40.977.

	Mujer N= 27685	Varón N= 12501	18 a 24 años N= 22.706	25 a 29 años N= 8.645	30 a 34 años N= 3.576	35 años y más N= 6.050	Total N= 40.977
Diariamente	0,7	0,5	0,4	0,3		3,2	0,7
Algunos días de la semana	9,8	13,4	7,1	14,0	17,0	18,7	11,1
Algunos fines de semana	83,4	75,4	85,4	76,1	81,0	69,1	80,6
Todos los fines de semana	6,1	10,7	7,1	9,7	2,0	9,1	7,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

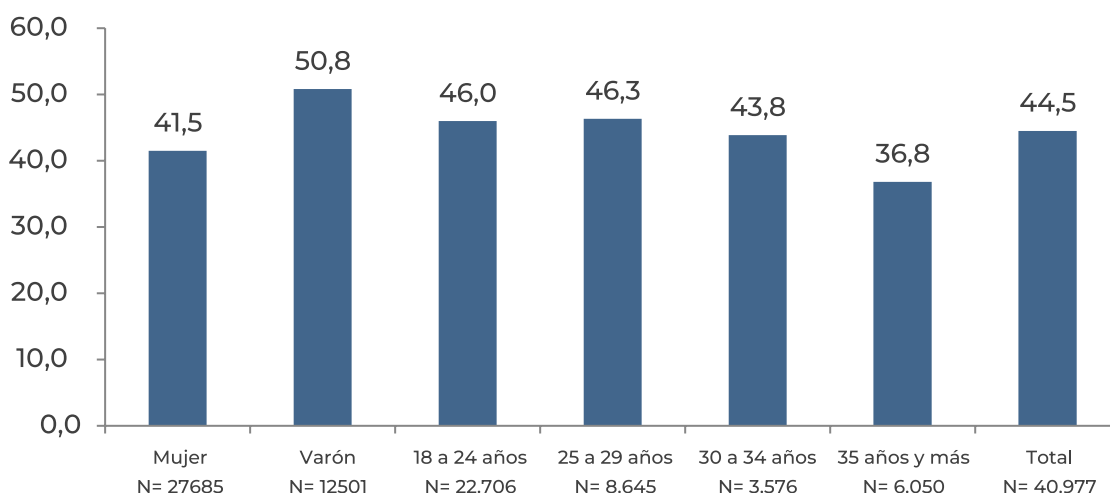
* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Consumo episódico excesivo de alcohol (CEEA)

Un indicador de abuso de bebidas alcohólicas es la ingesta durante las últimas 2 semanas considerando la frecuencia del consumo de 5 tragos o más en una misma ocasión, en al menos una vez en dicho período.

Los datos del estudio señalan que unas 18.234 personas declaran haber consumido al menos una vez 5 tragos o más en una misma ocasión durante las dos semanas anteriores a la encuesta. Esto equivale al 44,5% de quienes bebieron en el último mes y dicho valor se incrementa entre los varones (50,8%) y resulta inferior entre las personas de 35 años y más (gráfico 3.1.2.1.).

Gráfico 3.1.2.1. Porcentaje de población universitaria* con consumo de alcohol episódico excesivo en los últimos 15 días, según género y tramo de edad. N= 40.977.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.1.3. Contexto del consumo de alcohol

Como se mencionó en las *Definiciones Conceptuales y Operacionales*, en este estudio se incorporaron indicadores que permiten analizar el contexto en que la persona consume determinadas sustancias. En este apartado se analizan los referidos al consumo de alcohol.

Lugar o situación más frecuente

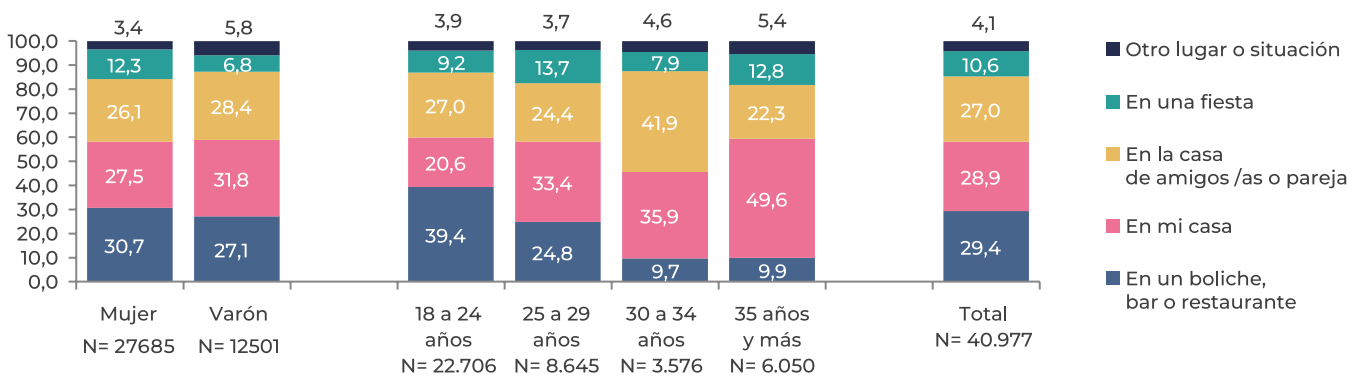
Al respecto, a quienes habían consumido alcohol en los últimos 30 días se les consultó acerca del lugar, situación o con qué tipo de compañía lo habían hecho más frecuentemente.

Como se observa, alrededor del 29% de los estudiantes consumió más frecuentemente bebidas alcohólicas en el último mes, en un boliche, bar o restaurante, ya sea en el salón o la entrada, el patio, el baño u otro lugar. Dicha tasa es superior entre los estudiantes de 18 a 24 años (39,4%). Por otra parte, en similar magnitud, el 28,9% señala beber alcohol en su casa la mayoría de las veces y en este caso, resulta algo más frecuente entre los varones; son los estudiantes mayores (35 años y más) quienes mayoritariamente eligen este lugar para dicho consumo (49,6%).

El consumo de bebidas alcohólicas en la casa de amigos/as o pareja fue señalado por el 27% de los estudiantes sin diferencias significativas entre varones y mujeres mientras que en el grupo etario de 30 a 34 años dicha cifra asciende a casi el 42%. En promedio, el 10,6% de los estudiantes indica que el lugar más frecuente en que en el último mes consumió alcohol, fue una fiesta (cumpleaños, casamiento, etc.) y dicho porcentaje es bastante superior entre las mujeres en comparación con los varones.

Un porcentaje menor, el 4,1%, mencionó otros lugares o situaciones tales como la calle, esquina, plaza u otro espacio público; el club, la cancha, recital u otro evento cultural y de este porcentaje apenas un 0,2% señaló la universidad como lugar de consumo (gráfico 3.1.3.1.).

Gráfico 3.1.3.1. Distribución (%) de la población universitaria* según lugares o situaciones de consumo de alcohol en los últimos 30 días, por género y tramo de edad. N= 40.977.

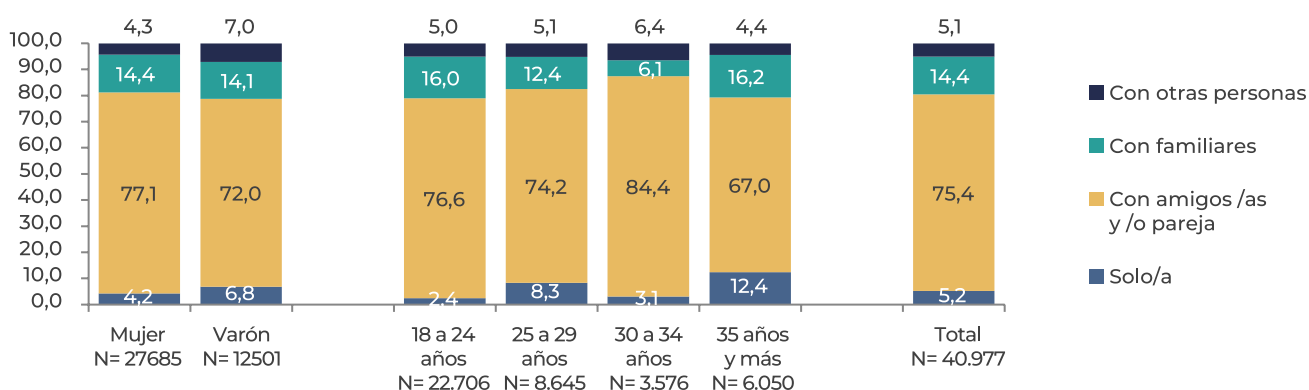


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con quién o con quiénes se consumió alcohol más frecuentemente

En cuanto a con quiénes consumieron alcohol con más frecuencia durante el último mes, más del 75% de los estudiantes lo hizo en compañía de amigos y/o pareja. Dicha magnitud es algo superior entre las mujeres (77,1%) y aún mayor en el grupo etario de 30 a 34 años (84,4%). Por otra parte, en este mismo grupo de edad, aproximadamente el 6% menciona consumir alcohol con familiares, mientras que para el resto de los grupos etarios dicho porcentaje promedia en un 14%. En general, el 5,2% de la población universitaria que bebió alcohol en el último mes, lo hizo a solas. En tanto, entre los estudiantes de 35 años y más, dicha forma de consumo resulta mucho más frecuente, el 12,4% de ellos consumió alcohol sin la compañía de nadie. Por último, alrededor del 5% de los usuarios de alcohol en el último mes, bebió en compañía de otras personas tales como compañeros de trabajo o de estudio u otras personas conocidas (gráfico 3.1.3.2.).

Gráfico 3.1.3.2. Distribución (%) de la población universitaria* según la compañía al momento de consumo de alcohol en los últimos 30 días, por género y tramo de edad. N= 40.977.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Motivos para el consumo de alcohol

En cuanto a los motivos por los que las personas consumieron alcohol durante los últimos 30 días, se observa que más del 45% de esta población refiere haber bebido por placer, curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias. Dicho porcentaje no se diferencia significativamente entre varones y mujeres o según las diferentes edades. Solamente en el grupo etario mayor (35 años y más) es cerca de 11 puntos porcentuales inferior al valor promedio.

El 35,6% de los bebedores actuales señala como motivo consumir alcohol por costumbre, tradición o hábito y dicho motivo resulta más frecuente entre los estudiantes de 30 a 34 años de edad (40,2%) y entre los varones (39,2%).

Por otra parte, el 21,2% de la población universitaria con consumo de alcohol en el último mes, señala como motivo poder desinhibirse o socializar. Dicho motivo resulta algo superior entre los varones (24,8%) y siendo más de 6

puntos porcentuales superior entre los más jóvenes (27,6%) y notablemente inferior entre los estudiantes de 30 a 34 años (7,6%). Consumir alcohol para relajarse, dormir, o calmar nervios o dolores físicos, es mencionado por el 14,4% de los usuarios que bebieron alcohol en los últimos 30 días y con mayor frecuencia entre los estudiantes de 30 años y más (19% aproximadamente). En menor proporción (5,3%), se menciona como motivo para consumir alcohol durante el último mes, tener que enfrentar situaciones difíciles como conflictos familiares, de estudio o trabajo, entre otros. En este caso tal motivo es mayormente mencionado entre los estudiantes con edades entre 25 y 34 años y contrariamente, resulta menos frecuente en el grupo etario superior.

En tanto, quienes refieren como motivo para beber alcohol, el sentirse solo y/o abandonado, en promedio representan menos del 3% de la población universitaria que consumió alcohol en los últimos 30 días y dicha cifra es algo superior en estudiantes con edades entre 25 y 34 años.

Menos del 2% de los bebedores actuales alude consumir alcohol por presión grupal o social o bien para estimularse o estar alerta. Finalmente, casi el 22% refiere otros motivos diferentes a los indagados por este estudio (cuadro 3.1.3.1).

Cuadro 3.1.3.1. Distribución (%) de la población universitaria* según motivos de consumo de alcohol en los últimos 30 días, por género y tramo de edad. N= 40.977.

	Mujer N= 27685	Varón N= 12501	18 a 24 años N= 22.706	25 a 29 años N= 8.645	30 a 34 años N= 3.576	35 años y más N= 6.050	Total N= 40.977
Por placer, curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias	44,0	46,9	48,8	43,7	43,7	34,6	45,2
Por costumbre, tradición o hábito	33,7	39,2	35,0	38,6	40,2	31,0	35,6
Para desinhibirme o socializar	19,4	24,8	27,6	17,7	7,6	10,2	21,2
Para relajarme, dormir, o calmar nervios o dolores físicos	13,9	15,5	11,3	16,8	19,0	19,5	14,4
Para enfrentar situaciones difíciles	5,4	4,9	4,8	7,5	7,5	2,8	5,3
Para estimularme o estar alerta	1,1	1,6	1,4	2,0	1,1	0,0	1,3
Por presión grupal o social	1,9	1,6	2,3	1,6	0,9	1,0	1,9
Por sentir soledad y/o abandono	2,6	2,9	1,9	4,3	5,2	2,2	2,7
Por otro motivo	23,1	19,9	19,8	21,0	22,0	30,3	21,8

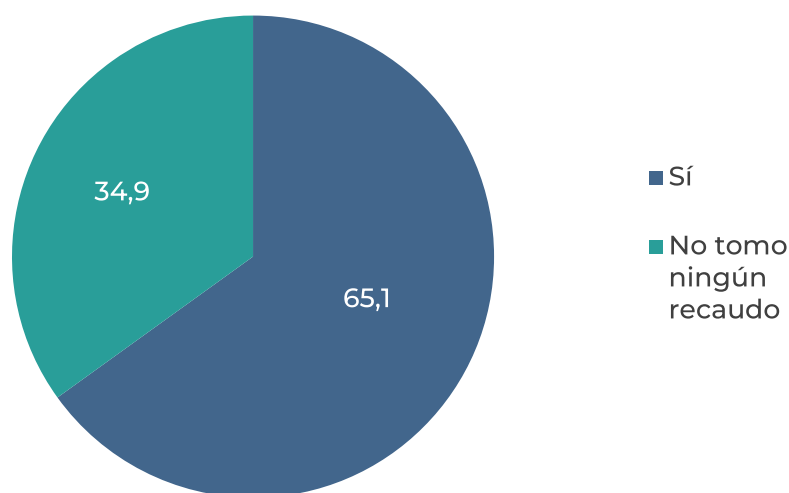
* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La pregunta sobre motivos para consumir alguna sustancia permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo los porcentajes por columna pueden superar el 100%

Recaudos en el consumo de alcohol

Acerca de la indagación en los recaudos que toman los estudiantes universitarios que consumieron alcohol durante los últimos 30 días, los resultados del estudio revelan que la mayoría de ellos, algo más del 65%, elige tomar algún recaudo al momento de beber para cuidarse de posibles efectos no deseados del consumo (gráfico 3.1.3.3.).

Gráfico 3.1.3.3. Distribución (%) de la población universitaria* según la decisión de tomar recaudos al momento de consumo de alcohol en los últimos 30 días. N= 40.977.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En el cuadro siguiente (3.1.3.2) se describe la distribución porcentual de los recaudos tomados por la población universitaria con consumo de alcohol en el último mes según sexo y tramos de edad.

Como puede observarse, *mantenerse hidratado/a o alimentarse antes de beber alcohol*, resulta el recaudo mayormente mencionado para cuidarse de los posibles efectos no deseados del consumo de bebidas alcohólicas. Cerca del 83% elige cuidarse de esta forma y no se aprecia una diferencia significativa entre varones y mujeres. En cambio, entre los estudiantes de 35 años y más, el porcentaje que elige tomar este recaudo es algo inferior (69,8%).

El 67,7% de la población de referencia declara cuidarse al momento de beber alcohol *consumiendo en un lugar seguro*, lo que contempla hacerlo con personas de confianza, avisando o hablando con alguien conocido. Este tipo de recaudo resulta mayor entre las mujeres (69,9%) en comparación con los varones (60,7%); mientras que en el caso de los estudiantes de mayor edad (35 años y más), un porcentaje de ellos, bastante menor (47,7%) elige cuidarse de este modo.

Otro tipo de recaudo, al momento de beber alcohol, alude a regular la cantidad de lo que se bebe y en este caso el 67,2% señala optar por esta forma de cuidado sin

diferencias significativas por sexo o tramos de edad.

El 48,7% de la población universitaria con consumo de alcohol en el último mes señala como forma de cuidado evitar la mezcla de bebida con otras sustancias. En menor medida, el 29,3% tiene en cuenta la calidad de lo que bebe, ya sea buscando información previamente, indagando posibles efectos, etc.

Planificar los días de consumo de alcohol es un tipo de recaudo que elige un porcentaje menor; el 23% de los bebedores actuales menciona esta opción de cuidado y resulta 7 puntos porcentuales superior entre los estudiantes de 35 años y más.

Puede observarse que *Intercalar el consumo de alcohol con otras sustancias*, para evitar efectos no deseados, es una opción de cuidado mucho menos frecuente entre los usuarios actuales de bebidas alcohólicas. Menos del 8% elige este tipo de recaudo, resultando algo más frecuente entre las mujeres (8,3%) y entre los estudiantes más jóvenes (9,3%).

Cuadro 3.1.3.2. Distribución (%) de la población universitaria* según recaudos en el consumo de alcohol en los últimos 30 días, por género y tramo de edad. N= 26.661.

	Mujer N= 27685	Varón N= 12501	18 a 24 años N= 22.706	25 a 29 años N= 8.645	30 a 34 años N= 3.576	35 años y más N= 6.050	Total N= 40.977
Me mantengo hidratado, me alimento antes de consumir	83,1	81,6	87,1	82,8	78,9	69,8	82,7
Consumo en un lugar seguro	69,9	60,7	70,5	72,3	73,2	47,7	67,7
Regulo la cantidad que voy a consumir	66,7	68,7	68,9	69,0	58,0	64,1	67,2
Evito la mezcla de sustancias	50,3	46,1	48,5	52,4	45,9	46,1	48,7
Tengo en cuenta la calidad de lo que consumo	29,3	30,2	26,8	29,7	35,5	33,5	29,3
Planifico los días de consumo	22,2	25,1	22,6	19,1	22,2	30,2	23,0
Intercalo con otras sustancias para evitar efectos no deseados	8,3	6,3	9,3	5,4	6,6	5,7	7,6
Otro tipo de recaudos	4,0	5,6	3,7	2,4	4,8	9,0	4,4

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

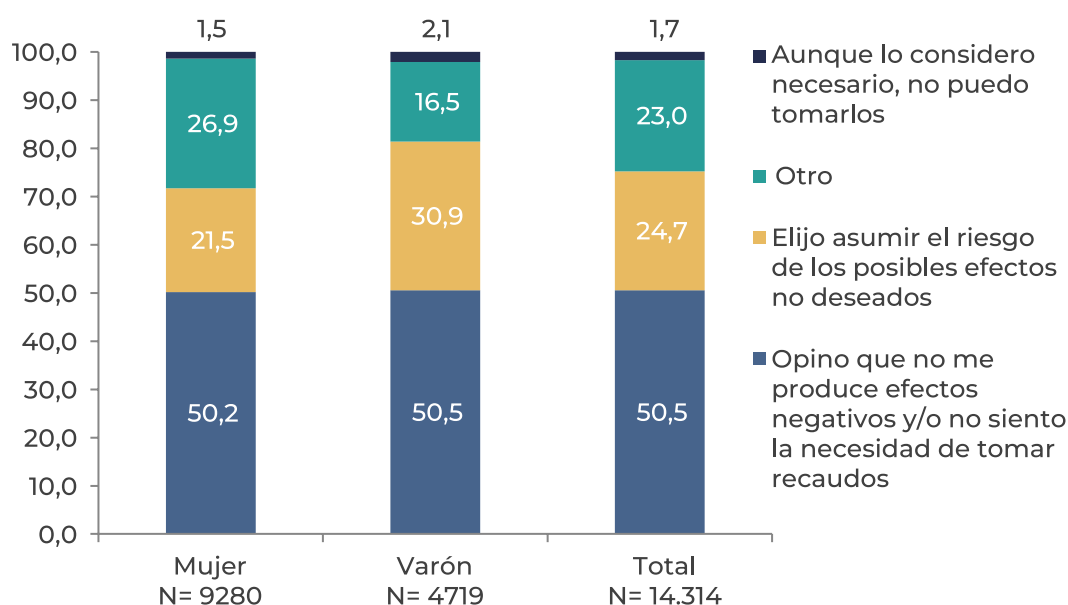
Nota: La pregunta sobre tipo de recaudos al momento de consumir alguna sustancia permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo los porcentajes por columna pueden superar el 100%.

Motivos de no recaudos en el consumo de alcohol

Cerca del 35% de la población universitaria con consumo de alcohol en los últimos 30 días elige no tomar recaudos al momento de beber (ver gráfico

3.1.3.3). Como puede observarse en el gráfico 3.1.3.4, más de la mitad de estas personas considera que el consumo de alcohol no le produce efectos negativos y no siente la necesidad de hacerlo. Y esto ocurre por igual entre mujeres y varones. En menor proporción, el 24,7%, elige asumir el riesgo de los posibles efectos no deseados por beber alcohol y en este caso, dicho motivo de no recaudo es bastante más frecuente entre los varones (30,9% vs 21,5%). Finalmente, un 23% de estos usuarios actuales de alcohol aluden otros motivos para no tomar recaudos y un porcentaje muy pequeño considera necesario tomar cuidados, pero no puede hacerlo por presión social, por dependencia, por motivos económicos, etc.

Gráfico 3.1.3.4. Distribución (%) de la población universitaria* según motivos de no tomar recaudos en el consumo de alcohol en los últimos 30 días, por género. N= 14.314.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.1.4. Percepción de riesgo del consumo de alcohol

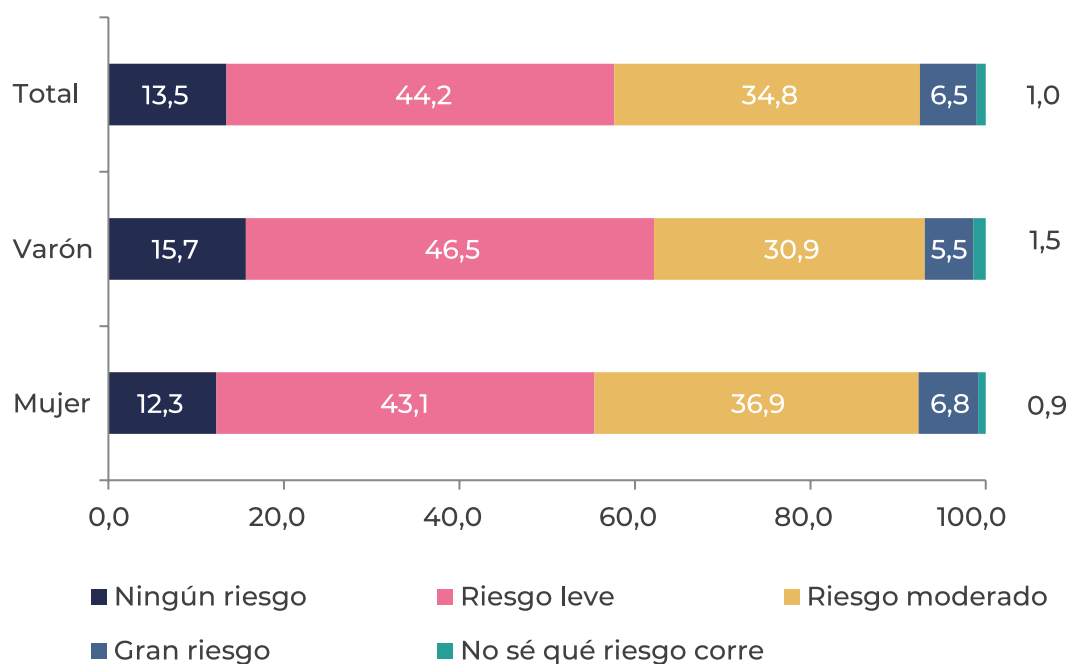
Percepción de riesgo es una medida subjetiva de percepción del daño asociado al consumo de alguna sustancia, entendida como la evaluación que las personas realizan sobre el nivel de gravedad que acompaña al consumo.

En este estudio se les preguntó específicamente a los estudiantes universitarios: “En su opinión, ¿cuál cree usted que es el riesgo que corre una persona que consume....?”, y las opciones de respuesta contemplaron las siguientes opiniones: ningún riesgo, riesgo leve o moderado, gran riesgo y no sabe qué riesgo corre. Se entiende a la percepción de riesgo como una variable ordinal en la cual la percepción de riesgo será un factor de riesgo (evaluar que no se corre ningún riesgo con el consumo) o de protección (evaluar como un gran riesgo para la persona que consume). En forma general, la pregunta indaga sobre las percepciones de daño que las personas atribuyen al uso de

diferentes sustancias e incluso diferenciando la frecuencia del uso. De esta manera, la opinión se da sobre el uso esporádico de cada sustancia y del uso frecuente.

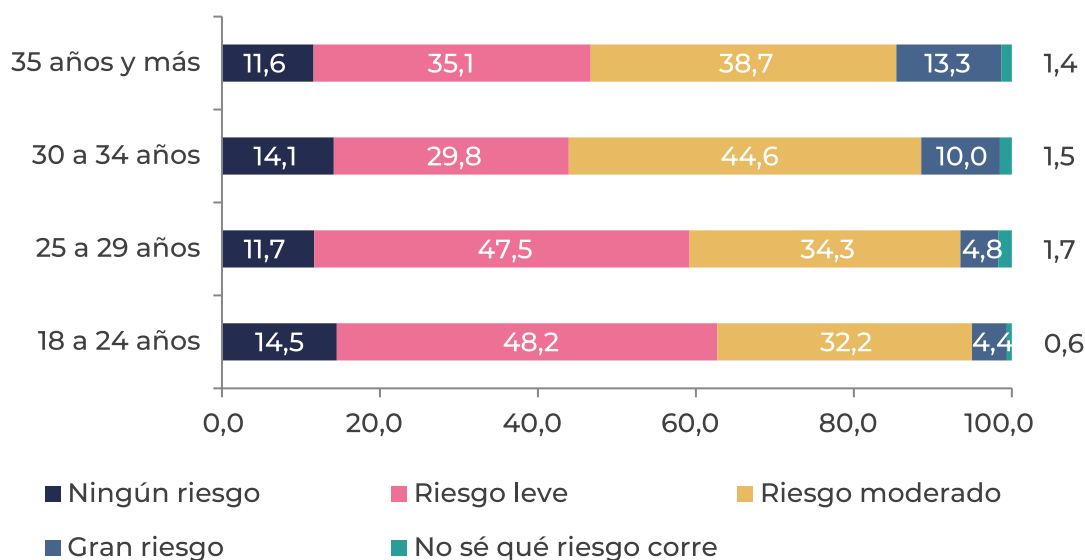
En el caso particular del consumo esporádico de alcohol, se puede observar que solamente el 6,5% de la población universitaria bajo estudio lo percibe como de gran riesgo. Más del 44% considera un riesgo leve beber alcohol algunas veces y cerca del 35% opina que dicha modalidad de consumo implica un riesgo moderado. En tanto, el 13,5% opina que no representa ningún riesgo consumir bebidas alcohólicas algunas veces. No se aprecian diferencias significativas entre varones y mujeres para tales percepciones (gráfico 3.1.4.1). Sin embargo, si se las analiza de acuerdo con los distintos grupos etarios, se observa que la percepción de gran riesgo de beber alcohol algunas veces, resulta más frecuente a medida que aumenta la edad de los estudiantes; pasando de 4,4% entre los más jóvenes a 13,3% entre los mayores. Por otro lado, es mayor el porcentaje de estudiantes que consideran un riesgo leve en el grupo etario de 18 a 29 años (48% en promedio) en comparación con los de 30 años y más entre quienes dicho porcentaje promedia el 32% (gráfico 3.1.4.2).

Gráfico 3.1.4.1. Distribución (%) de la percepción de riesgo de beber alcohol algunas veces. Población universitaria* según sexo. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Gráfico 3.1.4.2. Distribución (%) de la percepción de riesgo de beber alcohol algunas veces. Población universitaria* según tramos de edad. N= 63. 324.

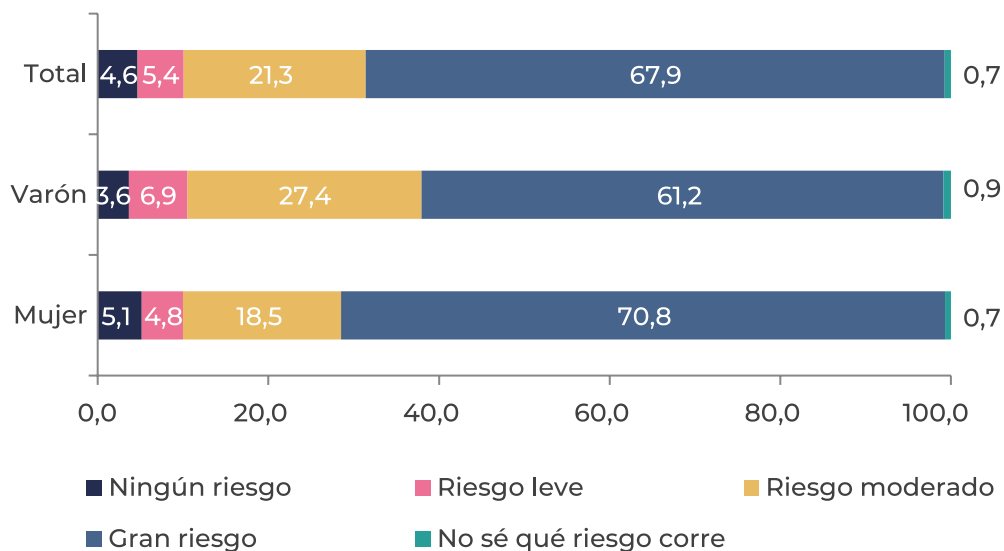


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio

En cuanto al consumo frecuente de alcohol, casi el 68% de la población universitaria bajo estudio lo percibe como un “gran riesgo”. Dicha percepción es casi 10 puntos porcentuales superior en las mujeres (70,8%) si se la compara con los varones (61,2%). Por otra parte, el 21,3% coincide en percibir que esta frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas representa un “riesgo moderado” para la persona y, en este caso, dicho porcentaje es inferior entre las mujeres (18,5%) en comparación con los varones (27,4%).

Menos frecuente es la percepción de riesgo leve de beber alcohol frecuentemente (5,4%) y menos aún la percepción de ningún riesgo que se reduce al 4,6% de la población bajo estudio (gráfico 3.1.4.3).

Gráfico 3.1.4.3. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de beber alcohol frecuentemente, por sexo. N= 63.324.

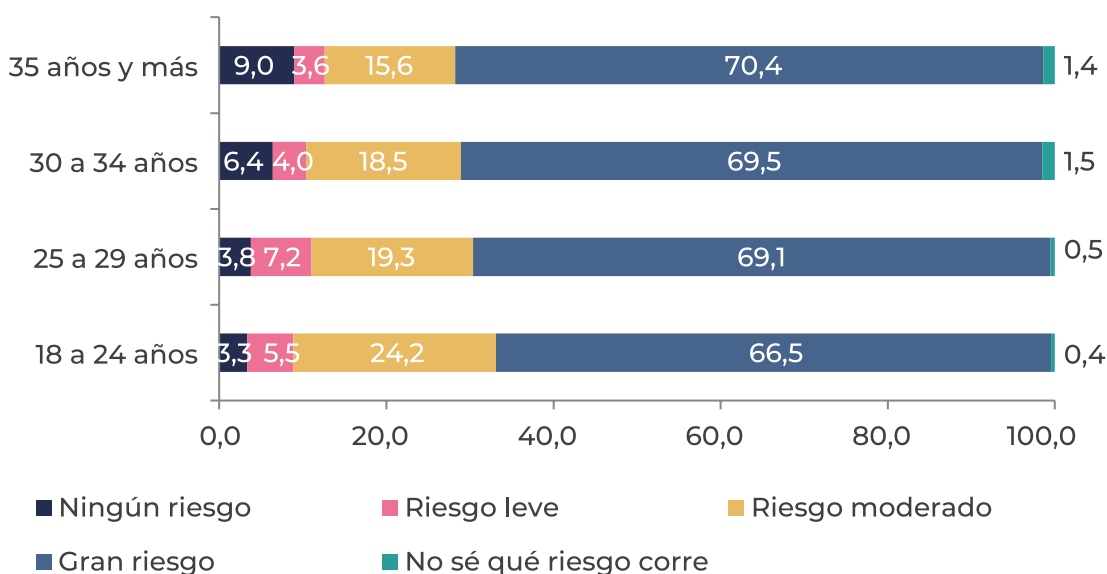


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Haciendo un análisis por tramos de edad, se observa que los estudiantes universitarios más jóvenes (18 – 24 años) presentan el menor porcentaje con respecto a la percepción de gran riesgo de tomar alcohol frecuentemente (66,5%). Mientras que, el mayor porcentaje de gran riesgo se lo encuentra en los estudiantes de 35 años y más, con un porcentaje de 70,4%. Contrariamente, continuando con la comparación de estos dos grupos etarios, es más frecuente la percepción de un riesgo moderado del consumo frecuente de bebidas alcohólicas, entre la población universitaria de edades más jóvenes (24,2%).

En tanto, entre los más adultos dicho porcentaje se reduce al 15,6%. Así también, de manera inversa, en este último tramo de edad se observa el mayor porcentaje de estudiantes (9%) que consideran que el consumo frecuente de alcohol no representa ningún riesgo si se lo compara con los más jóvenes entre quienes el 3,3% tienen dicha percepción (gráfico 3.1.4.4).

Gráfico 3.1.4.4. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de beber alcohol frecuentemente, por tramos de edad. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.2. Tabaco

3.2.1. Indicadores de uso

En el cuadro 3.2.1.1 se presentan los indicadores de uso de tabaco por sexo y tramos de edad y como puede observarse, cerca del 56% de la población universitaria bajo estudio, fumó tabaco alguna vez en su vida. Dicha tasa re-

sulta similar en la comparación por sexo, aunque sí se aprecian diferencias en este indicador según los distintos grupos etarios: entre los más jóvenes aproximadamente el 48% de ellos declara haber fumado tabaco alguna vez en su vida, mientras que, en el extremo etario superior, dicho porcentaje se eleva a casi el 72%.

El 31,1% de los estudiantes (19.694) reportó haber fumado tabaco alguna vez en el último año, y resulta algo superior entre las mujeres con respecto a los varones (32,1% y 28,5% respectivamente).

Según grupos etarios, la tasa de consumo de tabaco en el último año es superior en el grupo de personas de 30 a 34 años (36,2%) en comparación con el resto de los otros grupos de edad, registrándose una menor prevalencia entre los y las estudiantes de 18 a 24 años (28,3%) (Cuadro 2.1).

En cuanto al uso actual (en el último mes) la tasa se reduce a 23,3% (14.762 personas), nuevamente con mayor prevalencia entre las mujeres. Por otra parte, el grupo etario de 35 años y más, registra la mayor prevalencia de consumo de tabaco en el último mes (29,0%), en tanto se observa un menor uso en el grupo de personas más jóvenes (19,7%).

Cuadro 3.2.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de tabaco según género y tramos de edad. Población universitaria*. N= 63.324.

	Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes		
	Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%	
Mujeres N= 43433	54,9	52,0	57,7	32,1	29,4	34,9	23,8	21,4	26,4
Varones N= 18650	57,0	52,3	61,6	28,5	24,5	32,8	21,5	17,9	25,5
18 a 24 años N= 39.335	47,9	44,7	51,2	28,3	25,4	31,3	19,7	17,3	22,5
25 a 29 años N= 13.043	66,0	60,5	71,2	34,1	28,8	40,0	27,7	22,6	33,5
30 a 34 años N= 6.940	64,0	64,0	55,6	36,2	28,2	45,0	25,4	18,7	33,5
35 años y más N= 12.039	71,7	60,4	70,9	34,3	29,0	40,1	29,0	23,9	34,6
Total N= 63.324	55,8	53,4	58,2	31,1	28,9	33,4	23,3	21,3	25,5

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con respecto a la edad de inicio promedio en el consumo de tabaco, ésta se ubica aproximadamente en los 17 años al igual que la mediana, mientras que una cuarta parte de quienes fumaron tabaco alguna vez, comenzó de manera más temprana: a los 15 años o antes (percentil 25). En tanto, una cuarta parte de ellos inició el consumo de tabaco más tardíamente a partir de los 18 años

(percentil 75). Todas estas medidas estadísticas resultan iguales en varones y mujeres (cuadro 3.2.1.2).

Cuadro 3.2.1.2: Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de tabaco según sexo. Población universitaria*.

Género	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	10.376	16,8	15,0	17,0	18,0	3,2
Mujer	23.742	17,0	15,0	17,0	18,0	3,2
Total	34.993	16,9	15,0	17,0	18,0	3,2

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

**Corresponde a los casos con información sobre la edad de inicio.

Por otra parte, entre aquellos que no habían consumido tabaco antes del año previo al estudio, se observa un 15,2% de nuevos casos de consumo de tabaco en el último año, siendo la tasa de incidencia masculina (16,7%) mayor que la femenina (14,3%). Puede observarse además que la mayoría de los nuevos fumadores de tabaco se encuentra en el grupo etario de 25 a 29 años con una tasa del 20% (cuadro 3.2.1.3).

Cuadro 3.2.1.3: Incidencia de consumo de tabaco según sexo y tramos de edad. Población universitaria. N= 33.136.

Género		Tramos de edad				Total
Mujer	Varón	18 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	35 años y más	
14,3	16,7	13,9	20,0	19,4	13,1	15,2

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La tasa de incidencia del uso de drogas resulta de la división del número personas que empezaron a usar drogas durante un período específico de tiempo (un año o un mes) por el número de personas que corren el riesgo de usar una droga determinada por primera vez. La "población en riesgo" es la población total bajo estudio menos aquellas personas que ya han usado drogas antes del período de tiempo especificado.

3.2.2. Intensidad del consumo de tabaco

La intensidad de consumo de tabaco se analiza sobre el universo de personas que ha fumado en los últimos 30 días al momento de realizarse la encuesta. Esto representa el 23,3% de la población universitaria bajo estudio (prevalencia actual de tabaco) y corresponde aproximadamente a 14.762 estudiantes. Para esta estimación se utilizan dos medidas: la cantidad de días que la persona fumó en los últimos 30 días y la cantidad de cigarrillos fumados por día en igual período de tiempo.

Los consumidores actuales de tabaco fuman en promedio, aproximadamente 15 días al mes y la media de cigarrillos diarios fumados es de 9,2 cigarrillos: 10,3 los varones y 8,6 las mujeres.

Cerca de la mitad de esta población, tanto hombres como mujeres, fuma 4 cigarrillos diarios y en promedio 10 días al mes (en el caso de los varones, la mitad de ellos fuma 15 días del mes).

El 25% de los fumadores actuales que menos consume, fuma a lo sumo 2 cigarrillos por día, 2 días del mes, y en el caso de los varones, en la cuarta parte de ellos la cantidad de días asciende a 4 como máximo (percentil 25). En cambio, el 25% que más consume (percentil 75) fuma todos los días y en promedio, 11 cigarrillos diarios en el caso de los varones y 9 cigarrillos diarios en el caso de las mujeres (cuadro 3.2.2.1).

Cuadro 3.2.2.1: Medidas estadísticas de la intensidad de consumo de tabaco según sexo. Población universitaria* con consumo de tabaco en el último mes.

Medidas estadísticas	Mujeres N= 10.133		Varones N= 3.941		Total N= 14.460	
	Nº de días	Nº de cigarrillos	Nº de días	Nº de cigarrillos	Nº de días	Nº de cigarrillos
Media	14,5	8,6	15,3	10,3	14,8	9,2
percentil 25	2,0	2,0	4,0	2,0	2,0	2,0
Mediana	10,0	4,0	15,0	4,0	10,0	4,0
percentil 75	30,0	9,0	30,0	11,0	30,0	11,0
Desvío Estándar	12,3	11,9	11,6	14,2	12,1	12,8

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

A medida que aumenta la edad, el promedio de días en que los estudiantes bajo estudio fuman, aumenta de 12 a casi 19 días. En el caso de los más jóvenes, la mitad de ellos (mediana) fuma a lo sumo 4 cigarrillos diarios durante 7 días al mes o menos. Mientras que la mitad de los estudiantes mayores (30 años y más), declara fumar 7 cigarrillos diarios durante 30 días o menos.

Según el valor del percentil 75, una cuarta parte de los usuarios actuales de tabaco que más fuma, lo hace prácticamente todo el mes variando la cantidad de cigarrillos según las edades. En esa misma proporción, los estudiantes más jóvenes fuman 8 cigarrillos diarios o más; mientras que los mayores duplican esa cantidad diaria a 16 o más cigarrillos (Cuadro 3.2.2.2).

Cuadro 3.2.2.2: Medidas estadísticas de la intensidad de consumo de tabaco según tramos de edad. Población universitaria* con consumo de tabaco en el último mes.

Medidas estadísticas	16 a 24 años N= 6.774		25 a 29 años N= 2.966		30 años y más N= 4.479	
	Nº de días	Nº de cigarrillos	Nº de días	Nº de cigarrillos	Nº de días	Nº de cigarrillos
Media	11,9	8,7	15,3	11,3	18,6	10,9
percentil 25	2,0	2,0	4,0	3,0	3,0	3,0
Mediana	7,0	4,0	15,0	5,0	30,0	7,0
percentil 75	25,0	8,0	30,0	15,0	30,0	16,0
Desvío Estándar	11,0	12,9	11,7	15,3	12,8	11,5

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.2.3. Contexto del consumo de tabaco

En este apartado se analizan los motivos más frecuentes por los que la población universitaria bajo estudio fumó tabaco en los últimos 30 días como así también los recaudos al momento de fumar.

Motivos para el consumo de tabaco

Sobre los motivos por los que las personas fumaron tabaco durante los últimos 30 días, se observa que más del 46% de esta población señala haberlo hecho para relajarse, dormir, o calmar nervios o dolores físicos, de manera similar entre varones y mujeres o según las diferentes edades y solamente en el grupo etario más joven resulta algo superior al valor promedio (45,8%).

El 45,6% de los fumadores actuales refiere fumar por costumbre, tradición o hábito y este motivo resulta bastante menos frecuente entre los estudiantes de 16 a 24 años (39,4%).

Por otra parte, el 35% de la población universitaria que fumó tabaco en el último mes, indica hacerlo por placer, o bien por curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias. En menor proporción (27,5%), se menciona como motivo para fumar tabaco durante el último mes, tener que enfrentar situaciones difíciles como conflictos familiares, de estudio o trabajo, u otros. Tal motivo es mencionado con mayor frecuencia entre los estudiantes con edades entre 25 y 29 años (31,4%).

Finalmente, el 19,2% refiere otros motivos diferentes a los indagados por este estudio mientras que entre los varones dicha cifra desciende a 13,9% (cuadro 3.2.3.1).

Cuadro 3.2.3.1. Distribución (%) de la población universitaria* según motivos de consumo de tabaco en los últimos 30 días, por género y tramo de edad. N= 14.762.

	Mujer	Varón	16 a 24 años	25 a 29 años	30 años y más	Total
Por placer, curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias	34,2	37,1	37,0	33,8	32,8	35,0
Para relajarme, dormir, o calmar nervios o dolores físicos	46,9	45,9	48,8	44,5	43,7	46,3
Por costumbre, tradición o hábito	47,5	42,9	39,4	51,9	50,6	45,6
Para enfrentar situaciones difíciles	27,1	27,6	25,3	31,4	28,2	27,5
Por otro motivo	20,9	13,9	19,4	16,8	20,6	19,2

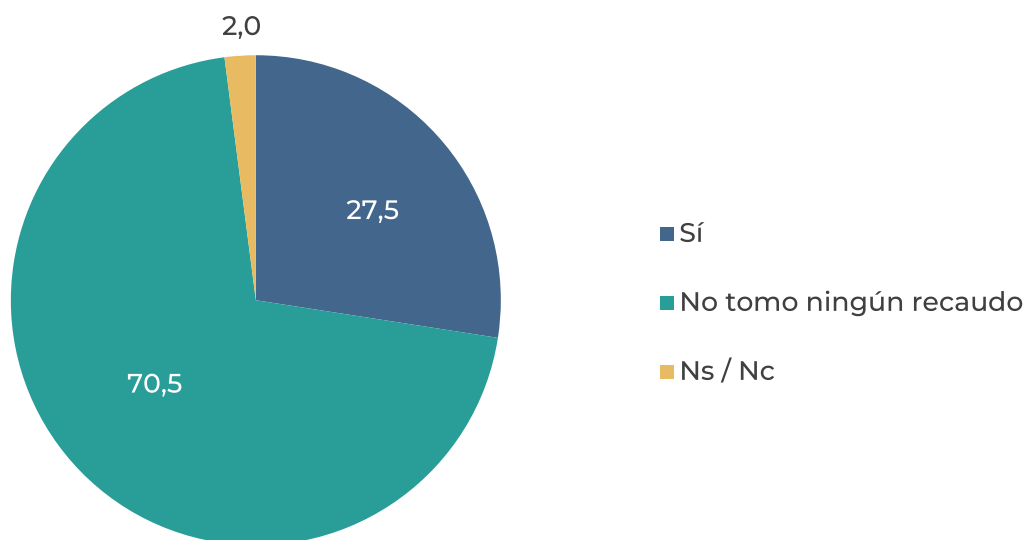
* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La pregunta sobre motivos para consumir alguna sustancia permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo los porcentajes por columna pueden superar el 100%.

Recaudos en el consumo de Tabaco

En cuanto a la indagación sobre los recaudos que toman los estudiantes universitarios que fumaron tabaco durante los últimos 30 días, se observa que la mayoría de ellos (70,5%) y a diferencia de lo que ocurre con el consumo de alcohol, elige no tomar algún recaudo al momento de fumar para cuidarse de posibles efectos no deseados de dicho consumo (gráfico 3.2.3.1).

Gráfico 3.2.3.1. Distribución (%) de la población universitaria* según la decisión de tomar recaudos al momento de fumar tabaco en los últimos 30 días. N= 14.762.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

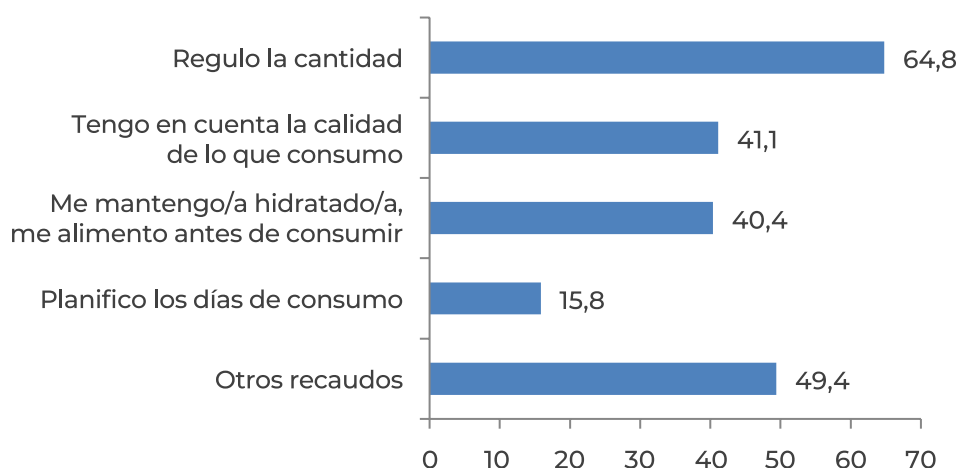
El gráfico siguiente describe la distribución porcentual de los recaudos tomados por la población universitaria que fumó tabaco en el último mes.

Puede observarse que regular la cantidad (establecer de antemano la cantidad que se va a fumar, esperar un tiempo antes volver a hacerlo, etc.), resulta el recaudo mayormente mencionado (64,8%) para cuidarse de los posibles efectos no deseados del consumo de tabaco.

Algo más del 41% elige cuidarse teniendo en cuenta la calidad del tabaco que fuma, buscando información previamente (indagando sus posibles efectos, etc.) y en similar proporción, el 40,4% de los fumadores actuales elige mantenerse hidratado y/o alimentarse antes de fumar.

Un porcentaje bastante menor, el 15,8% de los bebedores actuales, menciona planificar los días de consumo de tabaco como una opción de cuidado. Finalmente, un 49,4% de estos usuarios elige otros recaudos que comprenden fumar en un lugar seguro (con personas de confianza, o con alguien conocido), evitar la mezcla con otras sustancias y otro tipo de recaudos no indagados en este estudio (gráfico 3.2.3.2).

Gráfico 3.2.3.2. Distribución (%) de la población universitaria* según recaudos en el consumo de tabaco en los últimos 30 días. N= 4053



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La pregunta sobre recaudos al consumir alguna sustancia permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo la suma de los porcentajes puede superar el 100%.

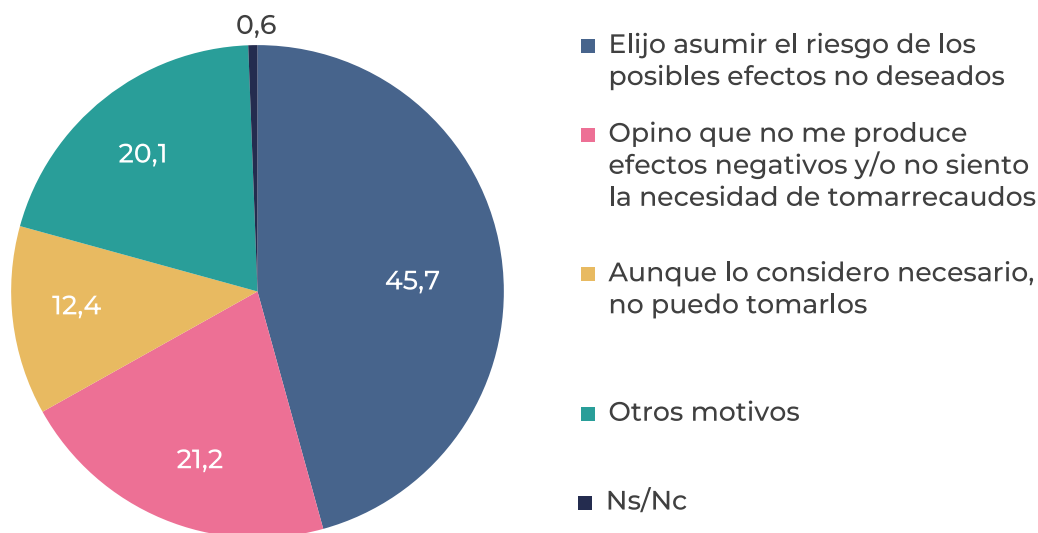
Motivos de no recaudos en el consumo de tabaco

Al comienzo del apartado sobre recaudos, se mencionó que el 70,5% de la población universitaria, con consumo de tabaco en los últimos 30 días, elige no tomar recaudos al momento de fumar. En el gráfico siguiente se describen los motivos para ello; como puede observarse, más del 47% de estas personas elige asumir el riesgo de los posibles efectos no deseados por fumar tabaco (45,7%) y el 21,2% considera que el consumo tabaco no le produce efectos negativos y no siente la necesidad de tomar recaudos. Una menor proporción,

el 12,4%, considera necesario tomar cuidados, pero no puede por presión social, por dependencia, por motivos económicos, etc.

Por último, el 20,1% de los usuarios actuales de tabaco refiere otros motivos para no tomar recaudos.

Gráfico 3.2.3.3. Distribución (%) de la población universitaria* según motivos de no tomar recaudos en el consumo de tabaco en los últimos 30 días. N= 10.407.



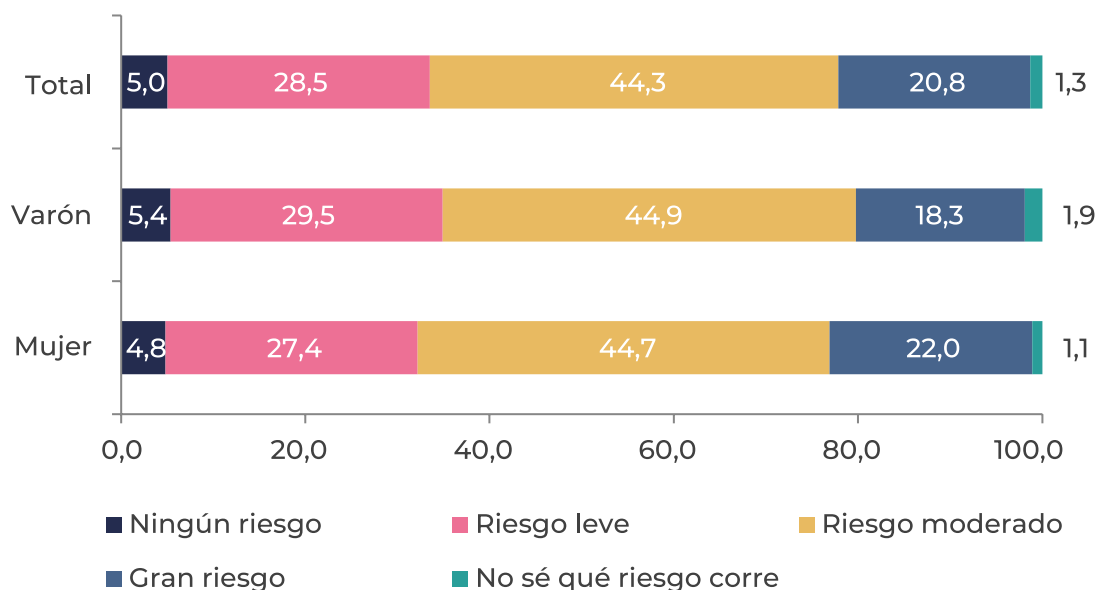
* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.2.4. Percepción de riesgo del consumo de tabaco

Respecto a las percepciones de daño que las personas atribuyen al consumo de tabaco y en particular acerca de fumar tabaco algunas veces, se observa que la mayoría (44,3%) lo considera un riesgo moderado y en proporciones similares entre mujeres y varones.

En tanto, cerca del 21% lo percibe como un gran riesgo y es algo superior entre las mujeres en comparación con los varones. Es mayor el porcentaje de estudiantes universitarios bajo estudio que perciben un riesgo leve al fumar tabaco algunas veces (28,5%) y solamente un 5% considera que no implica ningún riesgo fumar tabaco esporádicamente. No se aprecian diferencias significativas entre varones y mujeres para tales percepciones (gráfico 3.2.4.1).

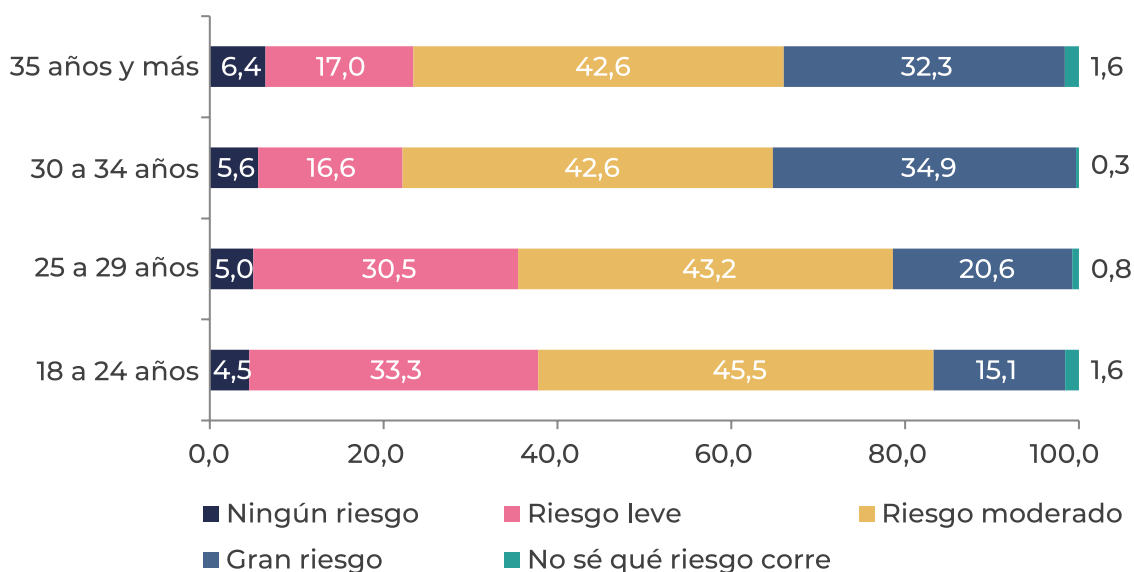
Gráfico 3.2.4.1. Distribución (%) de la percepción de riesgo de fumar tabaco algunas veces. Población universitaria* según sexo. N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El análisis según los distintos grupos etarios, indica que la percepción de gran riesgo, de fumar tabaco algunas veces, resulta más frecuente con el aumento de la edad de los estudiantes: el 15,1% entre los más jóvenes y más del 32% a partir de los 30 años. Contrariamente y en consecuencia de lo anterior, la percepción de riesgo leve desciende a medida que aumenta la edad, así mientras que el 33,3% de los estudiantes de 18 a 24 años, considera bajo riesgo fumar algunas veces tabaco, entre los más adultos dicho porcentaje se reduce a 17%. Sobre la percepción de riesgo moderado no se aprecian diferencias significativas por tramos de edad con valores próximos al promedio general de 44,3% mencionado anteriormente (gráfico 3.2.4.2).

Gráfico 3.2.4.2. Distribución (%) de la percepción de riesgo de fumar tabaco algunas veces. Población universitaria* según tramos de edad. N= 63.324.

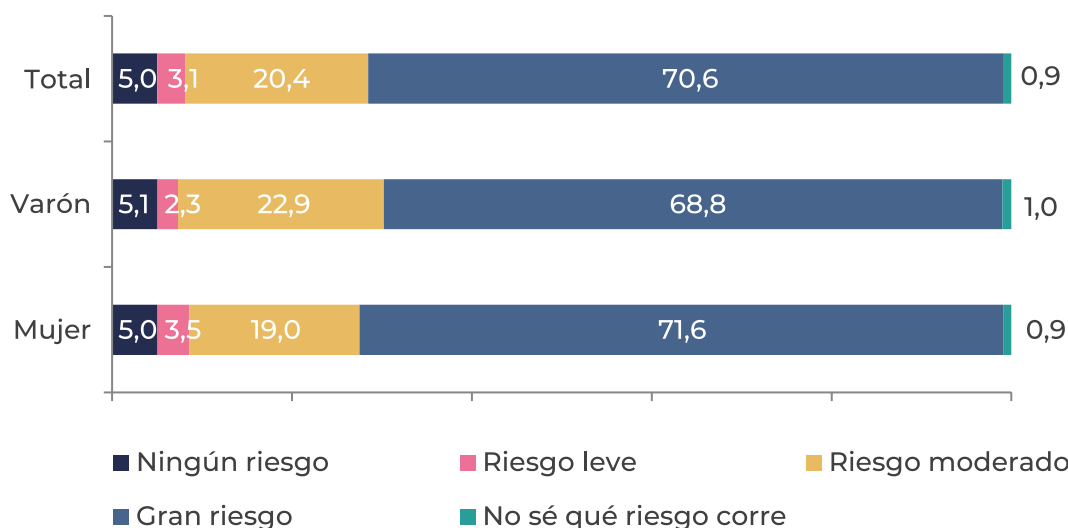


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Sobre el consumo frecuente de tabaco, el 70,6% de la población universitaria bajo estudio percibe esta modalidad de consumo como un “gran riesgo” para la salud. Dicha percepción es levemente superior en las mujeres (71,6%) si se la compara con los varones (68,8%). El 20,4% coincide en que esta frecuencia de consumo de tabaco representa un “riesgo moderado” para la persona y, en este caso, dicho porcentaje es superior entre los varones (22,9%) en comparación con las mujeres (19,0%).

La percepción de “riesgo leve” respecto a fumar tabaco frecuentemente es mucho menos habitual (3,1%) y es superior entre las mujeres con relación a los varones, 3,5% y 2,3% respectivamente. Mientras que el 5%, tanto entre varones como entre mujeres, opina que no existe riesgo en dicho consumo (gráfico 3.2.4.3).

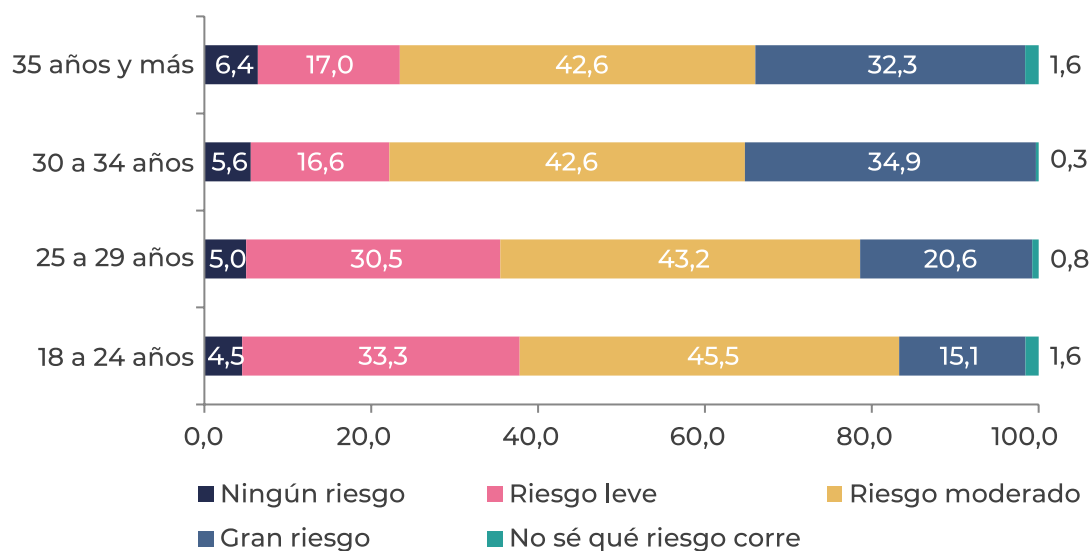
Gráfico 3.2.4.3. Distribución (%) de la percepción de riesgo de fumar tabaco frecuentemente. Población universitaria* según sexo. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Un análisis por tramos de edad permite señalar que a partir de los 30 años es mayor el porcentaje con respecto a la percepción de gran riesgo de fumar tabaco frecuentemente (más del 73%). Contrariamente, es más frecuente la percepción de un riesgo moderado del consumo frecuente de tabaco entre la población universitaria de edades más jóvenes (21,5%), mientras que entre la población universitaria de 35 años y más, cerca del 14% tiene dicha percepción. De modo inverso también, en este último tramo de edad se observa el mayor porcentaje de estudiantes (7,5%) que considera que fumar tabaco frecuentemente no representa ningún riesgo si se lo compara con los más jóvenes entre quienes dicho porcentaje se reduce al 4% (gráfico 3.2.4.4).

Gráfico 3.2.4.4. Distribución (%) de la percepción de riesgo de fumar tabaco frecuentemente. Población universitaria* según tramos de edad. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.3. Psicofármacos

En cuanto al consumo de psicofármacos (tranquilizantes, ansiolíticos, estimulantes y antidepresivos), el estudio indagó sobre su consumo, considerando la modalidad de su uso: con y sin prescripción o receta médica, exclusivamente con prescripción médica o exclusivamente por cuenta propia.

En los siguientes apartados se analizan por separado tranquilizantes y estimulantes.

3.3.1 Tranquilizantes con y sin prescripción médica (c/pm y s/pm)

3.3.1.1. Indicadores de uso

En el cuadro siguiente se presentan los indicadores de uso de tranquilizantes

(usados generalmente para calmar los nervios o para poder dormir) por sexo y tramos de edad.

Puede observarse que el 23,7% de la población universitaria bajo estudio usó alguna vez en su vida tranquilizantes con o sin prescripción médica, lo que representa a 15.028 estudiantes aproximadamente. La proporción fue significativamente mayor entre las mujeres (25,9%) en comparación con los varones (17,4%). Y puede observarse, además, que a medida que se incrementa la edad, la prevalencia de vida de tranquilizantes c/pm y s/pm aumenta de 17% entre los más jóvenes hasta alcanzar un 37,1% entre los estudiantes de 35 años y más.

El 12% de los estudiantes (7.593) reporta haber usado tranquilizantes c/pm y s/pm alguna vez en el último año y resulta superior entre las mujeres con respecto a los varones (13,2% y 8,1% respectivamente).

Según las edades, la tasa de consumo de tranquilizantes c/pm y s/pm en los últimos 12 meses, es superior en el grupo de estudiantes de 35 años y más (18,6%) con respecto al resto de los otros grupos de edad, registrándose una significativa menor prevalencia entre los estudiantes de 18 a 24 años (9,3%).

En cuanto al uso alguna vez en el último mes (uso actual) las tasas se reducen a 6,2% (3.951 personas), nuevamente con mayor prevalencia entre las mujeres, cuya tasa de consumo duplica a la de los varones (7,2% y 3,4% respectivamente).

Por otra parte, el grupo etario de 30 a 34 años presenta la mayor prevalencia de consumo de tranquilizantes c/pm y s/pm en el último mes (10,5%), en tanto se observa un menor uso en el grupo de estudiantes más jóvenes (4,6%) (cuadro 3.3.1.1.1).

Cuadro 3.3.1.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de tranquilizantes c/pm y s/pm según sexo y tramos de edad. Población universitaria*. N= 63.324.

	Prevalencia de vida		Prevalencia de año			Prevalencia de mes			
	Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%	
Mujeres N= 43433	25,9	23,4	28,5	13,2	11,4	15,3	7,2	5,9	8,8
Varones N= 18650	17,4	14,1	21,3	8,1	5,9	11,0	3,4	2,1	5,5
18 a 24 años N= 39.335	17,0	14,7	19,4	9,3	7,8	11,2	4,6	3,5	5,9
25 a 29 años N= 13.043	27,7	22,6	33,3	12,1	8,6	16,8	6,6	4,1	10,5
30 a 34 años N= 6.940	32,0	24,5	40,7	15,7	10,2	23,4	10,5	6,0	17,7
35 años y más N= 12.039	37,1	31,7	42,8	18,6	14,4	23,8	9,1	6,5	12,7
Total: 63.324	23,7	21,7	25,9	12,0	10,5	13,7	6,2	5,2	7,5

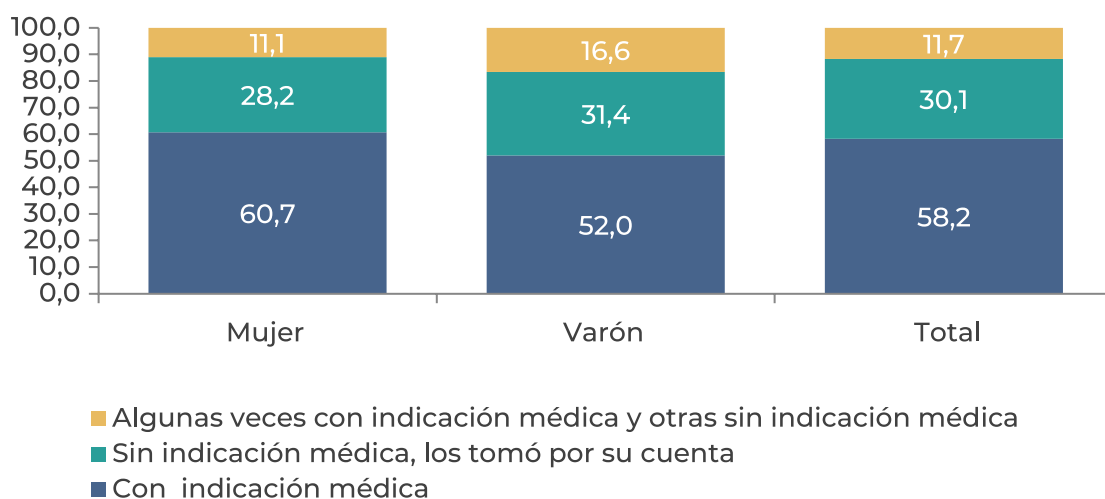
*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El uso de alguna vez en el último año de tranquilizantes fue únicamente bajo prescripción médica en el 58,2% de los casos. Esta forma de uso fue mayor entre las mujeres (60,7%) que entre los varones (52%).

El 41,8% lo hizo sin prescripción médica o inició el consumo por prescripción médica y luego lo continuó por su cuenta.

El consumo sin prescripción médica en varones (31,4%) supera levemente al de las mujeres (28,2%). En tanto, el 11,7% de los usuarios refieren haber consumido tranquilizantes, en los últimos 12 meses, primero por prescripción médica y luego por su cuenta sin diferencias significativas entre varones y mujeres (gráfico 3.3.1.1.1).

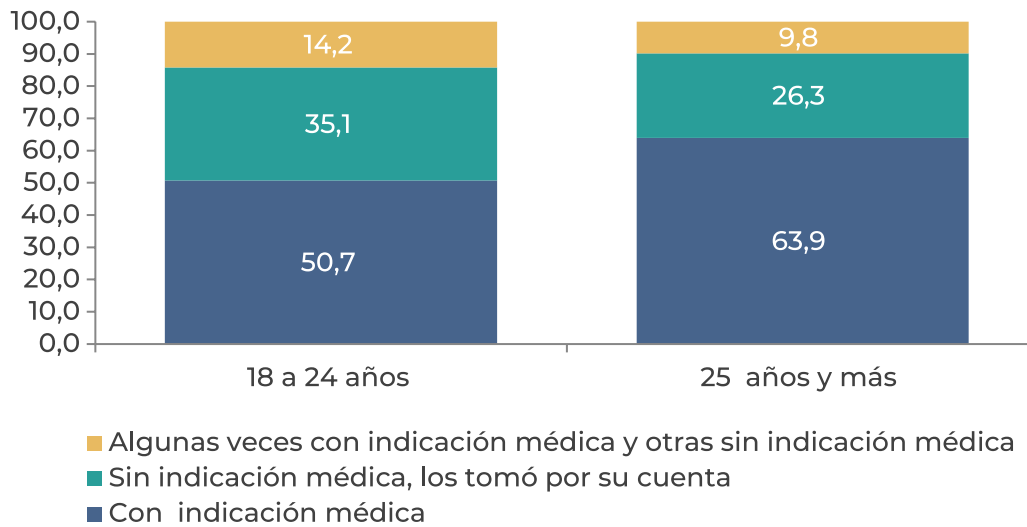
Gráfico 3.3.1.1.1. Distribución porcentual de consumo de tranquilizantes en el último año, por presencia o ausencia de indicación médica según sexo. Población universitaria*. N= 7.593.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Entre los más jóvenes (18 a 24 años) se encuentra una mayor proporción de consumo de tranquilizantes sin prescripción médica. En tanto, entre los estudiantes de 25 años y más, casi el 64% refiere usar medicamentos tranquilizantes bajo prescripción médica (gráfico 3.3.1.1.2).

Gráfico 3.3.1.1.2. Distribución porcentual de consumo de tranquilizantes en el último año, por presencia o ausencia de indicación médica según tramos de edad. Población universitaria* N= 7.593.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con relación a la edad de inicio del uso de tranquilizantes c/pm, se observa que la edad promedio es a los 25 años mientras que la mitad de los usuarios señalan como edad de inicio a los 24 años o antes. Una cuarta parte que más tempranamente comenzó a usar tranquilizantes c/pm lo hizo a los 19 años o antes, tanto varones como mujeres. Mientras que la cuarta parte que más tarde comenzó a usarlos, lo hizo después de los 29 años y en el caso de los varones después de los 32 años (cuadro 3.3.1.1.2).

La edad de inicio en el consumo de tranquilizantes s/pm promedia los 23 años, en tanto la mitad señala un año antes (a los 22) y una gran mayoría (percentil 75) indica que comenzó a consumir estos psicofármacos a lo sumo a los 26 años (cuadro 3.3.1.1.2).

Cuadro 3.3.1.1.2. Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de tranquilizantes según sexo. Población universitaria*.

Tranquilizantes c/pm						
	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	1.688	26,2	19	26	32	9,3
Mujer	7.056	24,8	19	23	28	8,9
Total	9.050	25	19	24	29	9
Tranquilizantes s/pm						
	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	1.514	22,4	19	21	24	6,3
Mujer	4.378	23,4	19	22	26	7,6
Total	6.142	23,1	19	22	26	7,2

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

**Corresponde a los casos con información sobre la edad de inicio.

Por otra parte, entre aquellos que no habían consumido tranquilizantes c/pm y s/pm antes del año previo al estudio, se observa un 8,8% de nuevos casos de consumo en el último año, siendo la tasa de incidencia femenina (9,7%) mayor que la masculina (5,7%). (cuadro 3.3.1.1.3).

Cuadro 3.3.1.1.3. Incidencia de consumo de tranquilizantes c/pm y s/pm según sexo. Población universitaria*. N= 52.999.

Mujer	Varón	Total
9,7	5,7	8,8

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La tasa de incidencia del uso de drogas resulta de la división del número personas que empezaron a usar drogas durante un período específico de tiempo (un año o un mes) por el número de personas que corren el riesgo de usar una droga determinada por primera vez. La "población en riesgo" es la población total bajo estudio menos aquellas personas que ya han usado drogas antes del período de tiempo especificado

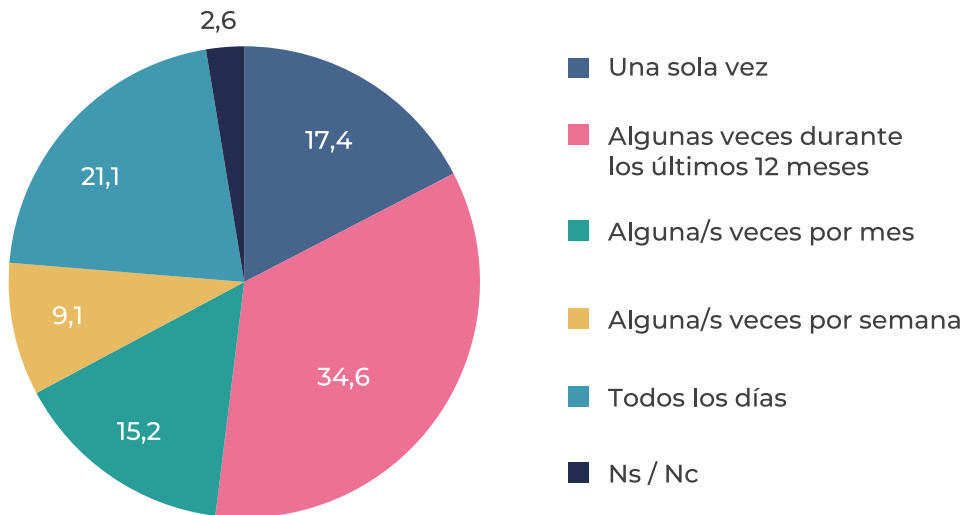
3.3.1.2. Intensidad de consumo de tranquilizantes c/pm y s/pm

La intensidad de consumo de tranquilizantes c/pm y s/pm se analiza sobre la población prevalente de los últimos 12 meses, a partir de la frecuencia de uso.

De los 7.593 estudiantes que usaron estos psicofármacos, el 34,6% indica haberlo hecho algunas veces en el año. En el 15,2% de los casos la frecuencia es

de algunas veces por mes y el 9,1% declara hacer uso algunas veces por semana. En tanto un 17,4% solamente consumió tranquilizantes c/pm y s/pm una vez en los últimos 12 meses mientras que un porcentaje mayor (21,1%) señala que su consumo es diario.

Gráfico 3.3.1.2.1. Frecuencia de consumo (%) de tranquilizantes c/pm y s/pm en los últimos 12 meses. Población universitaria*. N= 7.593.

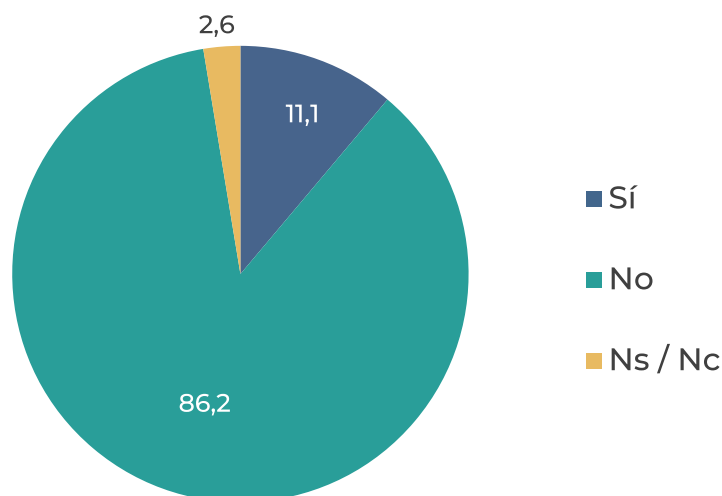


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.3.1.3. Consumo combinado con alcohol

A los estudiantes que usaron tranquilizantes c/pm y s/pm en el último año, también se les consultó acerca de su uso combinado con bebidas alcohólicas y en su mayoría respondieron en forma negativa. Solamente un 11,1% consumió ambas sustancias de manera simultánea.

Gráfico 3.3.1.3.1. Distribución porcentual de consumo de tranquilizantes en el último año, combinado con alcohol. Población universitaria* N= 7.593.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.3.1.4 Tranquilizantes sin prescripción médica (s/pm)³

3.3.1.4.1 Indicadores de uso

La prevalencia alguna vez en la vida de consumo de tranquilizantes s/pm fue del 10,4%, lo que representa aproximadamente a unos 6.560 estudiantes universitarios bajo estudio. Resulta superior entre las mujeres (10,7%) si se lo compara dicha tasa con la de los varones (8,9%) aunque tales diferencias no resultan estadísticamente significativas. Tampoco resultan significativas las diferencias en la prevalencia de vida entre las distintas edades.

En cuanto a los últimos 12 meses, la prevalencia de consumo de tranquilizantes s/pm fue del 5,1% (3.253 estudiantes), similar entre ambos sexos, aunque levemente mayor en las mujeres. A partir de los 35 años, la prevalencia asciende a 7,2%.

Un 2,2% de la población universitaria bajo estudio, refiere haber consumido tranquilizantes s/pm durante el último mes. Dicha prevalencia de consumo actual es levemente mayor en las mujeres y en el grupo etario superior (2,4% y 3,5% respectivamente), aunque las diferencias mencionadas no resultan estadísticamente significativas (cuadro 3.3.1.4.1.1).

Cuadro 3.3.1.4.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de tranquilizantes s/pm según sexo y tramos de edad. Población universitaria*. N= 63.324

	Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes ⁴		
	Estimación	IC		Estimación	IC		Estimación	IC	
Mujeres N= 43433	10,7	9,1	12,6	5,4	4,3	6,7	2,4	1,6	3,4
Varones N= 18650	8,9	6,6	11,8	3,9	2,5	6,1	1,6	0,8	3,3
18 a 24 años N= 39.335	8,5	7,0	10,2	4,8	3,7	6,1	1,9	1,2	2,9
25 a 29 años N= 13.043	13,4	9,7	18,2	4,9	2,8	8,5	2,1	0,9	4,5
30 a 34 años N= 6.940	12,3	7,9	18,8	3,9	2,0	7,5	2,0	0,7	5,4
35 años y más N= 12.039	12,1	8,8	16,4	7,2	4,7	10,9	3,5	1,9	6,5
Total: 63.324	10,4	9,0	11,9	5,1	4,2	6,2	2,2	1,6	3,0

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3. La expresión "sin prescripción médica" (s/pm) se refiere a que la sustancia fue adquirida sin indicación médica.

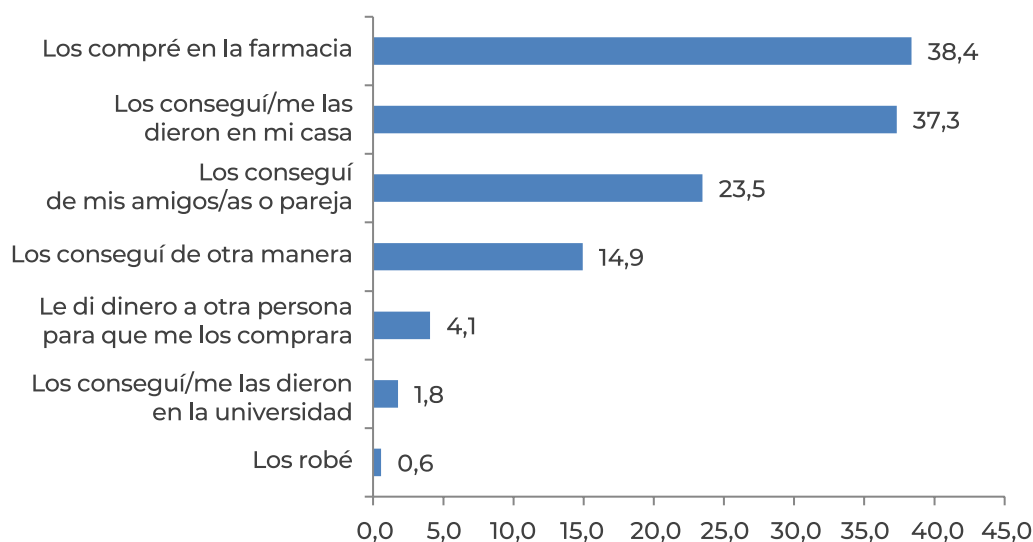
4. Los valores responden a estimaciones sobre casos muestrales no significativos que son publicados por su valor analítico, pero deben considerarse con precaución.

3.3.1.4.2 Lugar de obtención

El estudio también indagó sobre las fuentes de obtención de los tranquilizantes s/pm y se observa que la principal vía de obtención del psicofármaco fue la compra en la farmacia sin receta (38,4%).

Un porcentaje apenas menor, 37,3%, señala que los consiguió o se lo dieron en su casa y, en el 23,5% de los casos, el suministro fue por parte de amigos/pareja. En proporciones menores, el 4,1% revela haberle dado dinero a otra persona para que se los compre, el 1,8% refiere haberlo obtenido en la universidad y apenas el 0,6% señala haberlos robado. Por último, cerca del 15% obtuvo los tranquilizantes s/pm de otra manera (gráfico 3.3.1.4.2.1).

Gráfico 3.3.1.4.2.1. Distribución porcentual de lugares de obtención de tranquilizantes s/pm en el último año. Población universitaria*. N= 7.593.

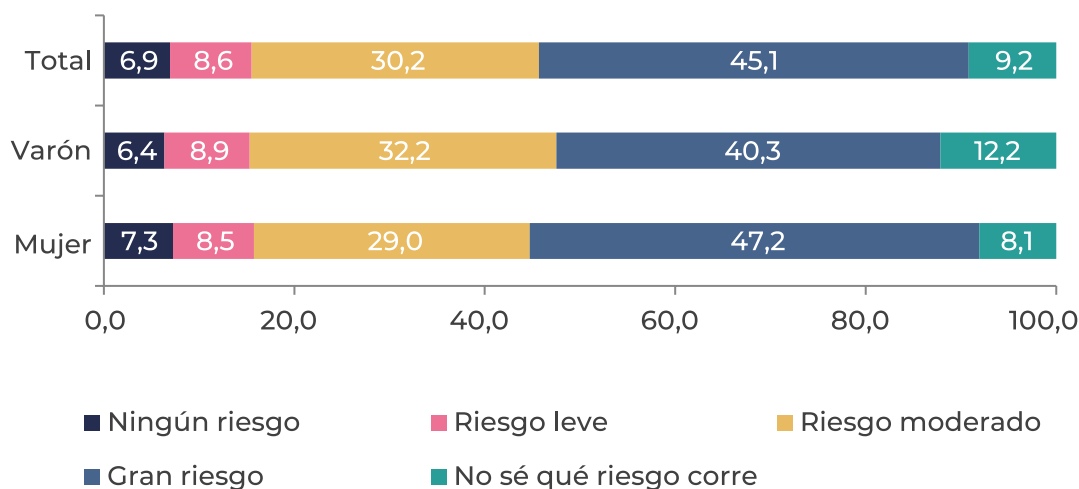


* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.3.1.4.3. Percepción de riesgo del consumo de tranquilizantes s/pm

En cuanto a las percepciones de riesgo para la salud que los estudiantes bajo estudio atribuyen al consumo esporádico de tranquilizantes obtenidos sin indicación médica, se observa que la mayoría (45,1%) lo considera un gran riesgo y en proporciones similares entre mujeres y varones. Mientras que, el 30,2% lo percibe como un riesgo moderado y es algo inferior entre las mujeres en comparación con los varones. Mucho menor (8,6%) es el porcentaje de estudiantes universitarios bajo estudio que perciben un riesgo leve consumir tranquilizantes sin indicación médica algunas veces y cerca del 7% considera que no implica ningún riesgo hacerlo esporádicamente. No se aprecian diferencias significativas entre varones y mujeres para tales percepciones (gráfico 3.3.1.4.3.1).

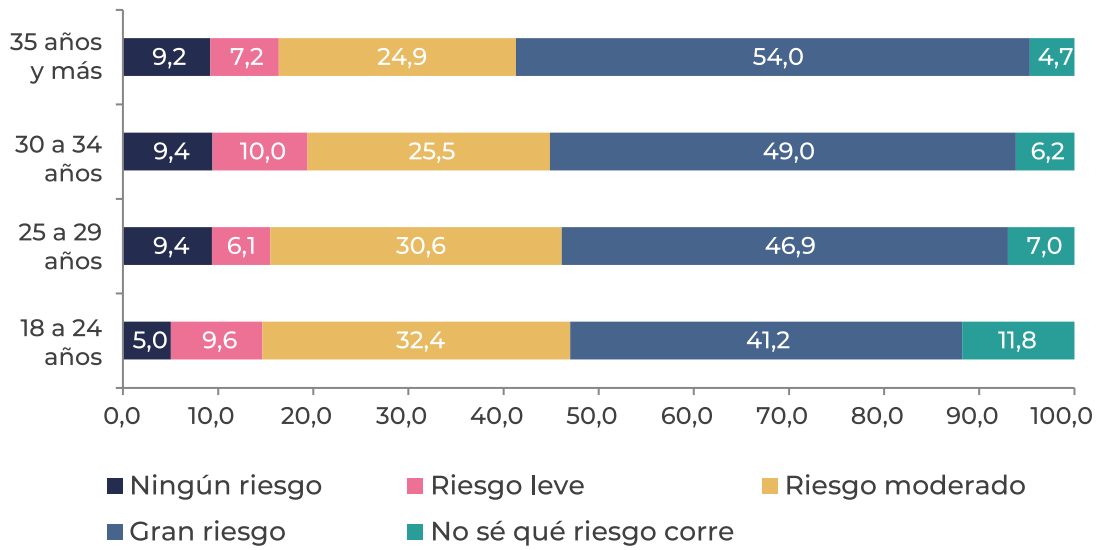
Gráfico 3.3.1.4.3.1. Distribución (%) de la percepción de riesgo de usar tranquilizantes s/pm algunas veces. Población universitaria* según sexo. N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Analizando los distintos grupos etarios, se observa que la percepción de gran riesgo, de tomar tranquilizantes s/pm algunas veces, resulta más frecuente a medida que aumenta la edad de los estudiantes: el 41,2% entre los más jóvenes y 54% a partir de los 35 años. Contrariamente la percepción de riesgo leve es más frecuente entre los estudiantes de 18 a 24 años (9,6%), que entre los más adultos entre quienes dicho porcentaje se reduce a 7,2%. De manera similar, la percepción de riesgo moderado de dicho consumo es más frecuente entre los más jóvenes (32,4%) con relación a los mayores (24,9%). Finalmente, cabe destacar que, en menor proporción, los estudiantes de 18 a 24 años consideran de ningún riesgo al consumo de tranquilizantes s/pm (mientras que, entre las demás edades, más del 9% lo considera así) y casi el 12% de ellos desconoce el riesgo de salud que se corre, en tanto a partir de los 25 años dicha percepción se reduce a menos del 5% entre los mayores (gráfico 3.3.1.4.3.2).

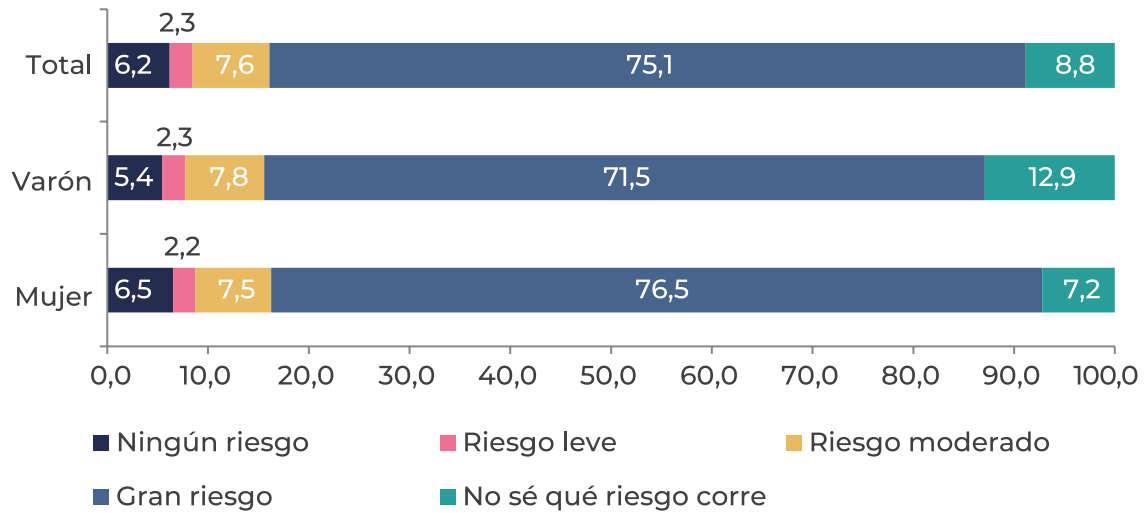
Gráfico 3.3.1.4.3.2. Distribución (%) de la percepción de riesgo de usar tranquilizantes s/pm algunas veces. Población universitaria* según tramos de edad. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En cuanto al consumo frecuente de tranquilizantes s/pm, el 75,1% de la población universitaria bajo estudio percibe esta modalidad de consumo como un “gran riesgo” para la salud. Dicha percepción es algo superior en las mujeres (76,5%) en comparación con los varones (71,5%). El 7,6% coincide en que esta frecuencia de consumo representa un “riesgo moderado” para la persona y un porcentaje de la población bajo estudio, levemente inferior (6,2%), lo percibe como un riesgo leve. En ambos casos las diferencias por sexo no son estadísticamente significativas. El desconocimiento acerca del riesgo para la salud que produce el uso frecuente de tranquilizantes que no fueron indicados por un médico, es bastante superior entre los varones en comparación con las mujeres, 12,9% y 7,2% respectivamente, (gráfico 3.3.1.4.3.3).

Gráfico 3.3.1.4.3.3. Distribución (%) de la percepción de riesgo de usar tranquilizantes s/pm frecuentemente. Población universitaria* según sexo. N= 63.324.

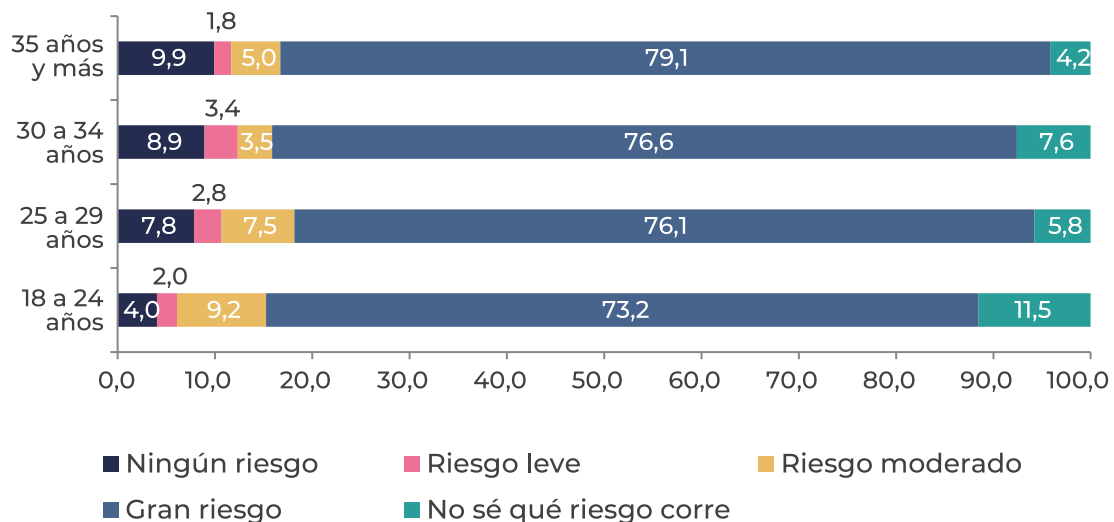


* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Un análisis por tramos de edad permite señalar que, a medida que aumenta la edad de los estudiantes la percepción de “gran riesgo de tomar tranquilizantes s/pm frecuentemente” también aumenta, aunque dichas diferencias no son estadísticamente significativas. Mientras que, la percepción de un riesgo moderado del consumo frecuente es significativamente superior entre la población universitaria de edades más jóvenes (9,2%), con relación a la población universitaria de 30 años y más (en promedio 4,3%).

De modo inverso, un 10% de los estudiantes mayores (35 años y más) considera que consumir frecuentemente tranquilizantes s/pm no representa ningún riesgo mientras que, entre los más jóvenes, dicho porcentaje se reduce al 4% (gráfico 3.3.1.4.3.4).

Gráfico 3.3.1.4.3.4. Distribución (%) de la percepción de usar tranquilizantes s/pm frecuentemente. Población universitaria* según tramos de edad. N= 63.324.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.3.3 Estimulantes con y sin prescripción médica (c/pm y s/pm)

3.3.3.1. Indicadores de uso

El 5,6% de la población universitaria bajo estudio (aproximadamente, 3.533 personas) usó alguno de estos medicamentos con o sin prescripción médica alguna vez en la vida, sin diferencias significativas entre las mujeres (5,4%) y los varones (5,3%).

A partir de los 30 años el consumo de alguna vez en la vida es superior con respecto a los otros grupos de edad; sin embargo, dichas diferencias tampoco son estadísticamente significativas. El 3% de los estudiantes reporta haber usado estimulantes c/pm y s/pm alguna vez en el último año, en tanto el 2,1% refiere su uso alguna vez en el último mes (uso actual). En ambas prevalencias, de año y de mes, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas por sexo y tramos de edad (cuadro 3.3.3.1.1).

Cuadro 3.3.3.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de estimulantes c/pm y s/pm según sexo y tramos de edad. Población universitaria*. N= 63.324.

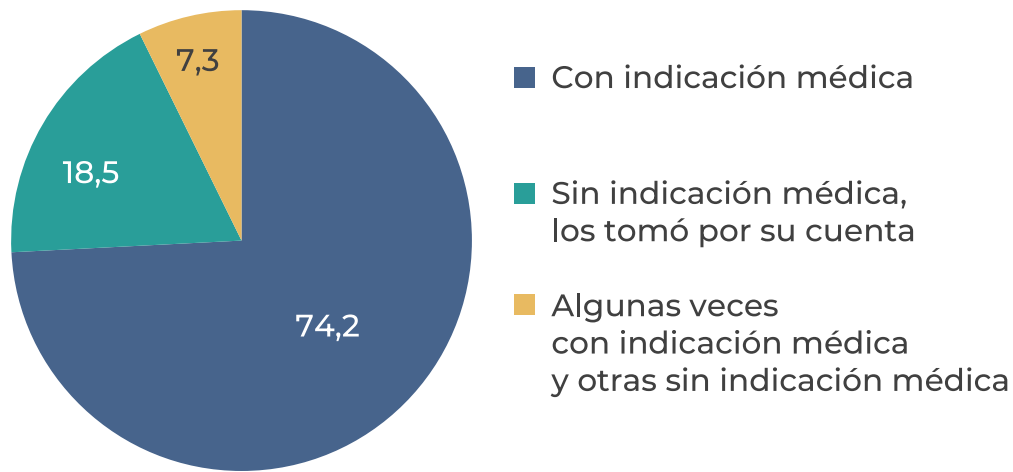
	Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes ⁴		
	Estimación	IC		Estimación	IC		Estimación	IC	
Mujeres N= 43433	5,4	4,2	6,8	3,0	2,2	4,2	2,4	1,7	3,4
Varones N= 18650	5,3	3,6	7,6	2,0*	1,1	3,4	0,9*	0,4	2,0
18 a 24 años N= 39.335	4,8	3,5	6,4	2,9	2,0	4,1	1,8*	1,2	2,8
25 a 29 años N= 13.043	5,6	3,5	8,9	2,6*	1,2	5,3	2,1*	0,9	4,8
30 a 34 años N= 6.940	8,2	5,1	13,0	3,9*	1,9	7,8	2,6*	1,2	5,7
35 años y más N= 12.039	6,8	4,4	10,4	3,2*	1,6	6,2	2,7*	1,3	5,7
Total: 63.324	5,6	4,6	6,8	3,0*	2,3	3,9	2,1*	1,5	2,9

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

*Los valores responden a estimaciones sobre casos muestrales no significativos que son publicados por su valor analítico, pero deben considerarse con precaución.

En cuanto a la modalidad de uso de estimulantes, en el 74,2% de los casos fue únicamente bajo prescripción médica. El 18,5% lo hizo sin prescripción médica mientras que el 7,3% de quienes usaron alguno de estos psicofármacos refiere haberlos consumido, en los últimos 12 meses, primero por prescripción médica y luego por su cuenta (gráfico 3.3.3.1.1).

Gráfico 3.3.3.1.1. Distribución porcentual de consumo de estimulantes en el último año, por presencia o ausencia de indicación médica. Población universitaria* N= 1890



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con respecto a la edad de inicio del uso de estimulantes c/pm, promedia los 24 años mientras que la mitad de los usuarios señala como edad de inicio a los 22 años o antes. Una cuarta parte que más tardíamente comenzó a usar estimulantes c/pm lo hizo a los 28 años o después, mientras que la cuarta parte que más temprano comenzó a usarlos, lo hizo a los 20 años o antes.

En el caso de estimulantes s/pm la edad de inicio en el consumo promedia los 22 años, en tanto la mitad señala un año antes (a los 21). Una cuarta parte (percentil 25) con edad más temprana de inicio, indica que comenzó a consumir estimulantes s/pm a los 18 años o antes. En tanto, de manera más tardía, un 25% de usuarios inició dicho consumo a partir de los 26 años (cuadro 3.3.3.1.2).

Cuadro 3.3.3.1.2. Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de estimulantes. Población universitaria*.

Estimulantes c/pm						
	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Total	2.466	24,0	20,0	22,0	28,0	7,6
Estimulantes s/pm**						
	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Total	696	22,1	18,0	21,0	26,0	6,1

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

**Los valores responden a estimaciones sobre casos muestrales no significativos que son publicados por su valor analítico, pero deben considerarse con precaución.

**Corresponde a los casos con información sobre la edad de inicio.

Entre aquellos que no habían consumido estimulantes c/pm y s/pm antes del año previo al estudio, se observa un 2,1% de nuevos casos de consumo en el último año, siendo que la tasa de incidencia femenina supera a la masculina en un 1% (cuadro 3.3.3.1.3).

Cuadro 3.3.3.1.3. Incidencia de consumo de estimulantes c/pm y s/pm según sexo. Población universitaria*. N= 61.084

Mujer	Varón	Total
2,1	1,1	2,1

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La tasa de incidencia del uso de drogas resulta de la división del número personas que empezaron a usar drogas durante un período específico de tiempo (un año o un mes) por el número de personas que corren el riesgo de usar una droga determinada por primera vez. La “población en riesgo” es la población total bajo estudio menos aquellas personas que ya han usado drogas antes del período de tiempo especificado

3.3.3.2. Estimulantes sin prescripción médica (s/pm)⁵

3.3.3.2.1. Indicadores de uso

El 1,6% de la población universitaria indagada consumió, alguna vez en la vida, estimulantes s/pm y esto equivale aproximadamente a unos 1.029 estudiantes universitarios bajo estudio. En cuanto a los últimos 12 meses, la prevalencia de consumo de estimulantes s/pm fue inferior al 1% (589 estudiantes).

Más baja aún resulta la tasa de consumo actual: el 0,6% de la población universitaria bajo estudio, refiere haber consumido estimulantes s/pm durante el último mes (cuadro 3.3.3.2.1.1).

Cuadro 3.3.3.2.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de estimulantes s/pm. Población universitaria*. N= 63.324.

Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes ⁴		
Estimación	IC		Estimación	IC		Estimación	IC	
1,6	1,1	2,3	0,9	0,6	1,5	0,6	0,3	1,1

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

**Los valores responden a estimaciones sobre casos muestrales no significativos que son publicados por su valor analítico, pero deben considerarse con precaución.

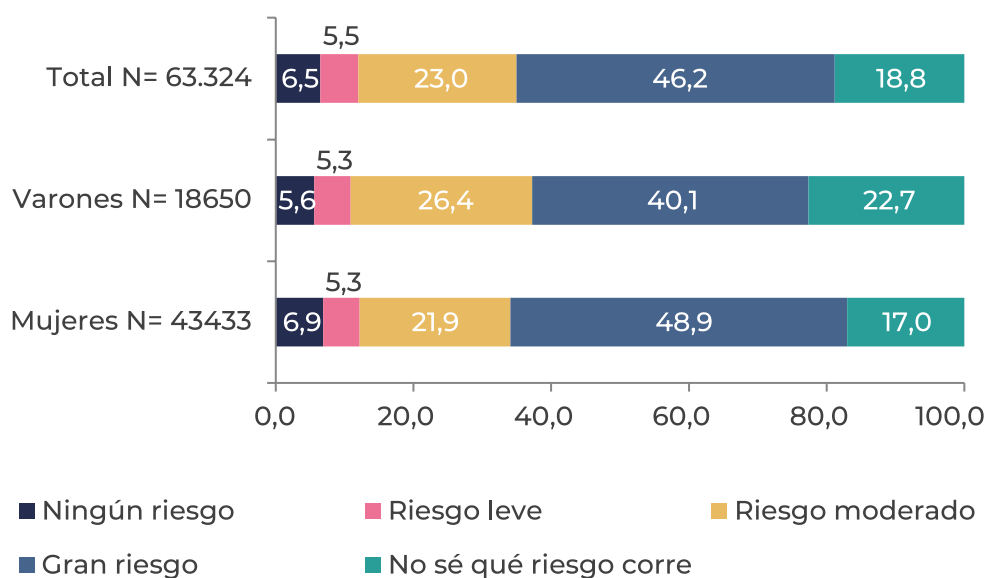
5. La expresión “sin prescripción médica” (s/pm) refiere a que la sustancia fue adquirida sin indicación médica.

3.3.3.2. 2. Percepción de riesgo del consumo de estimulantes s/pm

En el caso del consumo esporádico de estimulantes s/pm, se puede observar que el 46,2% de la población universitaria bajo estudio lo percibe como de “gran riesgo” y, entre las mujeres, dicho porcentaje es significativamente superior en relación con los varones (48,9% y 40,1% respectivamente).

El 5,5% considera que consumir estimulantes s/pm algunas veces conlleva un “riesgo leve”; el 23% opina que dicha modalidad de consumo implica un riesgo moderado. Mientras que para el 6,5% de los encuestados, no representa ningún riesgo casi el 19% afirma desconocer el riesgo que representa para la salud. No se aprecian diferencias significativas entre varones y mujeres para tales percepciones (gráfico 3.3.3.2.1).

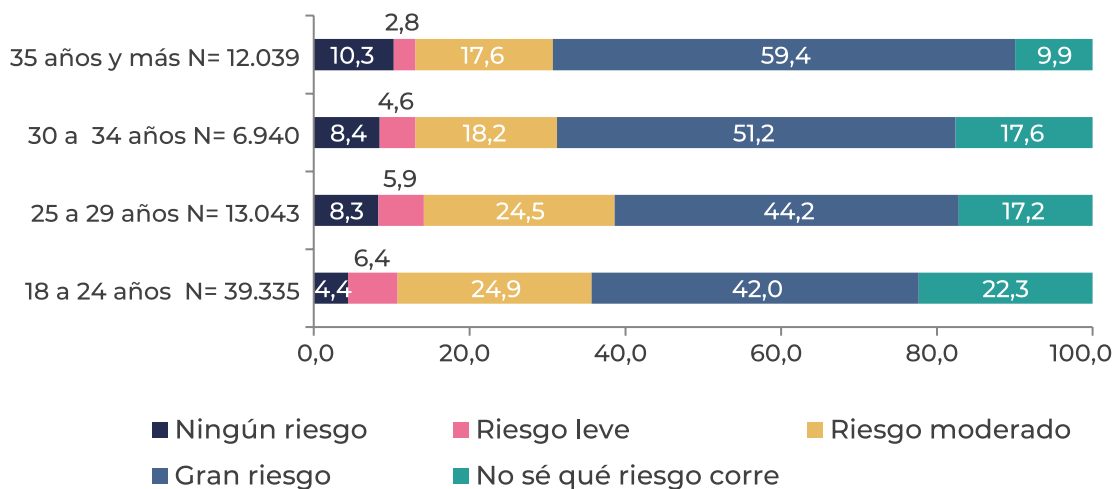
Gráfico 3.3.3.2.1. Distribución (%) de la percepción de riesgo de usar estimulantes s/pm algunas veces. Población universitaria* según sexo. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Si se analizan las percepciones de los estudiantes bajo estudio de acuerdo con los distintos grupos etarios, se observa que la percepción de “gran riesgo” respecto al consumo de estimulantes s/pm algunas veces, resulta más frecuente a medida que aumenta la edad de los estudiantes; pasando de 42% entre los más jóvenes a 59,4% entre los mayores. Por otra parte, es mayor el porcentaje de estudiantes que considera un “riesgo leve” en el grupo etario de 18 a 24 años (6,4% en promedio) en comparación con los de 35 años y más entre quienes dicho porcentaje es inferior al 3% (gráfico 3.3.3.2.2).

Gráfico 3.3.3.2.2.2. Distribución (%) de la percepción de riesgo de usar estimulantes s/pm algunas veces. Población universitaria* según tramos de edad. N= 63.324.

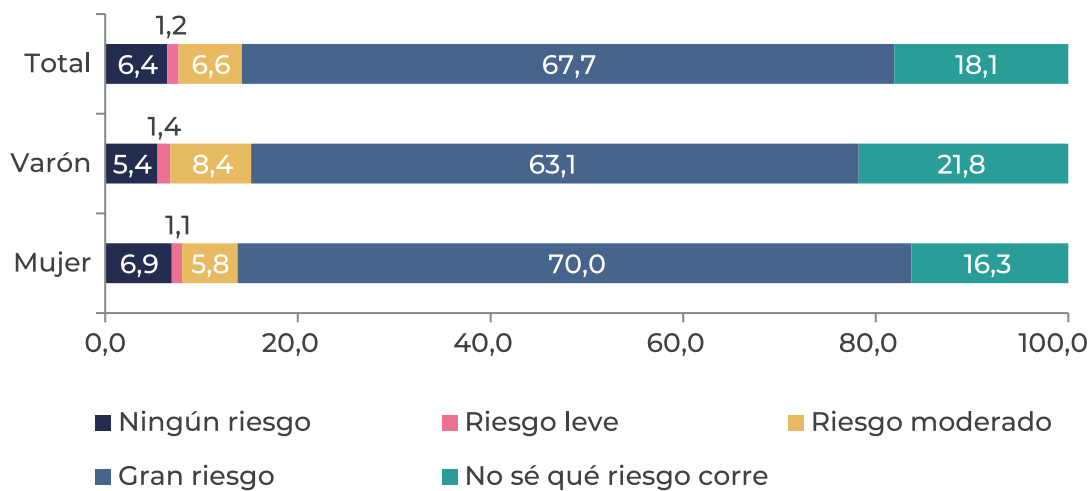


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Sobre el consumo frecuente de estimulantes s/pm, casi el 68% de la población universitaria bajo estudio lo percibe como un “gran riesgo”. Dicha percepción es cerca de 7 puntos porcentuales superior en las mujeres (70%) si se la compara con los varones (63,1%). Por otra parte, el 6,6% señala que esta frecuencia de consumo de estimulantes s/pm representa un “riesgo moderado” para la persona y, en este caso, dicho porcentaje es inferior entre las mujeres (5,8%) en comparación con los varones (8,4%).

De similar magnitud es la percepción de “ningún riesgo” respecto a la ingesta de estimulantes s/pm frecuentemente (6,4%) y, en este caso, es superior entre las mujeres con relación a los varones, 6,9% y 5,4% respectivamente. En ambos casos, las diferencias por sexo no son estadísticamente significativas. Promedia el 1% el porcentaje de la población universitaria bajo estudio que percibe un “riesgo leve” para la salud el consumir estimulantes s/pm frecuentemente. Por último, cabe mencionar que un porcentaje bastante alto (18,1%) no sabe cuál es el riesgo que corre una persona si consume estos psicofármacos s/pm con frecuencia y resulta superior entre los varones (21,8%) (gráfico 3.3.3.2.2.3).

Gráfico 3.3.3.2.2.3. Distribución (%) de la percepción de riesgo de usar estimulantes s/pm frecuentemente. Población universitaria* según sexo. N= 63.324.

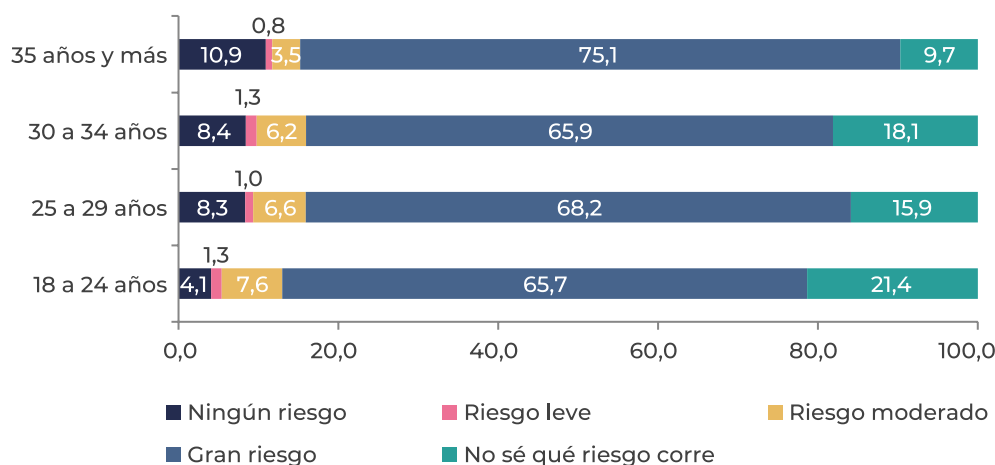


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El análisis por tramos de edad permite observar que entre los estudiantes universitarios más jóvenes (18– 24 años) se presenta el menor porcentaje con respecto a la percepción de “gran riesgo” de tomar estimulantes s/pm frecuentemente (65,7%) y difiere significativamente del grupo etario mayor (35 años y más) entre quienes dicho porcentaje asciende a 75,1%. Sin embargo, el grupo etario de 35 y más años es el que también afirma, con mayor porcentaje (10,9%) que el citado consumo no implica “ningún riesgo”.

Siguiendo con la comparación de estos dos grupos etarios, es más frecuente la percepción de un “riesgo moderado” del consumo frecuente de estimulantes s/pm, entre la población universitaria de edades más jóvenes (7,6%). Mientras que entre los más adultos dicho porcentaje se reduce al 3,5%. Por último, mientras que menos del 10% de estudiantes de 35 años y más, no saben el riesgo que se corre por este consumo, entre los estudiantes con edades entre 18 y 24 años, más del 21% desconoce el riesgo que se corre (gráfico 3.3.3.2.2.4).

Gráfico 3.3.3.2.2.4. Distribución (%) de la percepción de riesgo de usar estimulantes s/pm frecuentemente. Población universitaria* según tramos de edad. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.4. Marihuana

En este estudio se distingue entre uso de marihuana con fines terapéuticos y no terapéuticos, concibiendo por un lado que la referencia a los usos terapéuticos contempla los consumos medicinales, pero sin limitar las diversas prácticas a una esfera únicamente médica. Y, por otro lado, los múltiples usos que las personas hacen de la marihuana y los diversos fines y/o motivos que atraviesan sus consumos por fuera de los usos terapéuticos son mucho más amplios y no necesariamente se circunscriben al consumo recreativo.

3.4.1 Marihuana de uso no terapéutico

3.4.1.1. Indicadores de uso

La marihuana de uso no terapéutico es la sustancia con mayor tasa de consumo de alguna vez en la vida (47,2%) luego del alcohol y del tabaco y con marcadas diferencias entre mujeres y varones: 44,9% y 53,3% respectivamente. Considerando la edad de los estudiantes universitarios bajo estudio, se observa que el mayor uso de alguna vez en la vida se encuentra en el grupo etario de 25 a 29 años (60,3%), con diferencias significativas respecto al grupo etario inferior de 18 a 24 años, donde se ubica la tasa más baja de consumo (42,7%). El consumo reciente de marihuana (últimos 12 meses) es referido por el 27,9% de la población bajo estudio y es significativamente mayor entre los varones (34,2%). Ocurre principalmente entre las edades de 25 a 29 años (34,0%), marcando una diferencia en el consumo con los adultos de 35 años y más, entre los cuales la tasa se reduce al 18,4%.

También, el consumo actual de marihuana (17,1%) es mayor entre los varones (23,9%) y entre las personas de 25 a 29 años, con una tasa de consumo del 21,6% y que difiere significativamente de la tasa de consumo que presenta el grupo de mayor edad en cuyo caso la prevalencia de mes resulta del 11,1% (cuadro 3.4.1.1.1).

Cuadro 3.4.1.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de marihuana de uso no terapéutico. Población universitaria. N= 63.324.

	Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes		
	Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%	
Mujeres N= 43433	44,6	41,7	47,5	24,9	22,4	27,5	14,1	12,1	16,4
Varones N= 18650	53,3	48,6	57,9	34,2	29,9	38,7	23,9	20,2	28,1
18 a 24 años N= 39.335	42,7	39,5	45,9	28,9	26,1	32,0	17,4	14,9	20,1
25 a 29 años N= 13.043	60,3	54,6	65,7	34,0	28,6	39,8	21,6	17,1	26,8
30 a 34 años N= 6.940	53,4	44,9	61,7	26,0	19,3	34,1	17,1	11,5	24,6
35 años y más N= 12.039	43,8	38,3	49,5	18,4	14,1	23,7	11,1	7,8	15,6
Total: 63.324	47,2	44,7	49,6	27,9	25,7	30,1	17,1	15,3	19,1

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con relación a la edad de inicio del consumo de marihuana de uso no terapéutico, se puede observar que la edad promedio es de 19 años, similar en hombres y en mujeres. También, se observa que un 25% de quienes ya han consumido marihuana de uso no terapéutico, lo hicieron por primera vez a los 16 años o antes (las mujeres un año después) y un 50% lo hizo por primera vez a los 18 años o antes. En tanto una gran mayoría (75%) usaron esta sustancia por primera vez, a los 21 años o antes (cuadro 3.4.1.1.2).

Cuadro 3.4.1.1.2. Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de marihuana de uso no terapéutico según sexo. Población universitaria*.

Sexo	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	9.878	18,9	16,0	18,0	20,0	4,2
Mujer	19.313	19,4	17,0	18,0	21,0	4,4
Total	29.759	19,2	16,0	18,0	21,0	4,4

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

**Corresponde a los casos con información sobre la edad de inicio.

En cuanto a la tasa de incidencia, un 9,5% de los estudiantes universitarios inició el consumo de marihuana en el último año y resulta considerablemente más alta entre los varones y entre los estudiantes con edades de 25 a 29 años en cuyo caso el 16,7% son nuevos usuarios (cuadro 3.4.1.1.3).

Cuadro 3.4.1.1.3. Incidencia de consumo de marihuana de uso no terapéutico según sexo y tramos de edad. Población universitaria. N= 37.053.

Sexo		Tramos de edad				Total
Mujer	Varón	18 a 24 años	25 a 29 años	30 a 34 años	35 años y más	
8,6	11,9	9,6	16,7	8,0	3,4	9,5

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La tasa de incidencia del uso de drogas resulta de la división del número personas que empezaron a usar drogas durante un período específico de tiempo (un año o un mes) por el número de personas que corren el riesgo de usar una droga determinada por primera vez. La “población en riesgo” es la población total bajo estudio menos aquellas personas que ya han usado drogas antes del período de tiempo especificado.

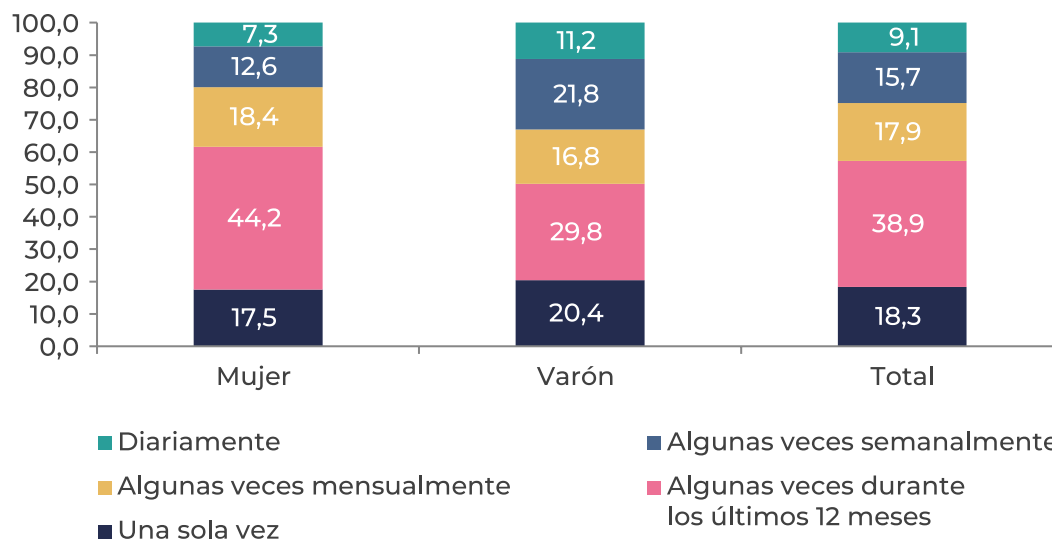
3.4.1.2. Intensidad del consumo

El 27,9% de la población universitaria señala haber consumido marihuana de uso no terapéutico, al menos una vez, en el último año. A estos usuarios se les consultó sobre la frecuencia de dicho consumo y se observó su distribución según sexo.

Se observa que la mayoría (38,9%) refiere consumir marihuana con fines no terapéuticos, sólo algunas veces durante los últimos 12 meses y dicho porcentaje es superior entre las mujeres (44,2%) en comparación con los varones (29,8%). Mientras que, entre estos últimos, la proporción de consumidores algunas veces al mes (21,8%) es mayor que entre las mujeres (12,6%), superando incluso el porcentaje general de 15,7%.

En cuanto al consumo diario de marihuana, se reduce al 9,1% siendo nuevamente superior entre los varones (11,2%) (Gráfico 3.4.1.2.1).

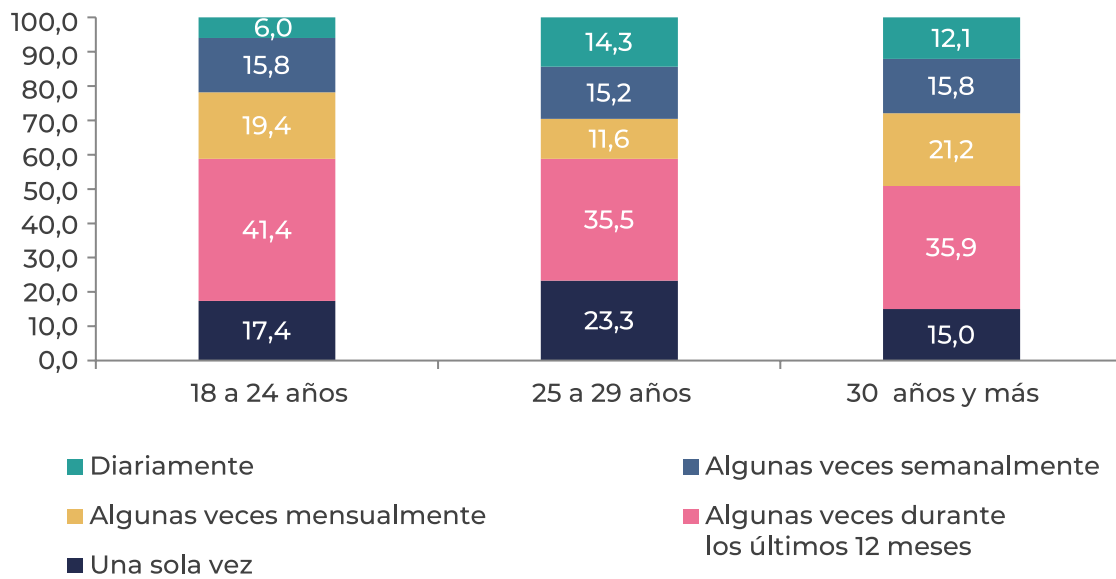
Gráfico 3.4.1.2.1. Distribución de la frecuencia de consumo de marihuana de uso no terapéutico según sexo. Población universitaria con consumo de marihuana en los últimos 12 meses. N= 17.646.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con respecto a la edad de los estudiantes bajo estudio, se observa que el uso diario de marihuana es más frecuente en el grupo etario de 25 a 29 años, con diferencias significativas respecto del grupo más joven (18 a 24 años). En este último grupo etario en cambio, es algo superior el consumo de marihuana algunas veces en el último año (41,4%), mientras que el uso algunas veces mensualmente es referido en mayor proporción (21,2%) por los estudiantes universitarios de 30 años y más (gráfico 3.4.1.2.2).

Gráfico 3.4.1.2.2. Distribución de la frecuencia de consumo de marihuana de uso no terapéutico según tramos de edad. Población universitaria con consumo de marihuana en los últimos 12 meses. N= 17.646

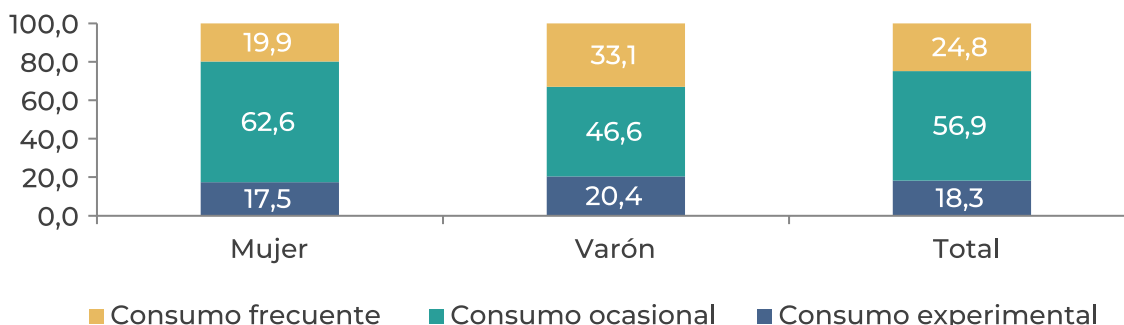


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

A partir de la frecuencia de uso observada, puede clasificarse la intensidad de consumo de marihuana en consumo experimental o de una sola vez; ocasional, si lo hizo algunas veces durante los últimos 12 meses o algunas veces mensualmente y consumo frecuente, si es un consumo semanal, ya sea de algunas veces en la semana o diariamente.

Como puede observarse en el gráfico 3.4.1.2.3 y con diferencias significativas por sexo, el consumo de marihuana con fines no terapéuticos, en general se caracteriza por ser ocasional (56,9%) y, en segundo término, frecuente (24,8%). En tanto, el 18,3% manifestó haber hecho uso experimental de esta sustancia.

Gráfico 3.4.1.2.3. Frecuencia de consumo de marihuana de uso no terapéutico según sexo. Población universitaria con consumo de marihuana en los últimos 12 meses. N= 17.646



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Otra forma de analizar la intensidad de consumo de marihuana de uso no terapéutico es estimando la cantidad de días que la persona consumió en los últimos 30 días. Los consumidores actuales de marihuana (10.821 estudiantes) en promedio, hacen uso de la sustancia aproximadamente 9 días al mes sin diferencia por sexo. Cerca de la mitad de esta población, lo hace 5 días al mes (en el caso de las mujeres, la mitad de ellas fuma marihuana 4 días del mes).

El 25% de los usuarios actuales que menos consume, lo hace 2 días del mes, y en el caso de las mujeres, en la cuarta parte de ellas la cantidad de días desciende a 1 día como máximo (percentil 25). En cambio, el 25% que más consume marihuana (percentil 75) lo hace durante 15 días al mes, 10 días en el caso de los varones (cuadro 3.4.1.2.1).

Cuadro 3.4.1.2.1. Medidas estadísticas de la intensidad de consumo de marihuana de uso no terapéutico según sexo. Población universitaria* con consumo de tabaco en el último mes. N = 10.821

Sexo	N	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	4.457	9,0	2,0	5,0	10,0	9,1
Mujer	6.115	8,5	1,0	4,0	15,0	9,1
Total	10.821	9,0	2,0	5,0	15,0	9,3

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.4.1.3. Contexto del consumo

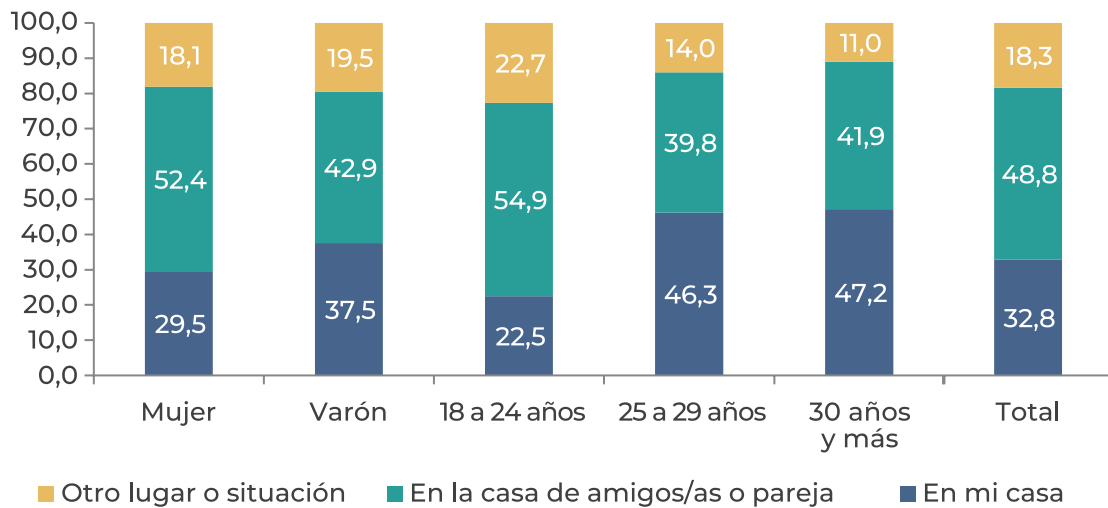
Lugar o situación más frecuente:

Alrededor del 49% de los estudiantes que consumieron marihuana con fines no terapéuticos en los últimos 12 meses, lo hizo más frecuentemente en la casa de amigos/as o pareja. Dicha tasa es superior entre las mujeres (52,4%)

y entre los estudiantes de 18 a 24 años (54,9%). El 32,8% de estos usuarios señala consumir marihuana en su casa y esta modalidad resulta algo más frecuente entre los varones (37,5%) y entre los estudiantes mayores (30 años y más) quienes eligen, con más frecuencia (47,2%), este lugar para dicho consumo diferenciándose significativamente de los más jóvenes (22,5%).

En promedio, el 18,3% de los estudiantes indica otros lugares o situaciones de consumo, como el boliche o bar, la calle, esquina, plaza u otro espacio público; el club, la cancha, recital u otro evento cultural, un cumpleaños, casamiento o fiesta. Cabe destacar que apenas el 0,3% de ellos señala algún espacio de la universidad para el consumo de marihuana (gráfico 3.4.1.3.1).

Gráfico 3.4.1.3.1 Distribución (%) de la población universitaria* según lugares o situaciones de consumo de marihuana de uso no terapéutico en los últimos 12 meses, por sexo y tramo de edad. N= 17.646.



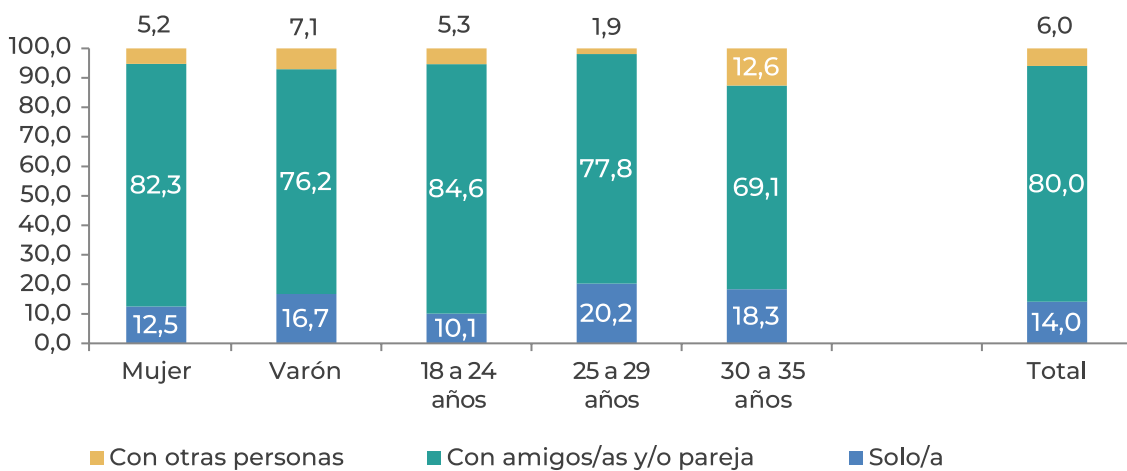
*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Con quién o con quiénes se consumió marihuana de uso no terapéutico más frecuentemente

En cuanto a con quiénes consumieron marihuana con más frecuencia, entre quienes la usaron durante el último año, más del 80% lo hizo en compañía de amigos y/o pareja. Esto resulta algo más frecuente entre las mujeres (82,3%) y en el grupo etario de 18 a 24 años (84,6%). Por otra parte, el 14% de esta población universitaria, que en los últimos 12 meses consumió marihuana con fines no terapéuticos, lo hizo a solas y dicha forma de consumo resulta mucho más frecuente en el grupo etario de 25 a 29 años (20,2%).

Finalmente, un porcentaje menor (6%) refiere consumir marihuana en compañía de otras personas tales como familiares, compañeros de trabajo o de estudio u otras personas conocidas o desconocidas (gráfico 3.4.1.3.2).

Gráfico 3.4.1.3.2. Distribución (%) de la población universitaria* según la compañía al momento de consumo de marihuana de uso no terapéutico en los últimos 12 meses, por sexo y tramo de edad. N= 17.646.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Motivos para el consumo de marihuana de uso no terapéutico

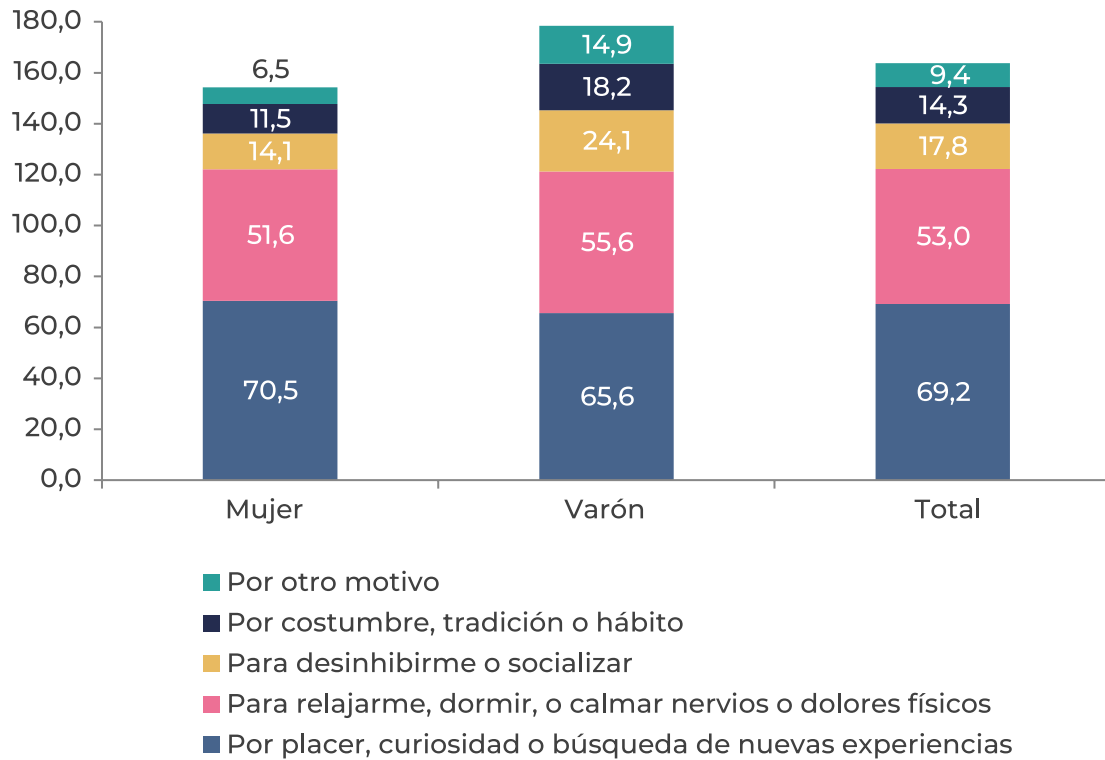
Con respecto a los motivos por los que las personas consumieron marihuana con fines no terapéuticos durante los últimos 12 meses, puede observarse que más del 69% de esta población refiere haberlo hecho por placer, curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias y no se diferencian significativamente las mujeres de los varones.

Consumir marihuana para relajarse, dormir, o calmar nervios o dolores físicos, es mencionado por el 53% de los usuarios que hicieron uso de la sustancia en el último año. Por otra parte, el 17,8% de la población universitaria con consumo de marihuana en el último año, señala como motivo, el poder desinhibirse o socializar. Dicho motivo resulta algo superior entre los varones (24,1%) con respecto a las mujeres (14,1%).

Por otra parte, el 14,3% de los usuarios recientes señala como motivo el consumir marihuana por costumbre, tradición o hábito y dicho motivo resulta más frecuente entre los varones (18,2%).

Por último, un porcentaje menor, el 9,4% (entre los varones, cerca del 15%) refiere otros motivos por los cuales consumió marihuana, tales como: para enfrentar situaciones difíciles (conflictos familiares, escolares u otros), para estimularse o estar alerta (rendir más), por presión grupal o social, por sentir soledad y/o abandono u otros motivos no indagados en el estudio (cuadro 3.4.1.3.3).

Gráfico 3.4.1.3.3. Distribución (%) de la población universitaria* según motivos de consumo de marihuana de uso no terapéutico en los últimos 12 meses, por género y tramo de edad. N= 17.646.



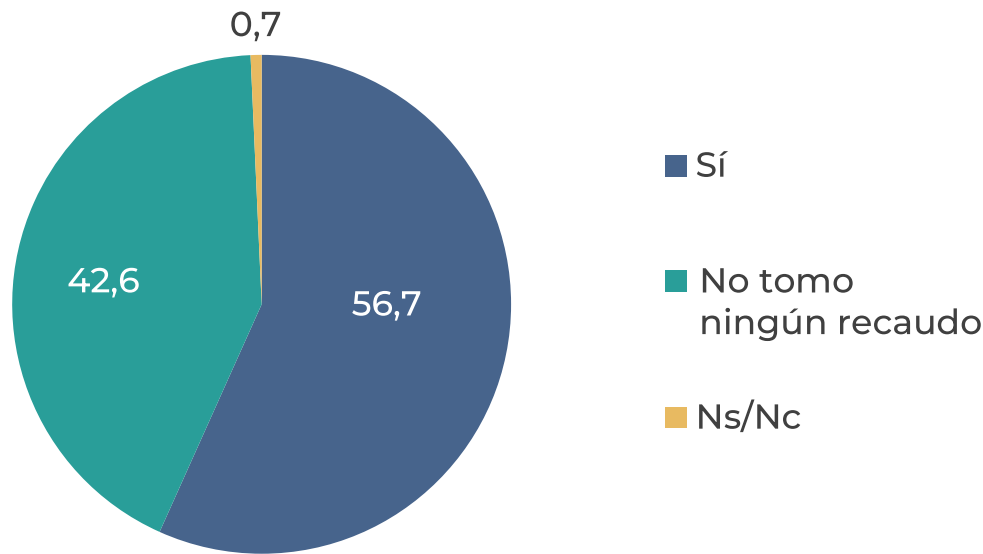
* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La pregunta sobre motivos para consumir alguna sustancia permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo los porcentajes por columna pueden superar el 100%.

Recaudos en el consumo de marihuana de uso no terapéutico

Al indagar en los recaudos que toman los estudiantes universitarios que consumieron marihuana con fines no terapéuticos durante los últimos 12 meses, se observa que cerca del 57% elige tomar algún recaudo al momento de consumir la sustancia para cuidarse de posibles efectos no deseados del consumo (gráfico 3.4.1.3.4).

Gráfico 3.4.1.3.4. Distribución (%) de la población universitaria* según la decisión de tomar recaudos al momento de consumo marihuana de uso no terapéutico en los últimos 12 meses. N= 17.646.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

La distribución porcentual de los recaudos tomados por la población universitaria con consumo de marihuana en el último año se presenta en el cuadro siguiente (cuadro 3.4.1.3.1) según sexo y tramos de edad.

Se observa que el 83,1% de la población de referencia declara cuidarse al momento de usar marihuana *consumiendo en un lugar seguro*, con personas de confianza, avisando o hablando con alguien conocido. Este recaudo es el mayormente mencionado para cuidarse de los posibles efectos no deseados del consumo de dicha sustancia y no presenta diferencias significativas por sexo o edad.

Más del 74% elige *mantenerse hidratado/a o alimentarse antes de consumir marihuana* y no se aprecia una diferencia significativa entre varones y mujeres. En cambio, entre los estudiantes de 30 años y más, el porcentaje que elige tomar este recaudo es bastante inferior (58,8%) y se diferencia significativamente de los estudiantes más jóvenes en cuyo caso el 80,4% lo elige.

Otro tipo de recaudo seleccionado es *regular la cantidad de lo que se consume*, por ejemplo, estableciendo de antemano la cantidad que se va a consumir o esperando un tiempo antes de consumir más. El 72,5% opta por esta forma de cuidado y, en este caso, resulta mayor entre las mujeres (75,1%) en comparación con los varones (68,2%) y en el grupo de edad de 25 a 29 años con relación a los más jóvenes.

El 63,3% *tiene en cuenta la calidad de lo que consume*, ya sea buscando información previamente, indagando posibles efectos, etc. En menor medida, el 41,6% de la población universitaria con consumo de marihuana en el último año, señala como forma de cuidado *evitar la mezcla con otras sustancias*.

Planificar los días de consumo de marihuana es un tipo de recaudo que elige un porcentaje menor; el 22,4% de los usuarios menciona esta opción de cuidado y resulta algo superior entre los varones y entre los estudiantes de 16 a 24 años (26,7% y 24,9% respectivamente).

Finalmente, el 11,2% elige otro tipo de recaudo (incluyendo *Intercalar el consumo de marihuana con otras sustancias*, para evitar efectos no deseados) resultando menos frecuente entre los estudiantes de 25 a 29 años (7,4%).

Cuadro 3.4.1.3.1. Distribución (%) de la población universitaria* según recaudos en el consumo de marihuana de uso no terapéutico en los últimos 12 meses, por género y tramo de edad. N= 10.007.

	Mujer	Varón	16 a 24 años	25 a 29 años	30 años y más	Total
Me mantengo/a hidratado/a, me alimento antes de consumir	72,7	75,8	80,4	72,2	58,8	74,4
Tengo en cuenta la calidad de lo que consumo	61,8	64,1	58,5	66,3	73,7	63,3
Consumo en un lugar seguro	83,1	82,3	83,6	83,7	80,5	83,1
Planifico los días de consumo	18,8	26,7	24,9	17,5	22,0	22,4
Regulo la cantidad que voy a consumir	75,1	68,2	69,3	81,0	70,2	72,5
Evito la mezcla de sustancias	37,9	46,4	41,8	40,9	42,1	41,6
Otros tipos de recaudos	10,4	12,6	12,5	7,4	12,9	11,2

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

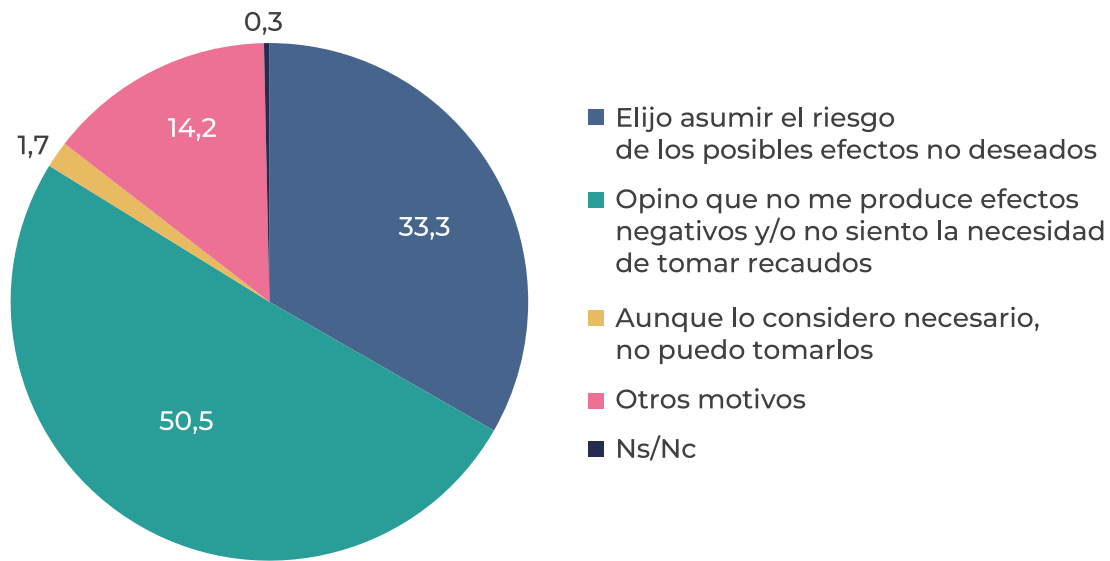
Nota: La pregunta sobre tipo de recaudos al momento de consumir alguna sustancia permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo los porcentajes por columna pueden superar el 100%.

Motivos de no recaudos en el consumo de marihuana de uso no terapéutico

El 42,3% de la población universitaria con consumo de marihuana en los últimos 12 meses, elige no tomar recaudos al momento de consumir. El motivo más frecuente para ello es considerar que el consumo de marihuana no produce efectos negativos y no sentir la necesidad de tomar recaudos (50,5%).

Más del 33% de estas personas elige asumir el riesgo de los posibles efectos no deseados mientras que, una mínima proporción, el 1,7%, considera necesario tomar cuidados, pero no puede tomarlos por presión social, por dependencia, por motivos económicos, etc. Por último, el 14,2% de los usuarios recientes de marihuana refieren otros motivos para no tomar recaudos que no se indagaron en este estudio (gráfico 3.4.1.3.5).

Gráfico 3.4.1.3.5. Distribución (%) de la población universitaria* según motivos de no tomar recaudos en el consumo de marihuana de uso no terapéutico en los últimos 12 meses. N= 7.513.



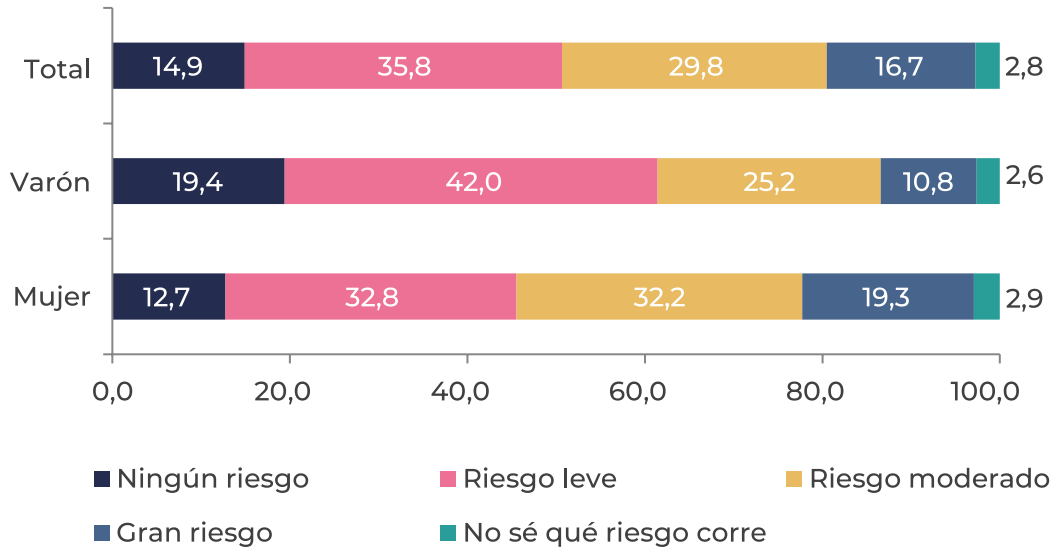
*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.4.1.4. Percepción de riesgo del consumo de marihuana de uso no terapéutico

En este apartado se analizan las percepciones de daño que las personas atribuyen al uso de marihuana con fines no terapéuticos, diferenciando la frecuencia del uso.

En particular, acerca del consumo esporádico de esta sustancia, se observa que casi el 36% de la población universitaria bajo estudio considera un riesgo leve consumir marihuana algunas veces y entre los varones, dicho porcentaje supera al de las mujeres en 9 puntos porcentuales (42% y 32,8% respectivamente). Cerca del 30% opina que dicha modalidad de consumo implica un riesgo moderado. En tanto, el 14,9% opina que no representa ningún riesgo consumir marihuana algunas veces y esta percepción es significativamente superior entre los varones (19,4%) con respecto a las mujeres (12,7%). Mientras que, cerca el 16,7% lo percibe como un gran riesgo y es superior entre las mujeres y de manera significativa (19,3%) en comparación con los varones (10,8%). Por último, menos del 3% desconoce el riesgo que corre la persona que consume algunas veces marihuana con fines no terapéuticos (gráfico 3.4.1.4.1).

Gráfico 3.4.1.4.1. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de consumir marihuana con fines no terapéuticos algunas veces, por sexo. N= 63.324.

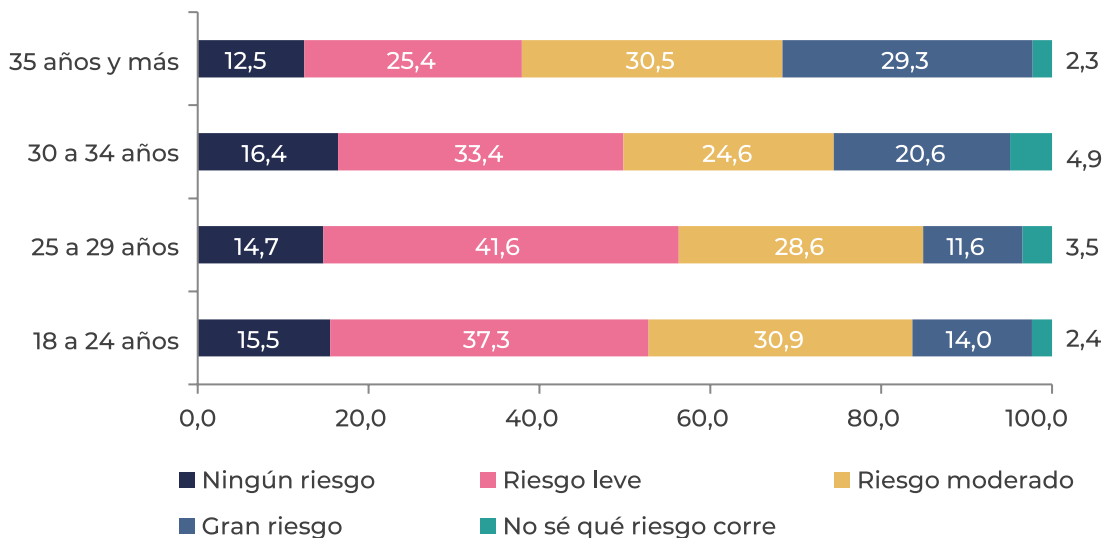


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Si se analiza de acuerdo con los distintos grupos etarios, se observa que la percepción de gran riesgo, de consumir marihuana de uso no terapéutico algunas veces, resulta más frecuente en las edades superiores de los estudiantes; resultando del 14% entre los más jóvenes y 29,3% entre los mayores. Consecuentemente, es menor el porcentaje de estudiantes que consideran un riesgo leve en el grupo etario superior de 30 a 35 años (25,4% en promedio) en comparación con los demás grupos etarios entre quienes dicho porcentaje promedia el 37%.

En cuanto a la percepción de riesgo moderado y a la de ningún riesgo, no se aprecian diferencias significativas por tramos de edad con valores cercanos al promedio general de 29,8% y 14,9% respectivamente (gráfico 3.4.1.4.2).

Gráfico 3.4.1.4.2. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de consumir marihuana con fines no terapéuticos algunas veces, por tramos de edad. N= 63.324.



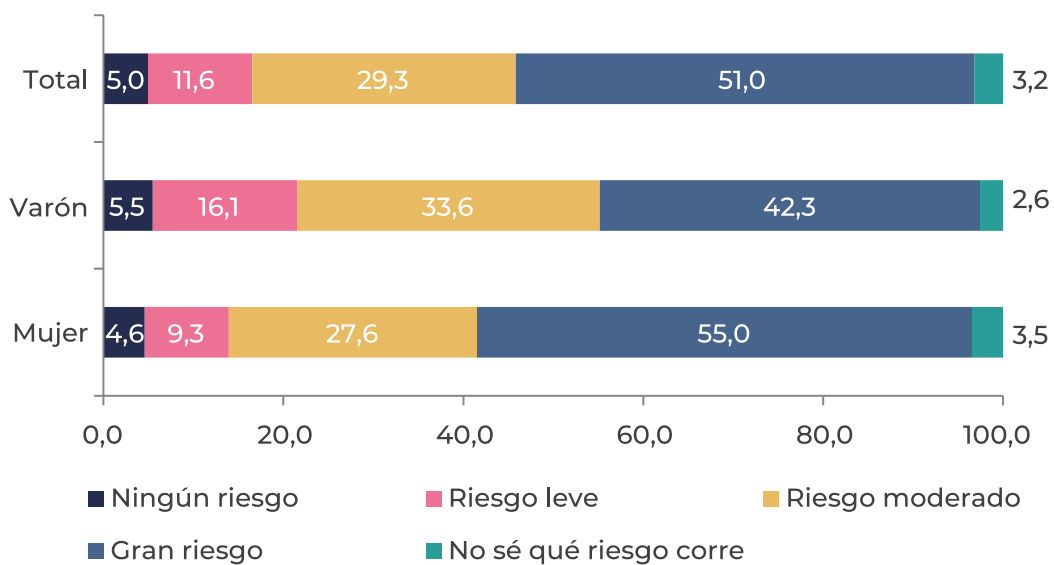
*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El consumo frecuente de marihuana para uso no terapéutico es percibido como un gran riesgo por algo más de la mitad de la población universitaria bajo estudio (51%) y dicha percepción es significativamente superior entre las mujeres con respecto a los varones (55% y 42,3% respectivamente).

El 29,3% percibe que esta frecuencia de consumo representa un riesgo moderado para la persona y, en este caso, si bien es inferior entre las mujeres, dicho porcentaje no presenta diferencias significativas por sexo (varones 33,6%, mujeres 27,6%).

Menos frecuente es la percepción de riesgo leve al usar frecuentemente marihuana de manera no terapéutica (11,6%) y es inferior entre las mujeres con relación a los varones de manera significativa, 9,3% y 16,1% respectivamente (gráfico 2.4.1.4.3). En tanto, el 5% considera que no representa ningún riesgo el consumo frecuente de esta sustancia y un 3,2% no sabe qué riesgo se corre (gráfico 3.4.1.4.3).

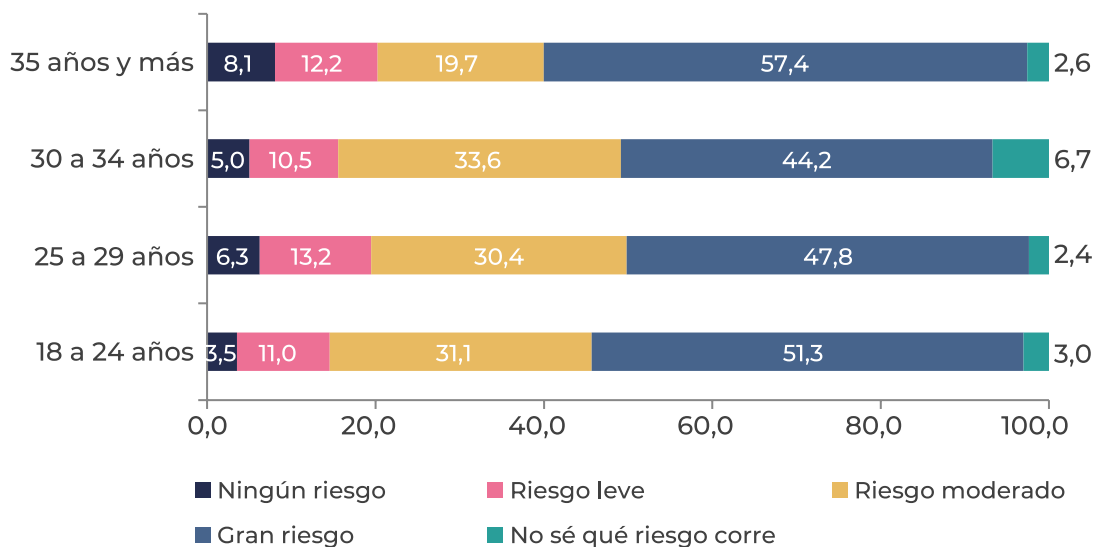
Gráfico 3.4.1.4.3. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de consumir marihuana de uso no terapéutico frecuentemente, por sexo. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En el análisis por edad, solamente se observan diferencias significativas en la percepción de ningún riesgo y riesgo moderado, entre los jóvenes de 18 a 24 años y los estudiantes de 35 años y más. Puede observarse que mientras entre los más jóvenes el 3,5% considera que el consumo de marihuana con fines no terapéuticos no ocasiona daño a la persona, dicho porcentaje asciende a 8,1% entre las edades superiores. En cambio, entre estos estudiantes de 35 años y más el 19,7% percibe el consumo frecuente de esta sustancia como un riesgo moderado, mientras que entre los estudiantes menores (18 a 24 años) dicho porcentaje asciende al 31,1% (gráfico 3.4.1.4.4).

Gráfico 3.4.1.4.4. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de consumir marihuana de uso no terapéutico frecuentemente, por tramos de edad. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.4.2 Marihuana de uso terapéutico

Además de indagar sobre el consumo de marihuana con fines recreativos, en esta ocasión, se buscó conocer la magnitud de consumo de marihuana con fines terapéuticos o medicinales de manera diferenciada de los consumos de tipo no terapéutico presentados anteriormente. En este apartado se analizan las prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana con fines terapéuticos entre la población universitaria bajo estudio.

3.4.2.1. Indicadores de uso

El 16,6% de la población universitaria bajo estudio (aproximadamente 10.540 estudiantes) usó alguna vez en la vida marihuana con fines terapéuticos o medicinales, el 16% de las mujeres y el 17,5% de los varones.

El análisis por edad indica una diferencia significativa entre la prevalencia de vida del grupo etario más joven (13%) y la población de 25 a 29 años, en cuyo caso la tasa asciende a 24,1%.

Usó marihuana con fines terapéuticos en el último año el 8,4% de la población universitaria bajo estudio y en este caso se observan tasas menores entre las mujeres (7,4%) y el grupo etario de 18 a 24 años (7,3%). Sin embargo, las diferencias con los varones o demás grupos de edad no son estadísticamente significativas.

Más de 2.800 estudiantes bajo estudio consumieron marihuana con fines terapéuticos en los últimos 30 días (4,5%) y no se observan diferencias estadísticamente significativas por sexo o tramo de edad (cuadro 3.4.2.1.1).

Cuadro 3.4.2.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de marihuana de uso terapéutico. Población universitaria*. N= 63.324.

	Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes		
	Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%	
Mujeres N= 43433	16,0	13,9	18,4	7,4	5,9	9,2	3,6	2,6	5,1
Varones N= 18650	17,5	14,1	21,5	10,1	7,5	13,5	6,7	4,6	9,7
18 a 24 años N= 39.335	13,0	10,9	15,6	7,3	5,7	9,3	4,4	3,0	6,2
25 a 29 años N= 13.043	24,1	19,3	29,7	12,0	8,5	16,8	5,6	3,3	9,2
30 a 34 años N= 6.940	18,9	15,4	23,0	8,2	5,8	11,3	3,9	2,3	6,6
Total: 63.324	16,6	14,8	18,6	8,4	7,1	10,0	4,5	3,5	5,8

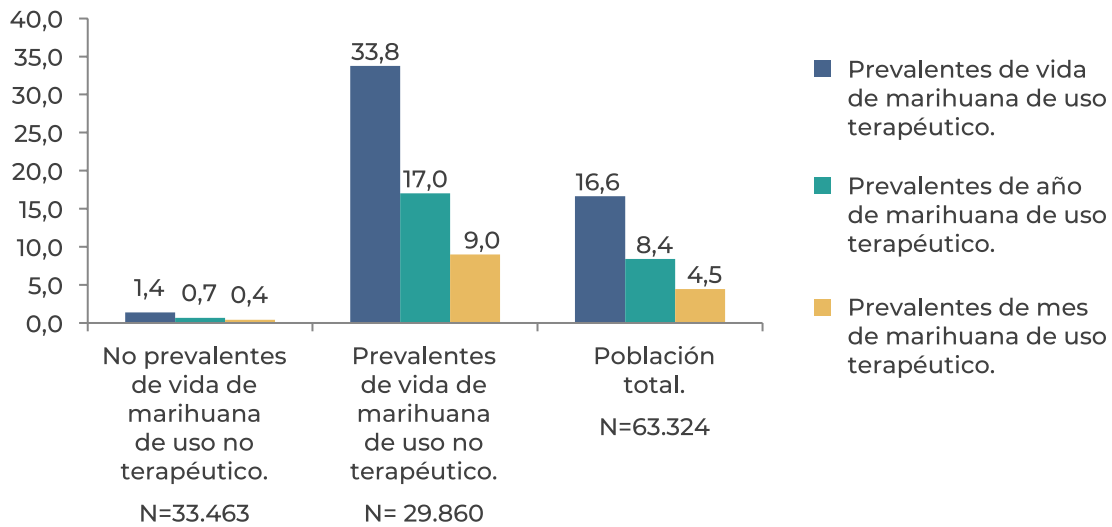
*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En el gráfico siguiente puede observarse que las prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana con fines terapéuticos recién mencionadas adquieren diferentes valores si se considera, por un lado, la población universitaria bajo estudio que alguna vez en la vida usó marihuana con fines no terapéuticos y, por otra parte, aquella que nunca la usó.

Así, el porcentaje de estudiantes que alguna vez en la vida usó marihuana de modo terapéutico asciende de 16,6% a casi 34% entre quienes consumieron marihuana con fines no terapéuticos alguna vez en la vida. En tanto entre quienes no usaron marihuana con estos fines, los prevalentes de marihuana de uso terapéutico desciende a 1,4%.

Del mismo modo ocurre al analizar las prevalencias de año y de mes. En ambos casos, cuando dichas tasas se aplican a los estudiantes con consumo alguna vez en la vida de marihuana de uso no terapéutico, los valores duplican el valor de las tasas calculadas para la población universitaria general. De modo que la prevalencia de año asciende de 8,4% a 17% y la prevalencia de mes de 4,5% a 9%. Mientras que, entre quienes nunca usaron marihuana de uso no terapéutico, el porcentaje de quienes sí usaron marihuana de uso terapéutico ya sea en el último año o bien en el último mes, nuevamente la tasa de consumo se reduce, en este caso a menos del 1% (0,7% y 0,4% respectivamente).

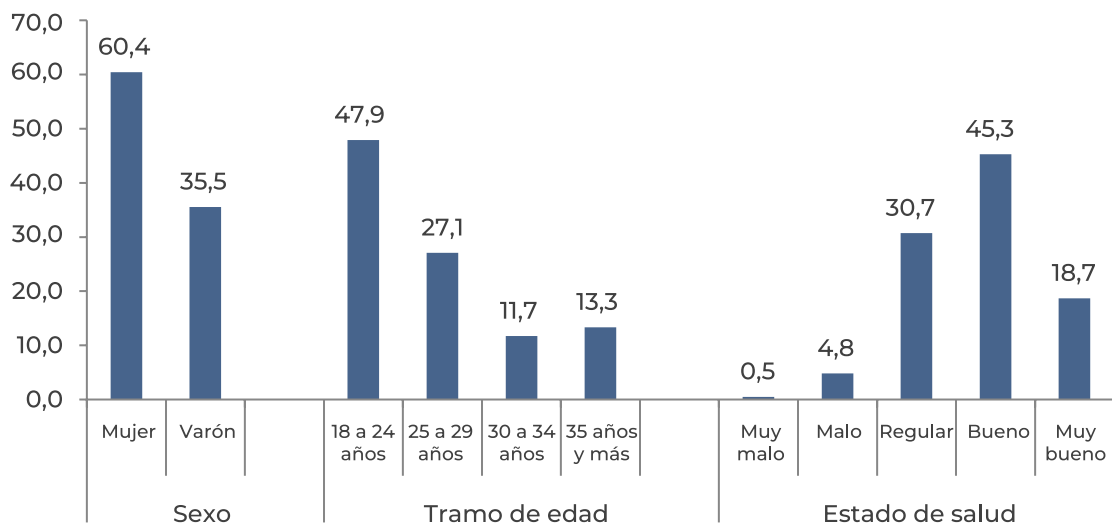
Gráfico 3.4.2.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de marihuana de uso terapéutico según consumo de marihuana con fines no terapéuticos alguna vez en su vida. Población universitaria*. N= 17.646.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Finalmente, en cuanto a los usuarios recientes (últimos 12 meses) de marihuana de uso terapéutico, aproximadamente 5.300 estudiantes de la población bajo estudio, las mujeres representan casi el 60,4%. Cerca del 48% tiene entre 18 y 24 años y aproximadamente un 64% refiere un estado de salud entre bueno y muy bueno (gráfico 3.4.2.1.2).

Gráfico 3.4.2.1.2. Distribución de la población universitaria* con consumo de marihuana con fines terapéuticos en los últimos 12 meses, según sexo, tramos de edad y estado de salud.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.5. Otras sustancias

Hasta aquí se analizaron las sustancias con mayores prevalencias de vida, de año o de mes. Tal es el caso del alcohol, tabaco, marihuana y psicofármacos. En este apartado se describe la prevalencia de vida y la edad de inicio de sustancias de menor prevalencia de consumo.

3.5.1 Cocaína, éxtasis y alucinógenos

3.5.1.1. Prevalencia de vida

En cuanto al consumo alguna vez en la vida de cocaína, el 5,4 % ha hecho uso de esta sustancia; el consumo de éxtasis presenta una tasa similar (5,9%). Mientras que un porcentaje mayor, el 9,5 %, ha usado alguna vez alucinógenos sintéticos y en menor medida (4,8%) alucinógenos naturales.

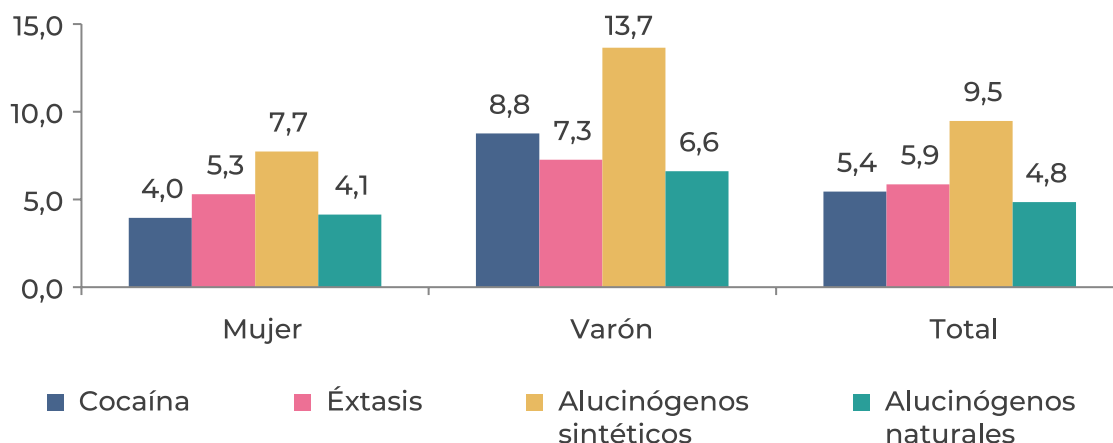
Al analizar el consumo de alguna vez en la vida por sexo se observa que los varones presentan una mayor tasa en el consumo de las cuatro sustancias. Sin embargo, las diferencias solamente son estadísticamente significativas para el caso de cocaína y alucinógenos sintéticos en cuyos casos la prevalencia de vida entre los varones casi duplica a la de las mujeres (cuadro 3.5.1.1.1 y gráfico 3.5.1.1.1).

Cuadro 3.5.1.1.1. Prevalencia de vida de cocaína, éxtasis y alucinógenos según sexo. Población universitaria*. N= 63.324.

Prevalencia de vida		Sustancias			
		Cocaína	Éxtasis	Alucinógenos sintéticos	Alucinógenos naturales
Mujeres N= 43433	Estimación	4,0	5,3	7,7	4,1
	Intervalo de confianza 95%	2,9	4,1	6,3	3,0
		5,4	6,8	9,5	5,7
Varones N= 18650	Estimación	8,8	7,3	13,7	6,6
	Intervalo de confianza 95%	6,4	5,1	10,6	4,5
		11,8	10,2	17,4	9,6
Total N= 63.324	Estimación	5,4	5,9	9,5	4,8
	Intervalo de confianza 95%	4,4	4,8	8,1	3,8
		6,7	7,2	11,1	6,2

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Gráfico 3.5.1.1.1. Prevalencia de vida de cocaína, éxtasis y alucinógenos según sexo. Población universitaria*. N= 63.324.



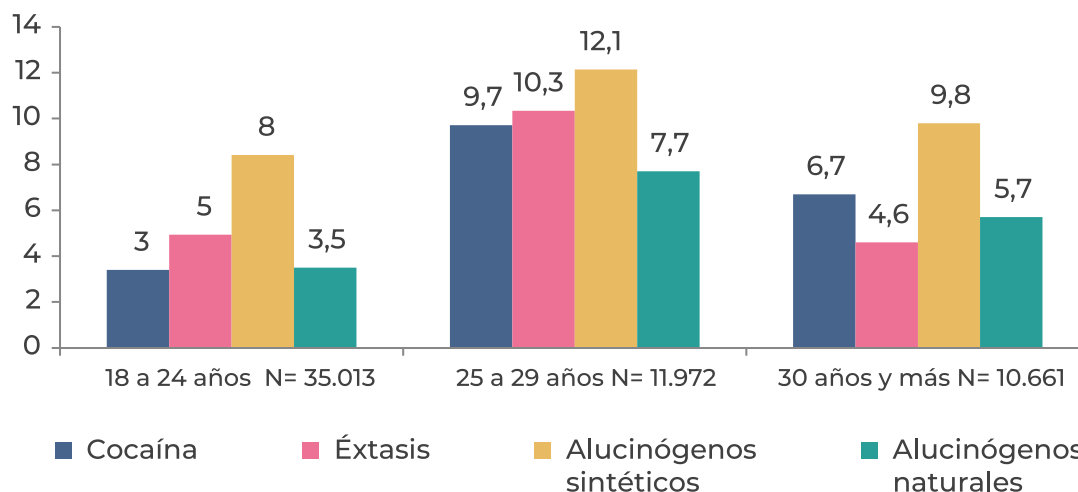
*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El análisis del consumo de alguna vez en la vida por grupo de edad revela que las mayores tasas de consumo de las cuatro sustancias, referidas a alguna vez en la vida, se encuentran entre los estudiantes de 25 a 29 años. La prevalencia de vida de cocaína alcanza al 9,7% de este grupo etario. A partir de los 30 años, la tasa desciende tres puntos porcentuales (6,7%) y disminuye a 3,4 % entre los estudiantes con edades de 18 a 24 años.

Respecto del consumo de éxtasis, se observa nuevamente entre la población de 24 a 29 años, la tasa de mayor consumo (10,3%) y la misma se reduce a más de la mitad en los grupos etarios inferior y superior (4,9% y 4,6% respectivamente) siendo, estas diferencias, estadísticamente significativas.

El consumo de alguna vez en la vida de alucinógenos sintéticos se presenta entre las edades de 24 a 29 años con un valor de 12,1% y con una diferencia porcentual de más de 7 puntos con los estudiantes más jóvenes (18 a 24 años) quienes presentan una prevalencia de consumo de vida cerca del 5%. En tanto, los adultos de 30 años y más presentan una tasa de consumo cercana a la tasa total (9,8%). Por último, el consumo de alucinógenos naturales nuevamente presenta mayor tasa entre las edades de 25 a 29 años (7,7%), y disminuye a un 3,5% en la población universitaria más joven y a algo menos del 6% entre los estudiantes de 30 años y más (gráfico 3.5.1.1.2).

Gráfico 3.5.1.1.2. Prevalencia de vida de cocaína, éxtasis y alucinógenos según tramos de edad. Población universitaria*. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El 1,9% de los estudiantes reportó haber usado cocaína alguna vez en el último año, y resulta algo superior el consumo reciente de éxtasis (2,7%).

En cuanto al uso actual (alguna vez en el último mes) las tasas se reducen a 0,7% en el caso de consumo de cocaína y resulta nuevamente algo mayor la prevalencia de uso de éxtasis en los últimos 30 días, adquiriendo un valor de 1,1% (cuadro 3.5.1.1.2).

Cuadro 3.5.1.1.2. Prevalencia de año y mes de cocaína y éxtasis. Población universitaria*. N= 63.324.

	Prevalencia de Año			Prevalencia de Mes		
	Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%	
Cocaína	1,9	1,3	2,8	0,7	0,3	1,3
Éxtasis	2,7	1,9	3,6	1,1	0,6	1,8

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.5.1.2. Edad de inicio

En cuanto al inicio en el consumo de cocaína, en promedio la primera vez en contacto con la sustancia fue entre los 20 y 21 años. En tanto, el valor de la mediana indica que la mitad de quienes la usaron alguna vez en la vida, lo hizo a los 20 años o antes. El percentil de esta población que más temprano usó cocaína lo hizo a los 18 años o antes (percentil 25). Mientras que la cuarta parte de ellos

que más tarde accedió a la sustancia, lo hizo a los 23 años o después. En general, los varones iniciaron el consumo un año antes que las mujeres (cuadro 3.5.1.2.1).

Cuadro 3.5.1.2.1. Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de cocaína según sexo. Población universitaria*.

Sexo	N	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	1.634	19,7	18,0	19,0	22,0	3,7
Mujer	1.693	21,4	18,0	20,0	24,0	3,8
Total	3.423	20,6	18,0	20,0	23,0	3,8

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En cuanto a la edad promedio de inicio del consumo de éxtasis, se observa que es entre los 21 y 22 años; sin embargo, se destaca que la mitad de quienes usaron alguna vez esta sustancia lo hizo por primera vez a los 20 años o antes según indica el valor de la mediana. Mientras que el 25% que más tardíamente se consumió éxtasis por primera vez (percentil 75), lo hizo a los 24 años o después y al igual que con la cocaína, el percentil de esta población que más temprano usó éxtasis (percentil 25), lo hizo a los 18 años o antes (cuadro 3.5.1.2.2).

Cuadro 3.5.1.2.2. Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de éxtasis según sexo. Población universitaria*.

Sexo	N	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	1354	21,8	18,0	20,0	24,0	4,5
Mujer	2217	21,2	18,0	20,0	25,0	4,3
Total	3631	21,5	18,0	20,0	24,0	4,5

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

El cuadro 3.5.1.2.3 resume las medidas estadísticas para la edad del primer uso que declararon los estudiantes universitarios que consumieron alguna vez alucinógenos sintéticos.

La primera vez de uso promedia los 21 años de edad siendo un año anterior entre los varones, es decir a los 20 años y esta edad coincide con lo declarado por la mitad de quienes consumieron alguna vez alucinógenos sintéticos (valor de la mediana). Una cuarta parte de esta población que más tempranamente usó estas sustancias (percentil 25), lo hizo a los 18 años, mientras que la cuarta parte que más tardíamente inició el consumo, lo hizo a los 24 años o después, dos años más tarde las mujeres y dos años antes los varones (cuadro 3.5.1.2.3).

Cuadro 3.5.1.2.3. Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de alucinógenos sintéticos según sexo. Población universitaria*.

Sexo	N	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	2.531	20,3	18,0	20,0	22,0	3,6
Mujer	3.339	21,6	18,0	21,0	26,0	5,3
Total	5.960	21,0	18,0	20,0	24,0	4,7

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

La edad de inicio promedio en el consumo de alucinógenos naturales se aproxima a los 23 años, sin diferencias significativas por sexo. El valor de la mediana indica que la mitad de los usuarios inició este consumo a los 22 años o antes (las mujeres a los 23 años o antes). El 25% de esta población que comenzó a usar alucinógenos naturales de manera más tardía, lo hizo a los 26 años o después, en tanto una cuarta parte que inició más tempranamente el uso de estas sustancias, lo hizo a los 20 años o antes (cuadro 3.5.1.2.4).

Cuadro 3.5.1.2.4. Medidas estadísticas de la edad de inicio de consumo de alucinógenos naturales según sexo. Población universitaria*.

Sexo	N	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	1234	22,7	20,0	22,0	26,0	6,0
Mujer	1699	23,3	20,0	23,0	25,0	5,4
Total	2967	23,0	20,0	22,0	26,0	5,6

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.5.1.3. Percepción de riesgo

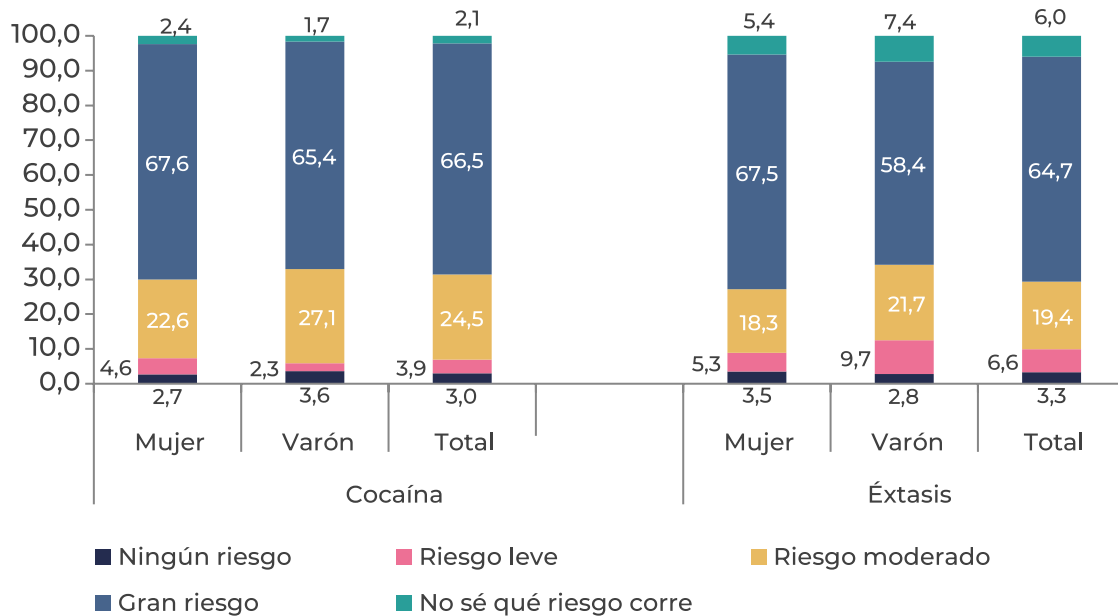
Según los datos del gráfico 3.5.1.3.1 se observa que la mayoría de la población universitaria bajo estudio percibe como “gran riesgo” y con una distribución similar (66,5% y 64,7% respectivamente) el consumo esporádico de cocaína y/o éxtasis. Para el caso de éxtasis, entre los varones dicha percepción disminuye a 58,4%.

Por otra parte, es mayor la percepción de “riesgo moderado” en el caso del consumo de algunas veces de cocaína (24,5%) si se la compara con el consumo esporádico de éxtasis (19,4%) y para ambas sustancias dicha percepción es superior entre los varones. De manera contraria, la percepción de “riesgo leve” frente al consumo esporádico de éxtasis (total 6,6%, varones 9,7%) es algo superior con respecto al uso de cocaína (3,9%).

Sólo aproximadamente el 3% de los estudiantes bajo estudio considera que

“no hay riesgo” en el consumo esporádico de alguna o ambas sustancias y, en mayor proporción, el 6% desconoce el riesgo que corre una persona al consumir alguna vez éxtasis (7,4% entre los varones). Este desconocimiento se reduce al 2,1% cuando se trata del uso de cocaína.

Gráfico 3.5.1.3.1. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de consumir cocaína y/o éxtasis algunas veces, por sexo. N= 63.324.

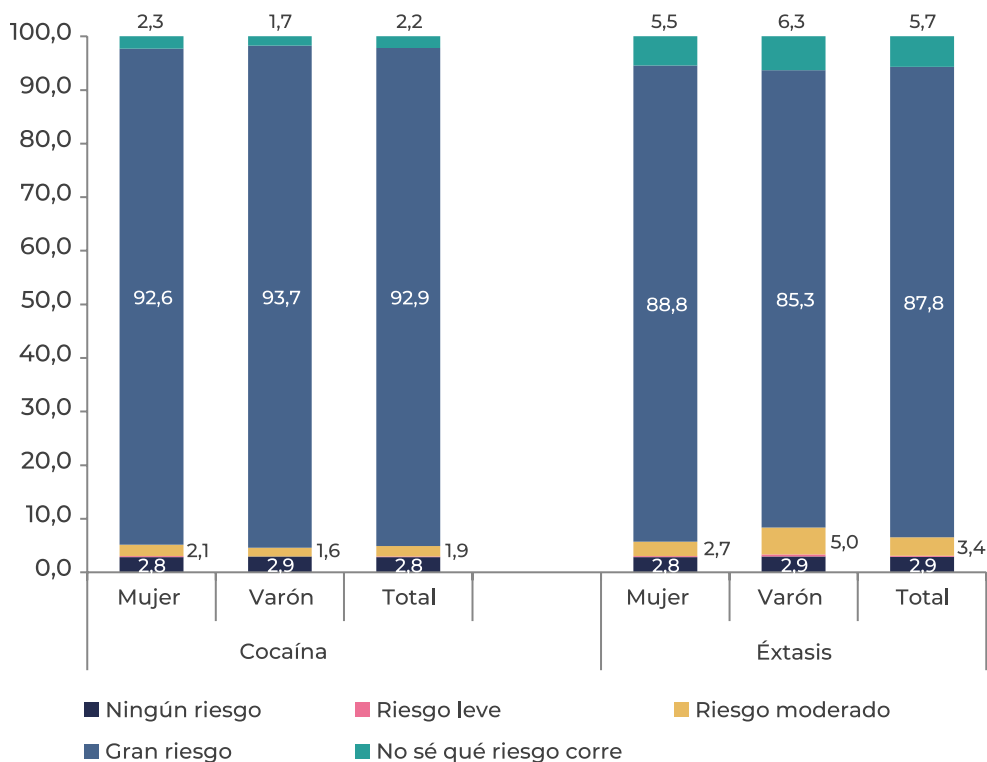


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Frente al consumo frecuente, la percepción de “gran riesgo” asciende de 66,5% a casi 93% si se trata de cocaína y de 64,7% a 87,8% tratándose de éxtasis. Dado el alto porcentaje de población universitaria bajo estudio que refiere esta percepción, se observa una muy baja proporción de estudiantes que consideran al uso frecuente de cocaína o bien de éxtasis con un “riesgo moderado” (1,9% y 3,4%, respectivamente).

Cerca del 3% para ambas sustancias, opina que no se corre “ningún riesgo” por el uso frecuente, mientras que un 2,2% no sabe cuál es el riesgo que se corre al consumir cocaína con esta modalidad de frecuencia y un 5,7% desconoce el nivel de riesgo si se trata del consumo frecuente de éxtasis. Para ambas sustancias, no se aprecian diferencias significativas por sexo entre las distintas percepciones de riesgo (gráfico 3.5.1.3.2).

Gráfico 3.5.1.3.2. Distribución de la población universitaria* según percepción de riesgo de consumir cocaína y/o éxtasis frecuentemente, por sexo. N= 63.324.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.6. Alguna sustancia ilícita

Finalmente, en este apartado se analiza brevemente la magnitud del consumo de alguna droga ilícita, ya sea alguna vez en la vida, alguna vez en los últimos 12 meses o bien en el último mes.

En el caso de la prevalencia de vida, refiere al uso, al menos una vez en dicho período, de una o más de las siguientes sustancias: solventes e inhalables⁶, marihuana, cocaína, pasta base y/o paco, éxtasis, anfetaminas/ metanfetaminas, morfina s/pm, alucinógenos sintéticos, alucinógenos naturales, ketamina y/o crack. En tanto, las prevalencias de año y de mes contemplan el uso de al menos una vez de marihuana, cocaína y/o éxtasis en dichos períodos.

3.6.1. Indicadores de uso

La prevalencia de alguna vez en la vida de consumo de alguna sustancia ilícita fue del 48,1%, lo que representa, aproximadamente, 30.441 estudiantes universitarios bajo estudio. Resulta superior entre los varones (53,9%) si se compara dicha tasa con la de las mujeres (45,6%) y tales diferencias resultan estadísticamente significativas. También resultan significativas las diferencias en la prevalencia de vida si se compara el grupo etario de 25 a 29 años (en cuyo

6. Si bien los solventes e inhalables no son sustancias ilícitas, sino sustancias legales de uso indebido, se conservó el criterio del OID de la OEA/CICAD incluyendo tales sustancias en los indicadores de consumo de sustancias ilícitas, a fines de facilitar los análisis comparativos con otros países.

caso la tasa alcanza el 60,6%) con los dos grupos etarios del extremo inferior (43,6%) y del extremo superior (48,5%).

En cuanto a los últimos 12 meses, la prevalencia de consumo de alguna sustancia ilícita fue del 28,4% (17.988 estudiantes), nuevamente superior y de manera significativa entre los varones (34,9%). A partir de los 30 años, la prevalencia desciende a 21,4% y resulta significativamente inferior respecto a los grupos de edades menores (entre ambos grupos la tasa promedio el 31,9%).

Un 17,5% de la población universitaria bajo estudio, refiere haber consumido alguna sustancia ilícita durante el último mes. Entre los varones, dicha prevalencia de consumo actual supera en 10 puntos porcentuales a la de las mujeres (24,5% vs 14,4%). Por otra parte, el grupo etario superior presenta el valor más bajo de consumo actual (13,6%) con relación a los demás grupos de edad (cuadro 3.6.1.1).

Cuadro 3.6.1.1. Prevalencia de vida, año y mes de alguna sustancia ilícita. Población universitaria. N= 63.324.

	Prevalencia de vida			Prevalencia de año			Prevalencia de mes		
	Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%		Estimación	Intervalo de confianza 95%	
Mujeres N= 43433	45,6	42,7	48,5	25,3	22,8	28,0	14,4	12,4	16,7
Varones N= 18650	53,9	49,2	58,5	34,9	30,6	39,4	24,5	20,7	28,7
18 a 24 años N= 35.013	43,6	40,3	46,8	29,7	26,8	32,8	17,9	15,5	20,7
25 a 29 años N= 11972	60,6	55,0	66,0	34,2	28,8	40,0	21,6	17,1	26,8
30 a 34 años N= 10.661	48,5	43,8	53,2	21,4	17,7	25,7	13,6	10,5	17,4
Total: 63.324	16,6	14,8	18,6	8,4	7,1	10,0	4,5	3,5	5,8

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

3.7. Uso de juegos de apuestas/juegos con dinero

Este apartado se refiere al uso, durante los últimos 12 meses, del juego online y presencial en la población universitaria bajo estudio. Se realiza una descripción y análisis de la magnitud y características del uso de juegos de apuestas/juegos con dinero en esta población, como así también se analiza de manera descriptiva la edad a la que se jugó dinero en Internet y/o de manera presencial por primera vez y la frecuencia con la que se recurrió a este tipo de actividades durante el último año.

3.7.1. Apuestas/juegos online con dinero

Indicadores de uso

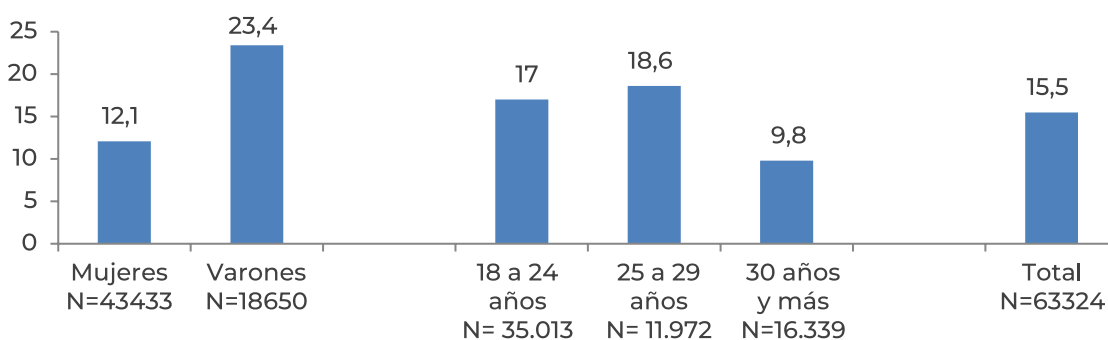
El 15,5% de los estudiantes bajo estudio (aproximadamente 9.795 personas) refiere haber realizado apuestas y/o juegos con dinero por internet, en los últimos 12 meses. Este porcentaje es significativamente superior entre los varones (23,4%) con respecto a las mujeres (12,1%) y significativamente inferior entre la población universitaria de 30 años y más (9,8%) en comparación con el tramo de edad de 18 a 29 años en cuyo caso la prevalencia de año supera el 17% (cuadro 3.7.1.1 y gráfico 3.7.1.1).

Cuadro 3.7.1.1. Prevalencia de año de apuestas/juegos online, con dinero según sexo y tramos de edad. Población universitaria*.

	Estimación	IC	
Mujeres N= 43433	45,6	42,7	48,5
Varones N= 18650	53,9	49,2	58,5
18 a 24 años N= 35.013	43,6	40,3	46,8
25 a 29 años N= 11972	60,6	55,0	66,0
30 a 34 años N= 10.661	48,5	43,8	53,2
Total: 63.324	16,6	14,8	18,6

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscritos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Gráfico 3.7.1.1. Prevalencia de año de apuestas/juegos online con dinero, según sexo y tramos de edad. Población universitaria*.



*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscritos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

En cuanto al inicio en la práctica de apuestas/juegos con dinero online de la población bajo estudio, en promedio se señala como la primera vez, aproximadamente a los 25 años y en el caso de los varones tres años antes que las mujeres (23 y 26 años respectivamente). En tanto, la mitad de los estudiantes con esta práctica en el último año, indica su inicio a los 23 años o antes (valor de la mediana) y nuevamente la mitad de los varones resultan más precoces que la mitad de las mujeres en este inicio (21 y 24 años

respectivamente). El percentil que más temprano comenzó a hacer uso de apuestas/juegos con dinero online, lo hizo a los 20 años o antes y, el 25% que incursionó más tardíamente (percentil 75), comenzó a los 27 años o después (cuadro 3.7.1.2).

Cuadro 3.7.1.2. Medidas estadísticas de la edad de inicio de práctica de apuestas/juegos online con dinero, según sexo. Población universitaria*.

Sexo	N	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	4014	23,0	20,0	21,0	24,0	5,6
Mujer	4562	26,3	22,0	24,0	29,0	7,9
Total	8650	24,8	20,0	23,0	27,0	7,1

*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

**Corresponde a los casos con información sobre la edad de inicio.

Frecuencia de uso

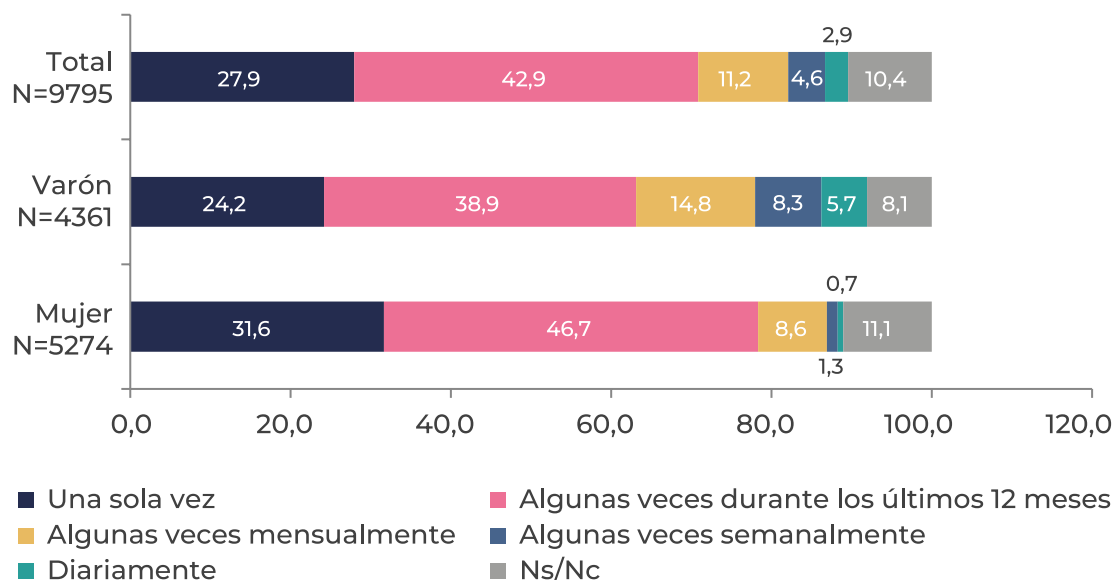
La práctica de apuestas y/o juegos con dinero online ocurre mayoritariamente algunas veces durante el último año (42,9%), tanto en varones como en mujeres, aunque en mayor proporción entre ellas (46,7%). Alrededor del 28% de los usuarios de estas prácticas en el último año refiere haber apostado o jugado con dinero online una sola vez, resultando más frecuente entre las mujeres con relación a los varones (31,6% vs 24,2%).

Se observa, además, que un 11,2% refiere una frecuencia de algunas veces mensualmente y dicho porcentaje es superior entre los varones (14,8%) en comparación con las mujeres (8,6%).

Menos del 5% alude a una frecuencia semanal (4,6%) siendo muy inferior esta frecuencia entre las mujeres con respecto a los varones (1,3% y 8,3% respectivamente) y apenas el 2,9% mantiene una frecuencia diaria de apuestas y/o juegos con dinero online⁷ (gráfico 3.7.1.2).

7. Los valores correspondientes a las frecuencias: mensual, semanal o diaria responden a estimaciones sobre casos muestrales no significativos que son publicados por su valor analítico pero deben considerarse con precaución.

Gráfico 3.7.1.2. Distribución de la frecuencia de práctica de apuestas/juegos con dinero online en los últimos 12 meses, según sexo. Población universitaria.

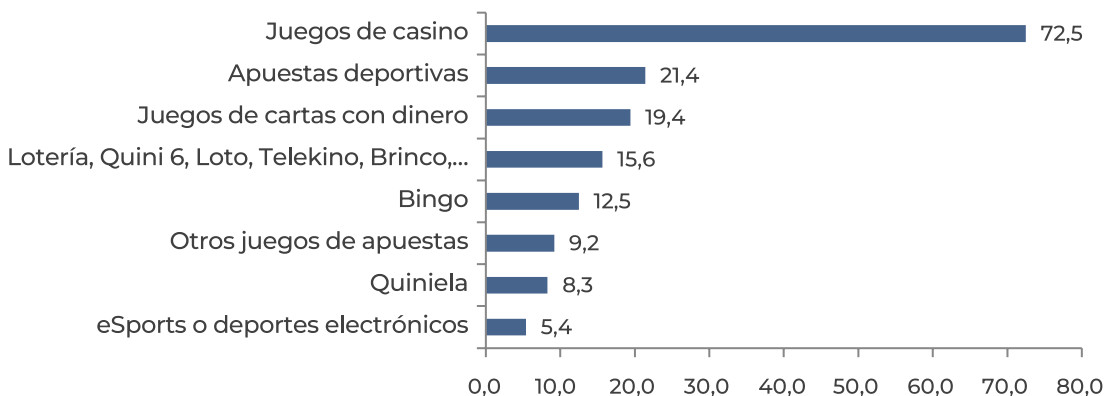


*Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Tipo de apuestas y/o juegos

El siguiente gráfico describe la distribución de la población universitaria que apostó o jugó con dinero online en los últimos 12 meses, de acuerdo con el tipo de apuestas y/o juegos. Puede observarse que la mayoría, el 72,5%, ha optado por juegos de casino tales como ruleta, máquinas tragamonedas, etc. El segundo tipo de juego más frecuente corresponde a las apuestas deportivas como fútbol, boxeo, carreras de caballos, etc. (21,4%). En tercer lugar, el 19,4% refiere a los juegos de cartas con dinero como el póquer, blackjack, etc. y el 15,6% señala apuestas como Lotería, Quini 6, Loto, Telekino, Brinco, Loterías instantáneas (raspaditas), etc. El 12,5% de esta población ha jugado online al bingo, el 8,3% a la Quiniela y un porcentaje menor, el 5,4%, a deportes electrónicos. Finalmente, un 9,2% de estos estudiantes optó por otros juegos de apuestas no indagados en esta encuesta (gráfico 3.7.1.3).

Gráfico 3.7.1.3. Distribución (%) de la población universitaria* según tipo de apuestas/juegos con dinero online en los últimos 12 meses. N= 9795.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Nota: La pregunta sobre tipos de apuestas y/o juegos permite más de una opción de respuesta. Por tal motivo la suma de porcentajes puede superar el 100%.

3.7.2. Apuestas/juegos con dinero presencial

Indicadores de uso

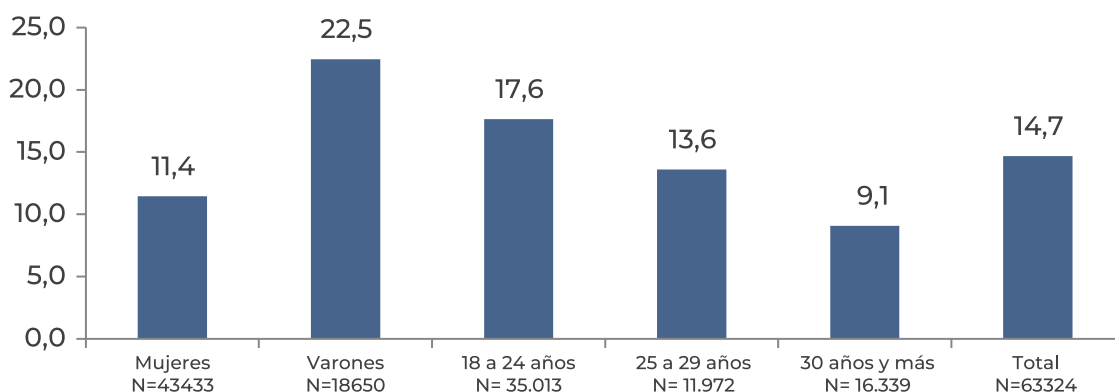
En cuanto a las apuestas y/o juegos con dinero de manera presencial, el 14,7% de la población universitaria bajo estudio, al menos una vez en el último año, recurrió a ese tipo de actividades. Este porcentaje resulta significativamente mayor entre los varones, entre quienes el valor duplica al de las mujeres (22,5% y 11,4% respectivamente). También resulta más frecuente la práctica de apuestas y/o juegos con dinero de manera presencial entre los estudiantes con edades de entre 18 a 24 años (17,6%). En este caso, la prevalencia de uso resulta significativamente superior con respecto al grupo etario de 30 años y más, en cuyo caso el valor se reduce a 9,1% (cuadro 3.7.2.1 y gráfico 3.7.2.1).

Cuadro 3.7.2.1. Prevalencia de año de apuestas/juegos con dinero, presencial, según sexo y tramos de edad. Población universitaria*.

	Estimación	IC	
Mujeres N= 43433	11,4	9,7	13,4
Varones N= 18650	22,5	18,7	26,7
18 a 24 años N= 35.013	17,6	15,3	20,2
25 a 29 años N= 11.972	13,6	9,9	18,4
30 años y más N= 16.339	9,1	6,6	12,4
Total N= 63324	14,7	13,0	16,5

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Gráfico 3.7.2.1. Prevalencia de año de apuestas/juegos con dinero, presencial, según sexo y tramos de edad. Población universitaria*.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

De acuerdo con los resultados obtenidos, en promedio, la edad de inicio en la práctica de apuestas/juegos con dinero en modalidad presencial es anterior a la edad de inicio de manera online. En este caso, la población bajo estudio señala como la primera vez, aproximadamente a los 20 años tanto para varones como para mujeres. Este dato coincide también con el valor de la mediana, el cual señala que la mitad comenzó a apostar o a jugar con dinero presencialmente a dicha edad o antes (varones y mujeres por igual).

De manera más tardía, una cuarta parte de esta población universitaria comenzó estas prácticas a los 22 años o más tarde; en el caso de los varones a partir de los 21 años y en el de las mujeres a los 23 años o después (percentil 75). En tanto, un 25% que más temprano comenzó a hacer uso de apuestas/juegos con dinero de modo presencial, lo hizo a los 19 años o antes (cuadro 3.7.2.2).

Cuadro 3.7.2.2. Medidas estadísticas de la edad de inicio de práctica de apuestas/juegos con dinero, presencial, según sexo. Población universitaria*.

Sexo	N**	Promedio	Percentil 25	Mediana	Percentil 75	Desvío estándar
Varón	4.136	20,4	19,0	20,0	21,0	3,8
Mujer	4.836	20,5	19,0	20,0	23,0	5,8
Total	9.101	20,4	19,0	20,0	22,0	5,0

* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

** Corresponde a los casos con información sobre la edad de inicio.

Frecuencia de uso

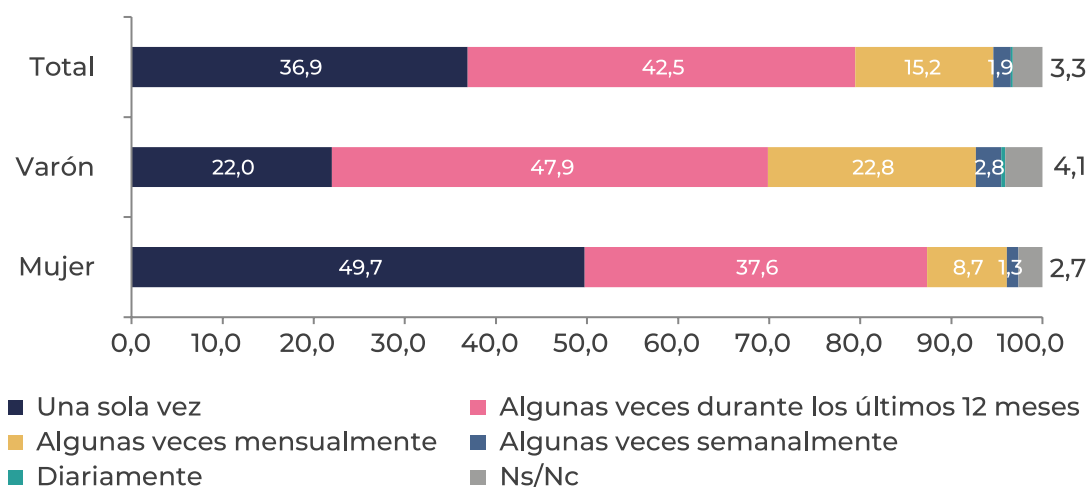
Con respecto a la frecuencia de uso de la práctica presencial de apuestas y/o juegos con dinero, se observa que, al igual que en la modalidad online, ocurre mayoritariamente algunas veces durante el último año, en el total de la población universitaria bajo estudio (42,5%) y entre los varones (47,9%).

En el caso de las mujeres esta frecuencia se reduce al 37,5% mientras que, la mayoría de ellas (49,7%), refiere haber apostado o jugado con dinero de modo presencial, una sola vez en los últimos 12 meses (entre los varones, el 22% señala esta frecuencia).

Alrededor del 15% de los usuarios de estas prácticas en último señala una frecuencia de algunas veces mensualmente y dicho porcentaje es superior entre los varones (22,8%) en comparación con las mujeres (8,7%).

La frecuencia “algunas veces semanalmente” es inferior al 2% (2,8% entre los varones y 1,3% entre las mujeres) y prácticamente nadie manifiesta una frecuencia diaria presencial de apuestas y/o juegos con dinero⁸ (gráfico 3.7.2.2).

Gráfico 3.7.2.2. Distribución de la frecuencia de práctica de apuestas/juegos con dinero, presencial, en los últimos 12 meses, según sexo. Población universitaria.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

Tipo de apuestas y/o juegos

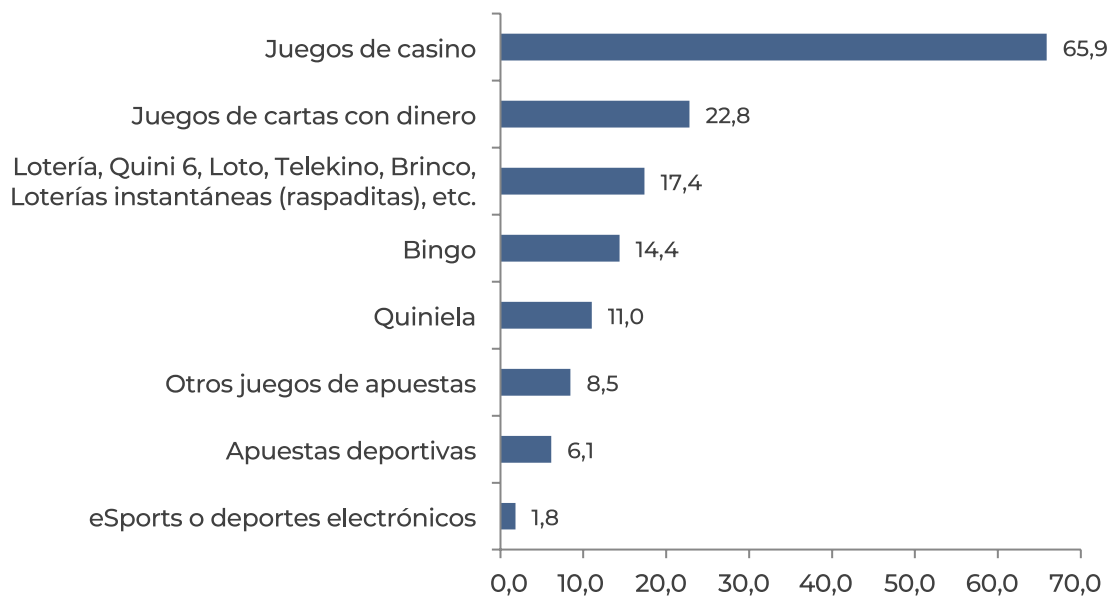
En cuanto a la distribución de la población universitaria que apostó o jugó con dinero de manera presencial en los últimos 12 meses, de acuerdo con el tipo de apuestas y/o juegos, puede observarse que al igual que en el caso online, la mayoría ha optado por juegos de casino tales como ruleta, máquinas tragamonedas, etc. (65,9%). En este caso, el segundo tipo de juego más frecuente (22,8%) corresponde a los juegos de cartas con dinero como el póquer, blackjack, etc. mientras que en tercer lugar, el 17,4% refiere apuestas como Lotería,

8. Los valores correspondientes a las frecuencias: mensual, semanal o diaria responden a estimaciones sobre casos muestrales no significativos que son publicados por su valor analítico pero deben considerarse con precaución.

Quini 6, Loto, Telekino, Brinco, Loterías instantáneas (raspaditas), etc. El 14,4% de esta población ha jugado al bingo presencialmente, el 11% a la Quiniela y el 6,1% menciona a las apuestas deportivas en deportes como fútbol, boxeo, carreras de caballos, etc.

Un porcentaje bastante menor, el 1,8% señala deportes electrónicos mientras que, finalmente, un 8,5% de los estudiantes optó por otros juegos o apuestas presenciales que no fueron indagados en este estudio (gráfico 3.7.2.3).

Gráfico 3.7.2.3. Distribución (%) de la población universitaria* según tipo de apuestas/juegos presenciales con dinero, en los últimos 12 meses. N= 9285.



* Población universitaria: Refiere a estudiantes inscriptos para cursar al menos una materia durante el segundo cuatrimestre del año 2023, en diversas propuestas académicas de las universidades que aceptaron participar del estudio.

4. Resumen ejecutivo

Principales resultados en relación con la magnitud del consumo

- El consumo de alcohol y tabaco presenta las prevalencias más altas, ya sea de vida, año y mes, seguidas por el consumo de marihuana.
- El consumo reciente (uso alguna vez en el último año) de alguna droga ilícita alcanza el 28,4%.
- Para todas las drogas ilícitas, los varones presentan prevalencias de vida superiores a las de las mujeres.

Alcohol

- La edad de inicio promedio en el consumo de alcohol se ubica aproximadamente en los 16 años.
- El 81,9% de los estudiantes bajo estudio reportaron haber consumido alcohol alguna vez en el último año, sin diferencias estadísticamente significativas según sexo.
- Las tasas de uso en los últimos 30 días se reducen a 64,7% (40.977 estudiantes), resultando 67% entre los varones y 63,7% entre las mujeres y, el grupo etario de 25 a 29 años registra la mayor prevalencia de consumo de alcohol en el último mes en con 72,2%.
- Entre las 40.977 personas bajo estudio con consumo de alcohol en los últimos 30 días, la mayoría (80,6%) bebe alcohol algunos fines de semana y el 7,5% tiene una frecuencia de consumo de todos los fines de semana. En el caso de los hombres, dicho porcentaje alcanza el 10,7%, un 4,6% superior al de las mujeres (6,1%).
- Unos 18.234 estudiantes bajo estudio declaran haber consumido al menos una vez, 5 tragos o más en una misma ocasión durante las dos semanas anteriores a la encuesta. Esto equivale a cerca del 44,5% de quienes bebieron alcohol en los últimos 30 días. Se incrementa a 50,8% entre los varones y se reduce a 36,8% entre las personas de 35 años y más.

Tabaco

- El 31,1% de los estudiantes (19.694) reportó haber fumado tabaco alguna vez en el último año, y resulta algo superior entre las mujeres con respecto a los varones (32,1% y 28,5% respectivamente) y en el grupo de personas de 30 a 34 años (36,2%).
- En cuanto al uso alguna vez en el último mes, las tasas se reducen a 23,3% (14.762 personas), con mayor prevalencia entre las mujeres y en el grupo etario de 35 años y más.
- La edad de inicio promedio en el consumo de tabaco se ubica aproximadamente en los 17 años.
- Los consumidores actuales de tabaco fuman en promedio, aproximadamente 15 días al mes y la media de cigarrillos diarios fumados es de 9,2 cigarrillos.
- El 25% que más consume (percentil 75) fuma todos los días y en promedio, 11 cigarrillos diarios en el caso de los varones y 9 cigarrillos diarios en el caso de las mujeres.

- Entre quienes no habían consumido tabaco antes del año previo al estudio, un 15,2% resultan nuevos casos de consumo de tabaco en dicho periodo.

Tranquilizantes con y sin prescripción médica

- Las mujeres presentan valores más elevados en las prevalencias de vida, año y mes con respecto de los varones.
- El 12% de los estudiantes (7.593) reporta haber usado tranquilizantes c/pm y s/pm alguna vez en el último año.
- En cuanto a la frecuencia de uso, el 34,6% indica haber usado tranquilizantes c/pm y s/pm algunas veces en el último año, el 15,2% algunas veces por mes y el 9,1% declara hacer uso algunas veces por semana. El 21,1% señala que su consumo es diario.
- En cuanto a la modalidad de uso de tranquilizantes, en el 58,2% de los casos, el uso de alguna vez en el último año de tranquilizantes fue únicamente bajo prescripción médica. Esta forma de uso fue mayor entre las mujeres (60,7%) que entre los varones (52%). El 41,8% lo hizo sin prescripción médica o iniciaron el consumo por prescripción médica y luego lo continuaron por su cuenta.
- La prevalencia alguna vez en la vida de consumo de tranquilizantes s/pm fue del 10,4%, lo que representa aproximadamente 6.560 estudiantes universitarios bajo estudio.
- El 5,1% usó al menos una vez tranquilizantes s/pm en el último año y el 2,2% en el último mes.
- La edad de inicio del uso de tranquilizantes c/pm, es a los 25 años mientras que el inicio en el consumo de tranquilizantes s/pm promedia los 23 años.

Estimulantes con y sin prescripción médica

- El 5,6% de la población universitaria bajo estudio (unas 3.533 personas) usó estimulantes c/pm y s/pm alguna vez en la vida.
- El 3% reporta haber usado estimulantes c/pm y s/pm alguna vez en el último año, en tanto el 2,1% refiere su uso alguna vez en el último mes.
- En cuanto a la modalidad de uso de estimulantes, en el 74,2% de los casos, el uso de alguna vez en el último año fue únicamente bajo prescripción médica. El 18,5% lo hizo sin prescripción médica y el 7,3% refiere haberlos consumido, primero por prescripción médica y luego por su cuenta.
- La edad de inicio del uso de estimulantes c/pm, promedia los 24 años y en el caso de estimulantes s/pm, el inicio en el consumo es a los 22 años.

Marihuana de uso no terapéutico

- Luego del alcohol y del tabaco, es la sustancia con mayor tasa de consumo de alguna vez en la vida.
- El consumo reciente (últimos 12 meses) refiere al 27,9% de la población bajo estudio y es significativamente mayor entre los varones (34,2%) y ocurre principalmente entre las edades de 25 a 29 años (34,0%).
- También, el consumo actual de marihuana (17,1%) es mayor entre los

varones (23,9%) y entre las personas de 25 a 29 años, con una tasa de consumo del 21,6%.

- La edad del primer consumo de marihuana de uso no terapéutico promedia los 19 años de manera similar en varones y mujeres.
- El 38,9% refirió consumir marihuana de uso no terapéutico sólo algunas veces durante los últimos 12 meses.
- En cuanto al consumo diario de marihuana, se reduce al 9,1% (1.606 personas) siendo algo superior entre los varones (11,2%).
- Entre los usuarios de los últimos 12 meses, el consumo de marihuana se caracteriza por ser ocasional (56,9%) y frecuente (24,8%). En tanto, el 18,3% manifestó haber hecho uso experimental de esta sustancia.
- Los consumidores actuales de marihuana (10.821 estudiantes) en promedio, hacen uso de la sustancia aproximadamente 9 días al mes sin diferencia por sexo.

Marihuana de uso terapéutico

- El 16,6% de la población universitaria bajo estudio (aproximadamente 10.540 estudiantes) usó alguna vez en la vida marihuana con fines terapéuticos o medicinales. En la población de 25 a 29 años, en cuyo caso la tasa asciende a 24,1%.
- Usó marihuana con fines terapéuticos en el último año el 8,4% de la población universitaria bajo estudio y el 4,5% en los últimos 30 días.
- Cuando las prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana con fines terapéuticos se aplican a los estudiantes con consumo de marihuana de uso no terapéutico, los valores duplican el valor de las tasas calculadas para la población universitaria general.

Cocaína

- El 5,4 % de la población universitaria estudiada ha hecho uso de cocaína al menos una vez en su vida, con una mayor prevalencia entre los varones (8,8%).
- La edad del primer consumo en promedio ronda entre los 20 y 21 años y en el caso de los varones es un año antes que las mujeres.
- El consumo reciente indica que el 1,9% consumió cocaína en los últimos 12 meses.
- En cuanto al consumo actual, se reduce a menos del 1% (0,7%) de los estudiantes bajo estudio.

Éxtasis

- En cuanto al consumo de éxtasis, la población bajo estudio presenta prevalencias de vida de 5,9%, de año 2,7% y mes de 1,1%.
- Los varones han mostrado valores más elevados en la prevalencia de vida.
- El inicio en la edad de consumo se encuentra pasados los 21 años sin diferencias significativas por sexo.

Alucinógenos

- El consumo de alucinógenos sintéticos presenta una prevalencia de vida de 9,5% y entre los varones la tasa casi duplica a la de las mujeres (13,7% y 7,7% respectivamente).
- La edad de inicio promedia los 21 años.
- El 4,8% de los estudiantes universitarios bajo estudio usó alguna vez en la vida alucinógenos naturales (entre varones, el 6,6%) y el primer acercamiento a estas sustancias promedia los 23 años.

Alguna sustancia ilícita

- La prevalencia de vida de consumo de alguna sustancia ilícita es del 48,1%, y resulta superior entre los varones y en el grupo etario de 25 a 29 años.
- La tasa de consumo reciente es del 28,4% y es nuevamente superior entre los varones (34,9%).
- A partir de los 30 años, la prevalencia de año desciende a 21,4%.
- Un 17,5% de la población universitaria bajo estudio, refiere haber consumido alguna sustancia ilícita durante el último mes.
- El consumo actual entre varones (24,5%) supera en 10 puntos porcentuales a la de las mujeres.

Principales resultados con relación a motivos y recaudos al momento del consumo de sustancias

Alcohol

- Más del 45% de los usuarios actuales de alcohol refiere haber bebido por placer, curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias. El 35,6% señala consumir alcohol por costumbre, tradición o hábito y el 21,2% para poder desinhibirme o socializar, y consumir alcohol para relajarse, dormir, o calmar nervios o dolores físicos, es mencionado por el 14,4% de estos usuarios. En menor proporción (5,3%), se menciona como motivo para consumir alcohol durante el último mes, el tener que enfrentar situaciones difíciles como conflictos familiares, de estudio o trabajo, u otros.
- El 65,1% elige tomar algún recaudo al momento de beber para cuidarse de posibles efectos no deseados del consumo. El 67,7% de esta población declara cuidarse consumiendo en un lugar seguro, con personas de confianza, avisando o hablando con alguien conocido. El 67,2% alude a regular la cantidad de lo que bebe. El 48,7% señala como forma de cuidado evitar la mezcla de bebida con otras sustancias y el 29,3% tiene en cuenta la calidad de lo que bebe.
- Cerca del 35% de la población universitaria con consumo de alcohol en los últimos 30 días elige no tomar recaudos al momento de beber y más de la mitad de estas personas considera que el consumo de alcohol no le produce efectos negativos y no siente la necesidad de hacerlo.

Tabaco

- Más del 46% de la población universitaria que fumó tabaco durante los últimos 30 días señala haberlo hecho para relajarse, dormir, o calmar nervios o dolores físicos. El 45,6% refiere fumar por costumbre, tradición o hábito. El 35% indica hacerlo por placer, o bien por curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias y el 27,5% menciona como motivo para fumar tabaco durante el último mes, tener que enfrentar situaciones difíciles como conflictos familiares, de estudio o trabajo, u otros.
- El 70,5% de los estudiantes universitarios que fumaron tabaco durante los últimos 30 días, elige no tomar ningún recaudo al momento de fumar para cuidarse de posibles efectos no deseados de dicho consumo.
- Marihuana de uso no terapéutico
- El 69,2% de las personas bajo estudio que consumieron marihuana con fines no terapéuticos durante los últimos 12 meses refiere haberlo hecho por placer, curiosidad o búsqueda de nuevas experiencias sin diferencias significativas por sexo. El 53% señala haber consumido marihuana para relajarse, dormir o calmar nervios o dolores físicos. El 17,8% señala como motivo, poder desinhibirse o socializar. Dicho motivo resulta algo superior entre los varones (24,1%) con respecto a las mujeres (14,1%). El 14,3% de los usuarios recientes señala como motivo el consumir marihuana por costumbre, tradición o hábito y el 9,4% (entre los varones, cerca del 15%) refiere motivos como: para enfrentar situaciones difíciles para estimularse o estar alerta por presión grupal o social, por sentir soledad y/o abandono u otros motivos.
- El 57% de los usuarios recientes elige tomar algún recaudo al momento de consumir la sustancia. Entre ellos, el 83,1% refiere cuidarse, al momento de usar marihuana, consumiendo en un lugar seguro, el 72,5% regula la cantidad de lo que consume y el 63,3% tiene en cuenta la calidad de la sustancia. Un 41,6% de la población universitaria con consumo de marihuana en el último año, señala evitar la mezcla con otras sustancias y un 22,4% planifica los días de consumo.

Principales resultados con relación al contexto del consumo de sustancias

Alcohol

- Alrededor del 29% de los estudiantes con consumo de bebidas alcohólicas en el último mes, señala como lugar más frecuente su casa o bien un boliche, bar o restaurante. En mayor magnitud entre los estudiantes de 18 a 24 años (39,4%). El consumo de bebidas alcohólicas en la casa de amigos/as o pareja fue señalado por el 27% de los estudiantes y por el 42% del grupo etario de 30 a 34 años. El 10,6% menciona como lugar más frecuente una fiesta (cumpleaños, casamiento, etc.) y el 4,1% otros lugares o situaciones tales como la calle, esquina, plaza, etc.
- Más del 75% de los estudiantes bebió alcohol en el último mes en compañía de amigos y/o pareja y apenas el 5,2% lo hizo a solas.

Marihuana de uso no terapéutico

- Alrededor del 49% de los estudiantes declara como lugar de consumo más frecuente en los últimos 12 meses, la casa de amigos/as o pareja. El 32,8% señala su casa y esta modalidad resulta más frecuente entre los estudiantes de 30 años y más.
- Quienes usaron la sustancia durante el último año, más del 80% lo hizo en compañía de amigos y/o pareja y el 14% lo hizo a solas, resultando más frecuente en el grupo etario de 25- 29 años (20,2%). Un porcentaje menor (6%) refiere consumir marihuana en compañía de otras personas tales como familiares, compañeros de trabajo o de estudio u otras personas conocidas o desconocidas.

Principales resultados con relación a la percepción de riesgo del consumo de sustancias

Alcohol

- Solamente el 6,5% de la población universitaria bajo estudio percibe como gran riesgo el consumo esporádico de alcohol. Más del 44% lo considera un riesgo leve y cerca del 35% opina que dicha modalidad de consumo implica un riesgo moderado. En tanto, el 13,5% opina que consumir bebidas alcohólicas algunas veces no representa ningún riesgo.
- Frente al consumo frecuente de alcohol, casi el 68% lo percibe como un gran riesgo y el 21,3% coincide en percibir esta frecuencia de consumo como un riesgo moderado. La percepción de riesgo leve de beber alcohol frecuentemente se reduce al 5,4% de la población estudiada y al 4,6% la percepción de ningún riesgo.

Tabaco

- Fumar tabaco algunas veces, es considerado un riesgo moderado por el 44,3% de la población universitaria de referencia; mientras que cerca del 21% lo percibe como un gran riesgo. El 28,5% percibe un riesgo leve el fumar tabaco algunas veces y solamente un 5% considera que no implica ningún riesgo fumar tabaco esporádicamente.
- El 70,6% de la población universitaria bajo estudio considera como un gran riesgo para la salud fumar tabaco frecuentemente. Para el 20,4% esta frecuencia de consumo de tabaco representa un riesgo moderado mientras que el 5% opina que no existe riesgo.

Tranquilizantes sin prescripción médica

- El 45,1% de los estudiantes bajo estudio considera un gran riesgo el consumo esporádico de tranquilizantes s/pm. El 30,2% lo percibe como un riesgo moderado y el 8,6% percibe un riesgo leve el consumir tranquilizantes s/pm algunas veces y para cerca del 7% no implica ningún riesgo.
- En cuanto al consumo frecuente de tranquilizantes s/pm, el 75,1% percibe esta modalidad de consumo como un “gran riesgo” para la salud, en tanto, el 7,6% coincide en que representa un “riesgo moderado” y el

- 6,2% lo percibe como un riesgo leve.
- Cerca del 9% desconoce el riesgo para la salud que produce el uso frecuente de tranquilizantes que no fueron indicados por un médico.

Estimulantes sin prescripción médica

- El consumo esporádico de estimulantes s/pm, es percibido como un gran riesgo por el 46,2% de la población universitaria bajo estudio y entre las mujeres dicho porcentaje es significativamente superior con relación a los varones. Mientras que, para el 6,5%, no representa ningún riesgo casi el 19% afirma desconocer el riesgo que representa para la salud.
- Sobre el consumo frecuente de estimulantes s/pm, la percepción de gran riesgo asciende a casi el 68% de la población universitaria bajo estudio; la percepción de ningún riesgo se reduce al 6,4% y promedia el 1% el porcentaje de quienes perciben dicho consumo como un riesgo leve. El 18,1% no sabe cuál es el riesgo que corre una persona si consume estos psicofármacos s/pm frecuentemente.

Marihuana de uso no terapéutico

- Casi el 36% de la población universitaria bajo estudio considera un riesgo leve consumir marihuana algunas veces. Cerca del 30% opina que implica un riesgo moderado y el 14,9% opina que no representa ningún riesgo. El 16,7% lo percibe como un gran riesgo y es superior entre las mujeres y de manera significativa (19,3%) en comparación con los varones (10,8%) y menos del 3% desconoce el riesgo que corre la persona que consume algunas veces marihuana con fines no terapéuticos.
- Más de la mitad, el 51%, percibe como un gran riesgo el consumo frecuente de marihuana para uso no terapéutico, en tanto el 5% considera que no representa ningún riesgo. El 29,3% percibe esta frecuencia de consumo como riesgo moderado y menos frecuente es la percepción de riesgo leve al usar frecuentemente marihuana de manera no terapéutica (11,6%).

Cocaína y/o éxtasis

- La mayoría de la población universitaria de referencia percibe como “gran riesgo” el consumo esporádico de cocaína y/o de éxtasis, en similares magnitudes (66,5% y 64,7% respectivamente). Existe una mayor percepción de “riesgo moderado” en el caso del consumo de algunas veces cocaína (24,5%) si se la compara con el consumo esporádico de éxtasis (19,4%). Contrariamente, la percepción de “riesgo leve” del consumo esporádico de éxtasis (6,6) es algo superior con respecto al uso de cocaína (3,9%). Sólo aproximadamente el 3% de los estudiantes bajo estudio considera que “no hay riesgo” en el consumo esporádico de alguna o ambas sustancias y el 6% desconoce el riesgo que corre una persona al consumir alguna vez éxtasis y el 2,1% cuando se trata del uso de cocaína.
- Frente al consumo frecuente la percepción de “gran riesgo” asciende a casi 93% si trata de cocaína y a 87,8% tratándose de éxtasis. Cerca del

3% opina, para ambas sustancias, que no se corre ningún riesgo por el uso frecuente; mientras que un 2,2% no sabe cuál es el riesgo que se corre al consumir cocaína con esta modalidad de frecuencia y un 5,7% desconoce el riesgo si se trata del consumo frecuente de éxtasis.

Principales resultados con relación a la magnitud y características del uso de juegos de apuestas/juegos con dinero

Apuestas/juegos online

- El 15,5% de los estudiantes bajo estudio refiere haber realizado apuestas y/o juegos con dinero por internet, en los últimos 12 meses siendo significativamente más frecuente entre los varones (23,4%) y con una edad de inicio promedio a los 25 años.
- Esta práctica ocurre mayoritariamente algunas veces durante el último año (42,9%) y alrededor del 28% de los usuarios refiere haber apostado o jugado online una sola vez en el último año. Un 11,2% refiere una frecuencia de algunas veces mensualmente y menos del 5% alude una frecuencia semanal (4,6%) siendo muy inferior esta frecuencia entre las mujeres con respecto a los varones (1,3% y 8,3% respectivamente.) Apenas el 2,9% mantiene una frecuencia diaria.
- El 72,5% opta por juegos de casino tales como ruleta, máquinas tragamonedas, etc. y el segundo tipo de juego más frecuente corresponde a las apuestas deportivas como fútbol, boxeo, carreras de caballos, etc. (21,4%).

Apuestas y juegos en forma presencial

- El 14,7% de la población universitaria de referencia recurrió a ese tipo de actividades al menos una vez en el último año. Este porcentaje entre los varones, duplica al de las mujeres (22,5% y 11,4% respectivamente). La edad de inicio en la práctica de apuestas o juegos con modalidad presencial es anterior a la edad de inicio de manera online, aproximadamente a los 20 años.
- Al igual que la modalidad online, mayoritariamente la intensidad de juego/apuesta ocurre algunas veces durante el último año en el total de la población universitaria bajo estudio (42,5%) y 47,9% entre los varones. La mayoría de las mujeres (49,7%) refiere haber apostado o jugado en modo presencial, una sola vez en los últimos 12 meses. La frecuencia algunas veces semanalmente es inferior al 2% y prácticamente nadie manifiesta una frecuencia diaria.
- De acuerdo con el tipo de apuestas y/o juegos, la mayoría ha optado por juegos de casino tales como ruleta, máquinas tragamonedas, etc. (65,9) y el segundo tipo de juego más frecuente (22,8%) corresponde a los de cartas con dinero como el póquer, blackjack, etc.

5 Referencias bibliográficas

Organización Panamericana de la Salud. AUDIT: Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (2001)

<https://www.paho.org/es/documentos/audit-cuestionario-identificacion-trastornos-debidos-al-consumo-alcohol-2001>

OEA/CICAD/OID (2019a). Indicadores estandarizados para redes nacionales de información sobre drogas en América Latina 2019. Washington, D.C.: Autor.

<https://www.cicad.oas.org/oid/pubs/IndicadoresEstandarizados.pdf>

Secretaría de Políticas Integrales de la Nación Argentina (Sedronar) - Observatorio Argentino de Drogas (OAD). (2021a). Estudio Epidemiológico sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas en personas universitarias de Argentina. Informe general de resultados principales. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/oad_2019_estudio_epidemiologico_sobre_el_consumo_de_sustancias_psicoactivas_en_universitarios_de_argentina_-_informe_general.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (2022). Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados preliminares.

https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021.pdf

Naciones Unidas /2023. Informe mundial sobre las drogas 2023

https://www.unodc.org/res/WDR-2023/WDR23_ExSum_Spanish.pdf

Sedronar / OAD (2023). Magnitud del consumo de sustancias psicoactivas. Encuesta Nacional de Consumos y Prácticas de cuidado (EnCoPraC).

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/07/oad_2023_magnitud_del_consumo_de_sustancias_psicoactivas_encoprac.pdf

Sedronar

Secretaría de Políticas Integrales
sobre Drogas de la Nación Argentina



**Ministerio
de Salud**
República Argentina